

gún el Almanaque de "Las Provincias" para 1881. El carácter más o menos sucursalista de esta acción política, cuyo análisis se encuentra muy relacionado con el papel de la burguesía valenciana como soporte privilegiado del régimen de la Década Moderada, está necesitando de un análisis más detallado del que, en todo caso, podríamos desarrollar aquí.

Por último, un grupo de intelectuales, abogados en su mayoría, periodistas y escritores, entre los que destacan los diputados Gonzalo Morón y Bernat i Baldoví, vinculados a instituciones culturales como El Liceo Valenciano y redactores de revistas "moderadas y románticas" como "El Fénix", "La Edetana" o la misma revista de El Liceo, asistirán -y quizás no sea exagerado decir que "orgánicamente"- al bloque de poder político y económico moderado.

III

Nos encontramos, pues, en un momento decisivo de la formación de ese bloque de poder valenciano clásico, que responde a la cristalización de los intereses de una serie de sectores económicos claves como pueden ser el agrario y el comercial, confluyendo en aquel que, a mi juicio, constituye un elemento importante a tener en cuenta en la específica fisonomía de la burguesía valenciana decimonónica, al menos hasta el último tercio del siglo: el sector financiero en su especial relación con los anteriores.

Configuración de un bloque de poder económico intrínsecamente relacionado con la simultánea configuración de un sistema de poder político local, con proyección estatal, que Lluç ha calificado como de "capitalismo monopolista de municipio" (10).

Se trata de un formato de representación política "de notables" (en la terminología weberiana comúnmente aceptada), característico de la etapa inicial del acceso de la burguesía al poder político y próximo aun, en su composición, organización y funcionamiento, a los partidos aristocráticos o camarillas del Antiguo Régimen (11).

Inscritos en los centros de decisión locales, en el terreno político, administrativo y económico, con contactos claves en el poder central, estos notables locales, que se representan, in s^uo, así mismos, harán y dictarán las leyes, dispondrán de los

cargos públicos, dominarán la opinión, dirigirán las elecciones, controlarán, en suma, de manera efectiva la vida valenciana en prácticamente todos sus aspectos y, desde ella, participarán, de forma más o menos decisiva, en la de todo el Estado.

La realidad descrita responde -para acabar- con un sistema de poder local, del tipo de los estudiados por Rogers y Dahl, es estructurado en torno a una élite única y relativamente homogénea, que recoge en su seno los tres grupos de dirigentes potenciales de una comunidad: políticos, notables sociales y notables económicos. Estructuración propia de comunidades caracterizadas por estructuras monolíticas de poder cuyos rasgos esenciales serían el de ser comunidades pequeñas, con un nivel bajo de industrialización y con empresas de propiedad local, con una población étnicamente homogénea, una oposición social y política poco desarrollada y un sistema unipartidista. Aspectos que potenciarán la absorción de los cargos políticos por hombres de negocios que pertenecen también a la élite social, fundiéndose así los tres tipos de recursos políticos. Un tipo de comunidad que se corresponde bien con la Valencia de los años 1844-54 (12)

NOTAS

1. La monografía clásica sobre la Década Moderada sigue siendo la de COMELLAS, J.L.: Los moderados en el poder: 1844-54, Madrid, CSIC, 1970. Ver también la obra reciente de CANOVAS SANCHEZ, F.: El Partido Moderado, Madrid, CEC, 1982.
2. Para los aspectos constitucionales del período ver SANCHEZ AGESTA, L.: Historia del Constitucionalismo español, Madrid, CEC, 1984, TOMAS VILLARROYA, J.: Breve historia del constitucionalismo español, Madrid, CEC, 1982, 2 ed.
3. DSC, Senado 3 de marzo de 1845. Bando del General Roncali. Alicante a 6 de marzo de 1844 en: "El Heraldó", 12 de marzo de 1844. Subrayado nuestro "El Heraldó", 21 de septiembre de 1844.
4. Estudios sobre el siglo XIX español, Madrid, S.XXI, 1971; p.59.
5. Hemos incluido los diputados procedentes de la elección de 1844 para Cortes revisoras de 1844-45 porque, a pesar de no haber sido elegidos mediante la ley electoral del 46, responden clásicamente, por las condiciones políticas de su elección, a lo que consideramos representación política típicamente moderada.
6. LLUCH, E.: La vida valenciana, Valencia, Eliseu Climent, 1976; pp.117-137.
7. RODENAS, C.: Bancae insutrialització. El cas valencià, Valencia, Eliseu Climent, 1978. HERNANDEZ, T.: Ferrocarrils y capitalismo en el País Valenciano: 1843-79, Valencia, Excmo. Ayuntamiento, 1983.
8. Ver descripción de Marx de la "aristocracia financiera" en la lucha de clases en Francia de 1844 a 1850 y en El Dieciocho de Brumario de Luis Bonaparte. Se ha consultado la edición de OBRAS ESCOGIDAS, Madrid, Ayuso, 1975; t.I.
9. PONS, A. y SERNA, J.: "Elitismo y Dominación de clase en Valencia" en SAITABI XXXIV, Valencia, 1984 (en prensa).
10. Ver de nuevo, tanto para el concepto de "capitalismo monopolista de municipio" como para el papel desempeñado por el sector financiero en la configuración de la burguesía valenciana del XIX la obra de E. Lluch citada así como la de C. Ródenas también citada arriba.
11. Ver resumen accesible sobre el tratamiento weberiano del tema: WEBER, M.: "Tipos y estructuras de partidos" en LENK, K. y NEUMANN, F. (eds.) Teoría y sociología críticas de los partidos políticos, Barcelona, Anagrama, 1970; pp. 299-313.
12. ROGERS, D.: "Monolithic and Pluralistic Community Power Structures" en: SWANSON, B.E. (ed) Currents Trends in Comparative Community Studies, Kansas City, Community Studies inc., 1962 passim. DAHL, R.H.: Who Governs?, New Haven, Yale University Press, 1961. passim.

CUADRO I

Abreviaturas

r.v., fecha concecion título
s.v., seales vellón

DIPUTADOS VALENCIANOS: 1844-1874

ACTIVIDAD ECONOMICO-POLITICA

(PRIMERA APROXIMACION)

(1)

| DIPUTADO | DIPUTACIONES | UBICACION SOCIO/ PROFESIONAL | ASPECTOS ACTIVIDAD ECONOMICA: 1844-54 | ADMINISTRACION E INSTITUCIONES LOCALES Y PROVINCIALES | ADMINISTRACION CENTRAL |
|--|--|---|--|---|--|
| AMERD, Joaquin | 1844-46 | Militar Propietario | | Gobernador Civil (julio- agosto 1843) | |
| BERNAT Y BALDOVI, José (Valencia 1810-1864) | 1844-46 | Abogado-Juez de la Instancia Escritor Periodista Propietario (MC 5628 r.v. en 1852) | | Miembro de El Liceo Valenciano Miembro de la RSEAPV (7) Redactor de "El Liceo Valenciano", "El Panix" y "La Edetana" | |
| BERTRAN DE LIS, Manuel | 1846-50 1850-51 1851-52 (Murviadro) | Comerciante (MC en 1860) Propietario- Terrateniente Alcañalero | Miembro de la Junta directiva del Ferrocarril Grao de Valencia-Játiva (1851) | Síndico Ayuntamiento (1813) Miembro Junta Calificación (1835) Presidente Junta de Vigilancia y Seguridad (1841) | Ministro: Marina (1847) Hacienda (1847-48) Estado (1851 y 1852) Gobernación (1852) Fomento (1852) |
| BERTRAN DE LIS, Rafael (residente en Madrid) | 1846-50 1850-51 1851-52 (Alicia) | Comerciante Propietario- Terrateniente (MC en 1860) | | Miembro de la RSEAPV (1845) Miembro de la Junta de Agri- cultura Prov. Valencia (1848) Diputado provincial por Mur- viadro (1848) | |
| BORRAS, Joaquín María | 1850-51 1851-52 1853-54 (Mar) | Propietario- Terrateniente (MC 6113 r.v. e 1852) Financiero | Promotor Banco Va- lenciano (1845) Sociedad Valenciana de Fomento (1846) Junta directiva Ferrocarril Grao Valencia-Játiva (1851 y 1852) | Miembro de la RSEAPV (1844) Comisario y Miembro de la Junta de Sanidad desde 1834 Alcalde de Valencia en 1852 | |
| CAMPO, José (Valencia 1818- Madrid 1899) | 1850-51 1851-52 1853-54 (Enguera) | Comerciante (MC en 1860) Financiero Propietario agrícola | Presidente Sociedad de Aguas Potables (1842) Propietario Fábrica de Gas para Alumbrado Público (1844) Presidente Junta Di- rectiva Ferrocarril- les Grao-Játiva y Almansa-Valencia (1851 y 52) Sociedad Valenciana de Fomento (1846) | Miembro de la RSEAPV (1845) Miembro de la Junta de Sal- vación en 1843 Alcalde de Valencia (1843-47) Regidor Ayuntamiento (1848) | |
| MARQUES DE CAMPO DESDE 1875 | | | | | |
| CARBONELL, Francisco | 1846-50 1850-51 (Chelva) | Abogado Propietario agrícola | | Miembro de la RSEAPV (1836) Alcalde de Valencia (1836-37) Jefe Político y Gobernador Civil (1839, 1844, 1845, 1851 y 1852) Rector Universidad de Valencia (1845-55) y (1857-59) | |
| CARVAJAL, Rafael | 1850-51 1851-52 (Chiva) | Militar Propietario agrícola | | Miembro de la Junta de Agricul- tura (1848) | |
| CASTILLO, Juan del | 1844-46 | Propietario/ Terrateniente (MC, 1860) Coronel Milicias Provinciales | | Miembro de la RSEAPV (1837) Rector Universidad de Valencia (1824-27) Junta directiva Hospital Prov. (1848) Junta directiva Beneficiencia (1848) Junta Provincial de Agricultu- ra (1848) Presidente Diputación Prov. (1856) | |
| CENTURION, Manuel | 1851-54 (Murviadro) | Militar-Coronel de Caballería Propietario agrí- cola. | | Miembro de la RSEAPV (?) | |
| CERVELLO Y GINER, José Vicente (Valencia 1812- 1882) | 1853-54 (Chiva) | Propietario- Terrateniente (MC, en 1860) Abogado-Juez de la Instancia) | | Miembro de la Junta de Gobier- no de la ciudad de Valencia en 1840 | |
| COMPANY, J. (residente en Madrid) | 1856-50 (Enguera) | Abogado | | Diputado provincial por Gandía (1848) Miembro Comisión Prov. de Ins- trucción Primaria (1848) | |
| CORZO, J. | 1846-50 (Bueca) | Abogado Propietario agrícola | | | Oficial Gobernación (1848) Fiscal Audiencia de Madrid (1849-50) Fiscal Tribunal Supremo y Gracia y Justicia (1850) |

CUADRO 1-2

| | | | | |
|--|---|--|--|--|
| CUADRA, Antonio de | 1844-46 | Comerciante y Propietario In- dustrial (MC. 15,606 rs.v. en 1852 y MC. en 1860) | Fundador de la Sociedad Indus- trial "El Cid" (seda-1847) | Miembro de la RSEAPV (1837) Diputado Provincial (1848) Miembro de la Junta de Agrí- cultura (1848) Miembro de la Junta directi- va Hospital Provincial (1848) |
| DOTRES, Gaspar | 1853-54 (Alicita) | Comerciante Propietario- Terrateniente (MC. en 1860) Propietario In- dustrial (seda) Financiero | Sociedad Valencia de Fomento (1848) Ter. directos de la Sociedad de Seguros Mutuos contra Incen- dios (1849) Miembro Provincial | Miembro de la RSEAPV (1848) Miembro Junta Provincial de Estadística (1848) Consul República del Ecuador en Valencia (1849) |
| FIOL, Juan | 1844-46 1846-50 1850-51 1851-52 1853-54 (Liria) | Abogado-Juez de 1ª Instancia y Magistrado | Accionista del Ferro- carril Almansa-Valen- cia, | Miembro de la RSEAPV (1848) Miembro de la Junta de Selva- ción de Valencia (1843) Magistrado de la Audiencia Territorial de Valencia (1851) |
| GALIANO, Miguel N. (Valencia 1837-95) MARQUES DE MONTORTAL (f.c. 1790) | 1850-51 | Propietario- Terrateniente (MC. 8,546 rs.v. en 1852 y MC. en 1860) Financiero | Sociedad Valenciana de Fomento (1846) Ferrocarril Grao- Játiva (1851) | |
| GONZALO MO- RON, Fermín | 1844-46 1846-50 1850-51 1853-54 (S. Vicente) | Abogado, Juez de 1ª Instancia Escritor Periodista Propietario agrícola | | Fundador Liceo Valenciano (1836) Junta Directiva Hospital Provin- cial (1840) Junta directiva Beneficiencia (1848) |
| LLANO Y VAGUE, Francisco del | 1846-50 (Serranos) | Comerciante (MC. en 1860) Propietario agrícola Financiero Miembro Junta Almansa de Valencia (1852) | Sociedad comercial Vague-Llano-Vague (1837) Junta directiva So- ciedad de Seguros Mutuos contra in- cendios (1850) Sociedad Aguas Pota- bles (1850) Ferrocarril Almansa- Valencia (1852) | Miembro de la RSEAPV (1815) Alcalde de Valencia en 1835, 1838 y 1859 Prior Tribunal de Comercio en 1830, 34, 44, 53 y 1857 |
| MAS Y GOSALVO, Luis | 1846-50 (Játiva) | Propietario- Terrateniente | | Miembro de la RESAPV (1840) Miembro de la Junta Provin- cial de Agricultura (1848) Diputado Provincial por Ját- iva (1848) |
| MARTINEZ Y PERIS, Vicente | 1850-51 1851-52 (Sueca) | Abogado Propietario Agrícola | | Miembro de la RSEAPV (1836) |
| MASCAROS, Domingo | 1851-52 1853-54 | Propietario- Terrateniente Oficial Milicias Provinciales | | Miembro de la RSEAPV (1837) Presidente Diputación Provincial (1840) Alcalde de Valencia en 1840 y 43 Jefe Político en 1855 |
| MAYANS, Luis (Valencia 1805-Madrid 1880) | 1844-46 1846-50 1850-51 1851-52 1853-54 (Onteniente) | Propietario- Terrateniente Financiero Abogado | Miembro de la Jun- ta directiva de los ferrocarriles Grao-Játiva y Va- lencia-Almansa (1851 y 1852) | Ministro de Gracia y Justicia (1846) Ministro de Estado (1854) |
| NOGUERA Y SOTOLONGO, Vicente MARQUES DE CACERES (f.c. 1790) | 1850-51 (S. Vicente) | Propietario- Terrateniente (MC. 8,145 rs.v. en 1852) | Junta directiva del Ferrocarril Grao- Játiva (1851) Accionista Sociedad Valenciana de Fomento | Miembro de la RSEAPV (1842) Regidor Ayuntamiento (1848) Junta directiva Estadística (1848) Junta de Instrucción primaria (1848) |
| PAULINO, Javier | 1850-51 1851-52 (Serranos) | Comerciante (MC. 9088 rs.v. en 1852 y MC. en 1860) Financiero | Ferrocarriles de Grao- Játiva y Almansa-Valencia | Miembro de la RSEAPV (1839) |
| PIERA, Honorato (Valencia, 1795-1879) | 1846-50 (Chiva) | Abogado Oficial Milicias Provinciales | | Miembro de la RSEAPV (1836) Síndico Ayuntamiento 1835 Miembro de la Junta Consultiva Auxiliar y de la Junta de Ca- lificación en 1835 Miembro de la Secretaría de la Diputación Provincial y del Go- bierno Civil en 1838-40 Junta directiva de Beneficiencia en 1849 |
| RIVES, Miguel | 1846-50 (Alicira) | | | |
| ROMERO, Juan Bautista (1807-1872) 1er Marqués de San Juan desde 1856 | 1853-54 (Gandía) | Propietario- Terrateniente Comerciante (M.C. 1860) Propietario Industrial Financiero | Promotor Sociedad Industrial "El Cid" (seda-1847) | Miembro de la RSEAPV (1842) |
| SALVA Y MALLÉN, Pedro (1811-70) | 1853-54 (Serranos) | Comerciante Propietario- Terrateniente (MC. 1860) | Sociedad de Seguros Mutuos contra Incen- dios | Alcalde de Valencia en 1854 |

CUADRO 1-3

| | | | Miembro de RSEAPV (1842) Inspector General de Caminos y Puertos (1843) |
|--|--------------------------------|--|---|
| SUBERCASE, Juan | 1835-4 (Cheiva) | Ingeniero y Matemático Comerciante | |
| VALLTERRA, José de | 1844-46 1846-48 (Maz) | Propietario- Terrateniente | Miembro de la Junta Consultiva de Caminos (1844) Comisario de Caminos por Valencia en 1844 Miembro de la Junta de Agricultura en 1848 Miembro de la Junta directiva del Hospital provincial (1845) Alcalde de Valencia en 1856 |
| SAN VICENTE, Juan Miguel de BARON Y MARQUES DE SAN VICENTE desde 1847 | 1846-50 (Gandia) | Propietario- Terrateniente Financiero Industrial (seda) Comandante Militar 1848 (1848) | Alcalde de Valencia en 1848 y 1854 Presidente Diputación Provincial en 1858 y 1866 Miembro de la Junta de Sanidad del Puerto en 1848-49 y 1854 Presidente Junta Municipal de Benigüal en 1848 Presidente del Tribunal del Resaca en 1848 Vicepresidente de la Junta de Agricultura en 1848 Presidente de la Junta directiva del Hospital Provincial en 1848 |
| VILELLA, Ignacio | 1850-51 1851-52 (Gandia) | Abogado | Abogado Fiscal de la Audiencia Territorial en 1849 |
| YANEZ, Lucas | 1844-46 | Propietario- Terrateniente (M. 2410 ca. v en 1836) | Miembro de la RSEAPV (1840) |

(1) NOTAS AL CUADRO

Este Cuadro ha sido elaborado con las siguientes fuentes (esencialmente): BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

(A) Almanaca de "Las Provincias" 1880-1902

ALMELA Y VIVES, F.: El marqués de Campo, conde de la burguesía valenciana: 1813-1899, Valencia, L'Estel, 1972
 ALMUNIA REBUL, J. L.: Guía Valenciana de títulos y honores, Valencia, F. Vives, 1921
 CATALOGO DE LOS SRAS. SEÑORAS NUMERARIAS DE LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE VALENCIA HASTA 1867, Valencia, imprenta de José Rius, 1867
 GASCO PÉREZ, V.: Prohombres valencianos en los últimos 100 años: 1870-1970, Caja de Ahorros de Valencia, 1978
 GUIA DE NATURALES Y FORASTEROS DE VALENCIA Y SU ENTORNO, HILDEGAR, Valencia, Benito Monfort, 1834 y 1835
 HERNANDEZ, T.: Percepción y capitalismo en el País Valenciano: 1844-1872, Valencia, Ayuntamiento, 1963
 LUCH, E.: La vía valenciana, Valencia, Eusebio Climent, 1976
 MANUAL DE VIAJEROS Y GUIA DE FORASTEROS EN VALENCIA (por V. Boix), Valencia, imprenta José Rius, 1849
 RODENAS, C.: Banca e industrialización en el País Valenciano, Valencia, Eusebio Climent, 1978

(B)

LISTAS ELECTORALES

Lista Electoral para 1836, Diputación Provincial de Valencia, Archivo, Sección C, Leg. 3, Año 1836
 Lista Electoral para 1837, Boletín Oficial de la Provincia (con adición B.O.P.), Adición al 19 de septiembre de 1837
 Lista Electoral para 1839, B.O.P., Adición en 23 de julio de 1839
 2ª Adición a la lista electoral de la provincia de 1839, B.O.P., suplemento al 28 de enero de 1840
 Lista nominal de electores para las elecciones de septiembre de 1843, B.O.P., Octubre, noviembre y diciembre de 1843 y enero de 1844
 Lista Electoral ultimada en 1852, con Relación de los Sesenta Mayores Contribuyentes de la Provincia de Valencia, vecinos de Valencia (Capítulo), B.O.P., 11 de julio de 1852
 Lista Electoral ultimada en 1860, con Lista de mayores contribuyentes por propiedad rural y pecuaria, comercio e industria, B.O.P., 15 de enero de 1860, Extraordinario.
 Lista Electoral ultimada en 15 de mayo de 1860, B.O.P., 23 de Mayo de 1860- 7 de junio de 1860
 Lista de Electores y Elegibles para cargos municipales y Actas Originales de la Elección, Año 1845, Archivo Municipal de Valencia, Sección 1ª B, Caja núm 12, años 1844-45 y 1847-49

(C)

LISTAS CONTRIBUCIONES VARIAS

Registro de comerciantes de este término municipal, en los efectos que se previenen en el artículo 11 del Código de Comercio de 30 de mayo de 1829, Archivo Municipal, Sección Registro de Comerciantes, Caja 137
 Matrícula Industrial de y de Comercio para Valencia, 1856, Fuente cit. supra
 Partidos extramuros, Contribución territorial e Industrial, Idem.

Subsidios Industrial y de Comercio para formación listas de mayores contribuyentes, Valencia, 1838, Por Ramas, Archivo Municipal, Sección Lonja, Caja 16-1
 Subsidios Industrial y de Comercio para formación listas de mayores contribuyentes, Valencia, 20 de junio de 1840, Fuente cit. supra.

(D) FUENTES VARIAS

Actas y Libros capitulares Ayuntamiento de Valencia: 1834-35, Archivo Municipal D-269, Instrumentos
 Escribanías de Cámara: 1834-54, Archivo del Reino de Valencia, Escribanías.
 Protocolos Notariales: Soliva, Carlos: 1837-38
 Casaña, Isidro: 1832-1865
 Genoves Cause, Juan: 1835-36, en: Archivo del Reino de Valencia, Protocolos

PREVISIONES ELABORACION DEL CUADRO

En primer lugar queremos destacar que nos hemos centrado, por lo que se refiere a la actividad económica de los diputados estudiados en los años anteriores a 1844 de manera muy general, entresacando de la información disponible los datos más relevantes. Para el período 1844-54 he pretendido, en función también de la documentación manejada (incompleta por supuesto) ser exhaustivo, respecto al período posterior, que cae fuera del objeto de esta investigación, he preferido dejarlo fuera del cuadro por dos razones. Primera porque existe ya una abundante bibliografía entre la que destaca las ya citadas de Pons, Serna, Rodenas, Magarinos y Luch. Por otra parte nos interesa destacar el hecho de un bloque de poder en formación y, además, a efectos operativos y de claridad del cuadro, estos quedarían mezclados con una inflación de datos en una comunicación breve como esta. Sin embargo, por lo que respecta a los aspectos políticos sí hemos dado datos de años posteriores, de forma no sistemática, por ser un aspecto menos conocido, al menos hasta 1868 (excepto por la monografía de Joaquín Azagra sobre El Bienio Progresista en Valencia (Valencia, Universidad, 1987)). Para la Restauración contamos con la Tesis Doctoral aún inédita en su totalidad de Alicia Yanini.

Por otra parte, no hemos incluido a tres diputados: Narvaez (1844-46) El conde de Cheste, Juan de la Pezuela (1844-46) y Armáñeiz de Toledo (1851-54) por no poder ser considerados en absoluto "diputados valencianos" y porque, en todo caso, al menos para los dos primeros existen datos suficientes conocidos por todos.
 Por último, los diputados Domingo Magarinos, fundamentalmente, y Pedro Salvá, en menor medida, no pueden ser considerados en sentido estricto "moderados" aunque ocupan cargos importantes durante el período. Pero eso queda fuera del carácter de este estudio.

ACTITUD QUE ADOPTAN LOS REPUBLICANOS-FEDERALES ESPAÑOLES ANTE LA INSURRECCIÓN CUBANA DE YARA Y LAS SOLUCIONES QUE PLANTEAN.

Isaías Táboas Suárez

Vamos a estudiar, brevemente, la actitud que los republicanos federales adoptan ante la Guerra de la Independencia Cubana. Para no prolongar excesivamente el trabajo, nos vamos a ceñir a lo que la prensa republicana de período plantea, sin hacer referencia a lo que los diputados federalistas expresaban en las Cortes.

En dicha actitud encontramos diversidad de opiniones, motivadas por la propia diversidad del republicanismo federal y sin olvidar, además, que la prensa no es un medio informativo sino que es un medio de opinión y, por tanto, cada periódico responde a unos intereses concretos.

Podríamos definir, a grandes rasgos, dos grupos de opinión que serían: los que rechazan tajantemente la insurrección, no reconocen a los cubanos el derecho a la independencia y piensan que, con el establecimiento de la República Federal, la lucha insurreccional dejará de tener sentido. Y otro, los que mantienen una opinión más favorable a la causa de los cubanos, siendo, generalmente, estos últimos los federalistas "intransigentes" y, en su momento, algunos de los cantonalistas.

a) Dentro del grupo de los que piensan que la República Federal lo arreglará todo hallamos personajes como Fernando Garrido que proclama:

"La lucha fratricida que desgarrar las entrañas de la Perla de las Antillas, de la desgraciada Cuba, lucha que engendrara, con sus privilegios, monopolios, opresión y corrupción la monarquía, revela claramente que sólo la República Federal, que convertirá a Cuba en un Estado de la Federación Ibérico-Americana, puede cicatrizar aquella llaga" (1).

También Pi i Margall se muestra partidario de la Federación como fórmula mejor que la independencia para la isla y así escribe:

"Los norteamericanos amenazan ahora nuestras Antillas; ¿Qué pueden ofrecerles que no les diese la República mañana que triunfase? Hoy es una colonia y sería mañana un Estado... Hoy es esclava y mañana sería libre". (2)

En el diario "La Independencia" del 13 de mayo de 1871, podemos leer un artículo, que forma parte de una serie que explica como debería estructurarse la República Federal, en el que observamos el modo organizativo que desde este diario se ofrece (3). No olvidemos que "La Independencia" es un diario que, en su momento, defenderá a Castelar y condenará el cantonalismo.

También desde "La Independencia", en su número del 20 de mayo de 1871 podemos leer un párrafo como el siguiente:

"Sólo la autonomía federalista, e incluso ni siquiera ésta, podría sofocar la rebelión en Cuba. No la descentralización administrativa".

Lo que nos da fe del sincero federalismo del que hacían gala los redactores del diario.

Igualmente, vemos a través de las Cartas de Luis Corbella en "El Estado Catalán" como éste, sin dejar de criticar los excesos de los Voluntarios ni la inoportuna política seguida por los gobiernos, critica a los insurrectos a los que acusa de estar perjudicando a la isla.

"La loca imprudencia de muchos cubanos que en los colores, en las cintas y en sus atrevidas exclamaciones creían hallar la defensa de sus ideas". (4)

- b) Entre los que se plantean el problema cubano con una mayor amplitud de miras, nos encontramos con personajes como Baldomero Lostau que afirma:

"Espanya ha sigut i es per la isla de Cuba, no una bona mare, sino una mala madrastra" (5).

También de Baldomero Lostau, en un manifiesto que dirige a sus electores de la Villa de Gracia, comentando la situación política general, podemos hallar un análisis de la situación cubana en el que se lamenta de que los intereses económicos de ciertos grupos no hayan permitido que los cubanos tengan libertad.

"El mundo entero ha aguardado en vano que el Congreso español diera su fallo sobre la sangrienta Guerra de Cuba.

La guerra que ensangrienta aquel país, los actos vandálicos llevados a cabo a la sombra de una mal llamada "integridad nacional", los centenares de inocentes sacrificados en olocausto al "dios capital" que es el único al que adoran un ejambre de miserables mercaderes de sangre humana, que sedientos de oro, embotada su conciencia, sólo contestar saben a las justísimas exigencias de la moral y la justicia con la palabra !!!filibusterismo!!!" (6).

De la misma línea es el editorial que podemos leer del diario "El Independiente" de 6 de agosto de 1870, en el que se propone que, una vez que se proclame la República en España, lo primero que debería hacerse es preguntarles a los antillanos si quieren formar parte de la Federación Ibérica o si prefieren emanciparse, aunque, en opinión del diario, no es probable que después de los desaciertos cometidos por los gobiernos españoles respecto a los cubanos les queden a éstos ganas de seguir ligados a la Península. En ese caso, proponen que se les dé la independencia, conservando, eso sí, una serie de prerrogativas comerciales, es decir, un dominio económico más o menos solapado.

En este mismo número de "El Independiente" encontramos el extracto de un telegrama de Fermín Salvoechea, conocido republicano federal, en el que afirma que, si fuese de Cuba, estaría al lado de los que defienden la República y la libertad.

En las páginas de "El Estado Catalán" y en su sección "Caracteres", y después de dar una serie de informaciones acerca de la situación de Cuba se añade:

"La comparación es, para vergüenza nuestra, desfavorable para los que dicen defender la integridad nacional. Nosotros quisiéramos que fuese posible conservar las Antillas para España, a condición empero de que continuasen unidas por su voluntad, y de que se las gobernase con justicia. Si lo han hecho imposible los desaciertos continuados y vejaciones que se han hecho sufrir a los cubanos durante siglos, lo sentiremos, pero ante todo somos amantes de la justicia" (7).

Como vemos, este segundo grupo no tiene una posición homogénea respecto a la independencia cubana. Quizá, en el fondo, el problema radica, para ellos, más en la actitud negativa de

los españoles y la lentitud del proceso a la federalización que en una convicción sobre el derecho de los cubanos a la independencia.

En "La Campana de Gracia" de 7 de enero de 1872, se opina que en Cuba lo que se está defendiendo son los intereses de los negreros, que se escudan en la integridad del territorio para defender sus bolsillos. Así, son partidarios de acabar de una vez por todas la guerra.

"Transigim si es possible ab les sublevats concedinlos las llibertats i autonomia que demanan".

Por su parte, en "La Independencia", de 22 de diciembre de 1871, se hace constar que es natural que los cubanos luchen por su independencia ya que ese es el destino de todas las colonias y que por mucha represión que se ejerza, como el fusilamiento de los estudiantes de Medicina acusados de profanar una tumba, las colonias acaban independizándose de su metròpoli.

"Desengañémonos: la naturaleza no hará en favor de España una excepción a la ley histórica de la separación y emancipación de las colonias, y menos con la desidia y mala voluntad de nuestros gobiernos pasados... Pero todo esto no impedirá que los hijos y descendientes nacidos de los españoles en Cuba, sean separatistas y trabajen sin cesar por la independencia cubana. Haya derecho o no lo haya, reprüébese o enaltézcase, el hecho es éste".

Finalmente, también de "La Independencia" y de su sección "Cartas Parisienses" de Federico de la Vega, salen críticas a la política represiva y también a Castelar, porque, escudándose, según el autor, en que está en peligro la integridad de la patria, calla ante los atropellos que se cometen en Cuba. Veamos lo que, escrito en un contexto irónico, escribe:

"¿Quién hablaba de desarmar la insurrección con medidas liberales? ¿Quién hablaba de Parlamento Autonómico?. Algún pícaro pagado por el oro filibustero. No, rey Amadeo, ya no necesitamos esas medidas. Con los voluntarios tenemos bastante. Con los fallos de sus Consejos de Guerra, nos sobra" (8).

Bien a las claras se ve como dentro del republicanismo federal y, concretamente, en lo que son las bases del mismo, las opiniones acerca de la independencia de Cuba no son unánimes. Es

te radicalismo que se aprecia en algunas opiniones no lo observamos, por ejemplo, en los dirigentes del republicanismo porque si leemos sus discursos en las Cortes no encontraremos, por regla general, ningún federalista que manifiestamente se declare partidario de los independentistas cubanos. Sirve esto para demostrar la disociación entre las bases y la cúpula del republicanismo federal.

NOTAS

1. "La Razón", 15 de julio de 1869.
2. "El Independiente", 19 de julio de 1870.
3. Observemos que se propone un sistema de articulación federal muy notable, en el cual los representantes de Cuba no están dentro de la Asamblea Federal, sino al lado, tanto para que la isla quede protegida del desconocimiento que en la Península se tiene acerca de sus intereses y necesidades, como para que los cubanos no tengan opción a discutir los problemas que afectan a la Península.
4. Cartas de Luis Corbella en "El Estado Catalán", 20 de Agosto de 1869.
5. "La Campana de Gracia", 7 de enero de 1872.
6. "La Independencia", 26 de febrero de 1872.
7. "El Estado Catalán", 23 de enero de 1870.
8. "La Independencia", 20 de enero de 1872.

MOVIMENT LLIBERTARI I QÜESTIÓ NACIONAL A CATALUNYA (DE FINALS DEL SEGLE XIX A L'ANY 1919)

Ricard de Vargas i Golarons

1. INTRODUCCIÓ

Podríem dir que la història del nostre país, d'ençà del darrer terç del segle XIX, està marcada per dos eixos principals: un és la qüestió nacional, amb el moviment de reivindicació nacionalista, i l'altra el moviment obrer, amb les seves revoltes i força organitzativa en augment, fonamentalment de caire i direcció llibertàries. Tradicionalment hi ha una tendència a separar tots dos moviments des del seu mateix naixement, a finals del segle passat, quan de fet sempre han existit vincles i nexes que els han unit o apropat al llarg de la història.

El propòsit d'aquest petit treball és donar testimoni d'aquesta relació existent entre ambdós moviments d'ençà del fracàs de la I República fins a l'any 1919, a la vaga de La Canadenca, en què els treballadors catalans s'imposaren a la burgesia catalana, tot analitzant l'evolució històrica que va dur a l'enfrontament i no entesa entre dos moviments, i explicant l'actitud del moviment obrer davant el fet nacional català en el període esmentat.

2. DEL REPUBLICANISME FEDERAL A L'ARRELAMENT DE L'ANARQUISME EN EL PROLETARIAT CATALA.

De fet, les revoltes populars catalanes del segle XIX porten ja implícita l'expressió del fet nacional català, ja que no es limitaven a lluitar pel pa i el treball sinó que reclamaven el retorn a l'autogovern, abolit el 1714, arribant fins i tot a demanar la independència de Catalunya, en un règim democràtic igualitari, com en el 1837, desautoritzat per la burgesia catalana. Així, del 1837 fins al 1873, seran nombroses les revoltes obreres i populars: 1842, 1843, 1846-49, Guerra dels Matiners, 1854, 1856; i les revoltes federals de 1869, 1870, 1872 i 1873, amb la proclamació de l'Estat Català en el marc de la República Federal.

Les revoltes populars del segle XIX contra l'absolutisme borbònic, sovint anomenades "separatistes" des de Madrid i desautoritzades per la burgesia catalana, són inseparables a Catalunya de la lluita contra el colonialisme castellanitzador, i parteixen del federalisme i de l'organització de la societat de baix a dalt, prenent opció pel republicanisme federal. Com diu en Termes (1): "...el fet nacional és molt més un fet de les classes populars que de la burgesia". Es ben patent la manifestació d'un particularisme, del fet diferencial català, amb prou elements de consciència psicològica de pertànyer a un determinat grup nacional. Podem així parlar de catalanisme, o del sorgiment del catalanisme popular, com a proposta o idea elaborada, molt abans de l'aparició del catalanisme polític burgès.

Després del fracàs de la I República -per la via parlamentària i la via insurreccional- i de les classes populars que li donaren suport, en no aconseguir dur a terme la revolució democràtica, el federalisme constatarà les contradiccions entre els objectius català i espanyol i portarà Valentí Almirall a fer un viratge tot rebaixant-ne els continguts. Es llavors quan naixerà el catalanisme polític, el regionalisme, com a arma política emprada per la burgesia catalana en defensa dels seus interessos de classe.

Es també quan, després del fracàs de la I República, les idees anarquistes aniran penetrant en el teixit social de la classe treballadora fins a esdevenir les hegemòniques als anys vuitanta.

¿Per què arrelà tan fortament l'anarquisme a la classe obrera catalana? ¿Per què el republicanisme federal, fins aleshores hegemònic, deixà pas a l'anarquisme? Evidentment el fracàs del republicanisme federal afavorí la penetració i l'arrelament de l'anarquisme, però crec que la causa principal cal cercar-la en el rebuig de l'estatisme, del centralisme, per part dels obrers catalans (no oblidem el caire de les revoltes populars del segle XIX abans esmentades), i en el que té l'anarquisme de federalista, és a dir, de rebuig del poder central com a organisme allunyat i repressiu. Altrament, cal tenir en compte que, Pi i Margall, líder del republicanisme federal, s'inspirà en el federalisme de Proudhon, i mantingué una actitud molt propera a l'anarquisme.

Com hem dit també abans, llavors, el catalanisme, sense fer-ne política pràctica, era del tot popular i assumit quotidianament pel poble treballador que es mantenia fidel a la llengua catalana; en canvi, no fou aquest el cas de la burgesia. L'any 1905 Salvador Gibert (2) escriu en un article: "...La idea nacionalista a Catalunya, és a dir, el catalanisme, va néixer a mitjans del segle XIX, i sent joves els integrants de l'esmentat moviment no és d'estranyar que abundessin els posseïts per les idees àcrates".

3. CATALANISME POLÍTIC I MOVIMENT OBRER (fins a la Setmana Tràgica).

El federalisme era el tronc comú que unia ambdós moviments: l'obrer i el catalanista, però a mesura que el catalanisme polític serà detectat per la gran burgesia esdevindrà cada cop més reaccionari, i a mesura que s'anirà aliant amb l'oligarquia espanyola per reprimir la classe obrera, cada cop més forta i organitzada (bomba de Canvis Nous, 1896, provocada per la burgesia, que accentuà la repressió indiscriminada, brutal repressió del procés de Montjuïc del 1897, vaga del 1902 a Barcelona, actitud de la burgesia catalana davant la Setmana Tràgica, article "Deletreu" a "La Veu de Catalunya"...), s'anirà produint un divorci, a finals de segle, entre el proletariat català i el moviment catalanista que frenarà possiblement la catalanització que es produïa llavors en el moviment obrer.

Del 1881 al 1896, en què serà tancat per les autoritats i podríem afegir també per la burgesia, sortirà el setmanari en català, "Tramontana" molt popular i de caire llibertari, satíric i obrerista, "Periòdic vermell. Salut pública i interessos populars", defensor del col·lectivisme, fidel als principis federalistes i a la catalanitat, preocupat vivament per la qüestió social, i fundat per en Josep Llunes, conegut dirigent anarquista de l'època, organitzador dels primers nuclis de la Federació de Treballadors de la Regió Espanyola. Esmentaré, només a tall d'exemple de la catalanitat del moviment obrer de l'època, que quan es fundà l'ara esmentada F.T.R.E. al Congrés de Barcelona de 1881, els oradors catalans s'expressaren en públic en català, la qual cosa originà protestes i discussions (Cal tenir present que hi assistiren representants de tot l'Estat espanyol) (3).

Així, veiem, doncs, que malgrat la política reaccionària i repressiva que seguirà la burgesia catalanista, i l'agudització de la lluita de classes, el moviment obrer català seguirà fidel a la seva idiosincràcia nacional projectada políticament en el federalisme llibertari.

A principis de segle tornaran a sortir setmanaris llibertaris en català; així, el 1905 en neixien dos: un d'ells fou "L'Avenir", 1905-1910, dirigit per l'obrer tipògraf i dramaturg, Felip Cortiella, que plantejà i defensà un anarquisme que impulsés la lluita catalanista. Un altre setmanari llibertari fou "El Progrés" (1905), aquest darrer de més marcat caràcter nacionalista.

En aquest mateix any, el 1905, V. Garden (4) escrivia, interpretant el nacionalisme des d'una perspectiva llibertària: "...D'entre totes les múltiples tendències, aspiracions i ideals que integren l'actual moviment nacionalista a Catalunya, sorgeix com a nota característica, l'afirmació de la personalitat catalana com a nucli social, i com a conseqüència, la proclamació del dret de tots els pobles que tinguin una personalitat ben diferenciada de regir-se per si mateixos. Aquesta afirmació fonamental del catalanisme és d'un valor no menyspreable per al desenvolupament dels ideals llibertaris. En efecte, estranya en primer lloc, la negació absoluta de tots els Estats moderns, en quant representen organismes artificials sostinguts per la força i el privilegi; d'aquí que el catalanisme no menyspreï ocasió per a manifestar les seves simpaties a tots els moviments revolucionaris que, en reintegrar als pobles els seus límits naturals d'organització, col·laboren en aquesta obra destructiva".

Encara a l'any 1907 tornarà a sortir "Tramontana", impulsat, sembla ser, per Felip Cortiella i Mas Gomeri, entre d'altres, amb l'editorial que segueix (5): "Ja fa temps que acariciàvem la idea i el propòsit de crear una publicació en nostra llengua natural, per a sembrar, en el conreuat camp de les lletres catalanes, la fructidora llevor llibertària". I continua dient referint-se a la Solidaritat Catalana, després del triomf electoral d'abril: "Tot moviment és vida, i l'actual moviment polític de Catalunya, encara que enganyador i dirigit per enemics de la llibertat puix que pretenen perpetuar l'actual organisme social injust i odiós, no deixa de ser un moviment interessant per a

nosaltres. L'anarquisme no deu ésser indiferent dels moviments que en un sentit o en un altre es produeixen en les nacions i en els pobles...".

Així tenim constància, almenys, de l'existència a principis de segle (setmanaris L'Avenir, El Progrés, Tramontana) d'un sector llibertari català que considerava i fins i tot feia seva la qüestió nacional, mentre, per exemple, a la mateixa època, tots els socialistes sense distinció es desentenien de la qüestió tot afirmant que el problema nacional era un "invent del Capitalisme".

4. MODERNISME I ANARQUISME

A finals de segle es produirà també una conjunció catalanisme-anarquisme en els ambients artístics i intel·lectuals: etapa rupturista de l'Avenç (1889-1893), en el qual Jaume Brossa, l'ideòleg, després afiliat a la CNT, arribà a afirmar: "La literatura catalana ha de reflexar la realitat social, i per salvar-la dels anacronismes que l'ofeguen no hi ha un altre recurs que acudir a la massa anònima: el proletariat". Tancat "L'Avenç" el 1894, el mateix Brossa, Pere Coromines i d'altres seguiren escrivint a "Ciència Social". 1895-1896, revista explícitament anarquista, i crearen la Colla del "Foc Nou.", realitzant múltiples activitats culturals en centres obrers. La seva intenció era catalanitzar culturalment l'obrerisme, tasca que tindrà dificultats per la naixent identificació entre catalanisme polític i ideologia burgesa.

Les relacions amb el moviment llibertari no es limitaven però a l'anomenat "grup extremista" de "L'Avenç". Molts intel·lectuals s'hi relacionaven, com per exemple en Massó i Torrents, que mantenia una ferma amistat amb Eudald Canibell, tipògraf i membre de la direcció de "Tramontana", el qual mantenia relacions epistolars amb Bakunin. L'italià Angioliglio tornà de França el 1897 per a venjar, en la persona de Cànovas, el tracte que rebien a Montjuïc els seus amics presos, i en especial al seu bon amic Pere Coromines.

5. LA CNT (1910-1919): GUERRA SOCIAL I QÜESTIÓ NACIONAL

Amb la creació de la CNT, la classe obrera s'anà organitzant als sindicats confederals, creixent d'una manera rapidíssima

a partir del Congrés de Sants (1918) en què els sindicats d'ofici deixaren pas als Sindicats Unics o d'Indústria. S'arribà, el 1919, a comptar amb prop de mig milió d'afiliats només al Principat, any en què el proletariat català, marginat políticament, plantà batallà a la burgesia desbordant-la i guanyant la Vaga de La Canadenca, aguditzant-se l'enfrontament de classes, amb un proletariat cada cop millor organitzat que reaccionà contra tots els plantajaments de la burgesia, i entre aquests, és clar, el concepte burgès de la catalanitat (negació de la CNT a ajudar en la campanya per l'Autonomia, que patrocinava La Lliga fins als començaments del 1919, en plena Mancomunitat de Catalunya), però tot i mantenint el seu propi concepte de catalanitat.

I seguint el fil d'aquesta trajectòria de reivindicació nacional iniciada als anys 80 dins el moviment obrer, tornà a aparèixer el 1913 un altre cop el setmanari "Tramontana", amb l'editorial que segueix (6): "Estimem amb tot el foc de nostre cor aquests dos grans sentiments, aquests dos sublims amors: Catalunya, Llibertat.

Volem una Catalunya per la llibertat. Volem llibertat per Catalunya. Volem una federació universal de pobles lliures. Volem que no hi hagin altres fronteres que les del respecte als costums i llengües pàtries. Volem una transformació social, que el treball no sigui una explotació humiliant i sí una dignificació de l'home. Volem una eterna fraternitat humana".

En el mateix número es llegeix, signat per Victor Foch: "No és pas la Catalunya dels poderosos, la nostra Catalunya. Catalunya és per a nosaltres un ideal de completa lliberació i no és entremig dels poderosos on es troba la llibertat. Nostre amor a la terra catalana no neix per la grandesa de son passat; la història de Catalunya, com la de tots els pobles, no ens consta més que la història de la injustícia en tot temps, la d'uns homes esclaus i d'uns homes esclavitzadors. (...) Per al deshereditat, la pàtria li és tan esquiva com la terra estranya; els poderosos li han fet la terra enemiga, i quin amor ha de tenir a la terra que l'explota i amb l'explotació l'envileix? La seva pàtria és allà on podrà plantar la seva llibertat i la seva justícia. El tirà no és pas el nostre germà, l'explotador no és pas nostre compatriota. Ells són els nostres enemics siguin d'on si guin, parlin la llengua que parlin".

Un altre article, força interessant i aclaridor del mateix autor sobre la relació entre nacionalisme i anarquisme, diu així: "Escrivim en català, estimem a Catalunya perquè volem fer-la més lliure per a l'home lliure. No la volem pas subjecte a cap jou estrany, però tampoc volem que cap tirania subjecti a l'home que viu a Catalunya. Aimants de la llibertat de l'home, no podem pas ser defensors de l'esclavitud dels pobles, però una lliberació i l'altra han de marxar ensem; separar-les és un engany més, una mentida monstruosa.

Volem fer de Catalunya la pàtria ideal, on el deshereditat la senti com veritable pàtria seva. On la terra que conreï sigui sa terra, on son esforç sols sigui per a la seva obra.(...) Nostre nacionalisme no és pas una agressió als demés pobles; tant com el desig d'una llibertat catalana, i entre el de limitar la nostra acció, no amb el propòsit d'empetitir-la sinó amb el d'intensificar-la.(...)Vetaquí la nostra Catalunya, la pàtria ideal; vetaquí el nostre nacionalisme: una acció revolucionària entre el nostre poble per a la conquesta d'aquesta pàtria. No, no és pas aquesta la Catalunya dels poderosos".

Per altra banda, en aquesta època, era més que dubtosa la catalanitat de La Lliga, de la burgesia catalana, que segons Simó Piera, destacat militant cenetista de llavors, afirma (7): "...Fins i tot quan alguns s'havien de presentar al local del Sindicat per a tractar de resoldre situacions conflictives, ens parlaven en castellà i calia recordar-los que els qui representàvem als treballadors també érem catalans. Però n'hi havia que s'atrevien a dir, que "en castellà quedava més bé", afegint, amb mala intenció, que "els problemes es solucionaven més bé en llengua castellana", referint-se, naturalment, als procediments expeditius que el Govern de Madrid utilitzava contra els treballadors".

El moviment obrer català, tampoc, en aquests anys difícils de lluites i repressions endegades per la burgesia catalana, no renuncià a la seva catalanitat, malgrat que amb aquest nom es batejaven els seus enemics aferrissats de classe.

Ben significatiu, per entendre el concepte de catalanitat de la classe obrera anarco-sindicalista, fou el discurs d'en Salvador Seguí, "El Noi del Sucre", màxim dirigent cenetista de l'època, que pronuncià a l'Ateneu de Madrid, el 1919, en el qual as

sumí les reivindicacions nacionals catalanes i oposà un catalanisme obrer i popular al fals catalanisme oportunista de La Lliga, dretana i reaccionària, que desemascarà com a enemiga del redreçament nacional de Catalunya, ja que per a en Seguí, només eren els treballadors i no la burgesia, els veritables interessats en assolir la plena llibertat nacional de Catalunya:" (...) Aquests reaccionaris que s'autoanomenen catalanistes el que més temen és el redreçament nacional de Catalunya, en cas que Catalunya no els i restés sotmesa, com que saben que Catalunya no és un poble mesell, ni tan sols no intenten deslligar la política catalana de l'espanyola (...) Es falsa la catalanitat dels qui dirigeixen la Lliga Regionalista. I és que aquesta gent avantposa els seus interessos de classe, és a dir, els interessos del capitalisme, a tot altre interès o ideologia (...) En canvi, a nosaltres, els treballadors, com que amb una Catalunya independent no hi perdríem res, ans al contrari, hi guanyaríem molt, la independència de la nostra terra no ens fa por". (8).

Podríem, aleshores, parlar, potser, de l'existència d'un catalanisme sindicalista, revolucionari, oposat en aquests anys a un catalanisme polític, reaccionari i dretà. Aquest catalanisme sindical estava posseït, impregnat, de les idees anarquistes i es reflectia en un clar anticentralisme, un federalisme antiestatista, una fidelitat a la llengua nacional i una consciència de catalanitat inequívoca i fortament arrelada socialment.

NOTES

1. TERMES, Josep; Federalismo, anarcosindicalismo y catalanismo. pàg. 130-31.
2. GIBERT, S.; "Nacionalistes-Anarquistes", "La Revista Blanca", juny 1905.
3. REVENTOS, Manuel; Assaig sobre alguns episodis històrics dels moviments socials a Barcelona en el segle XIX. La Revista. Barcelona, 1925, pàg. 137.
4. GARDEN, J.; La Revista Blanca, juliol 1905.
5. Setmanari "Tramontana", núm. 1, agost, 1907.
6. Setmanari "Tramontana", núm. 1, febrer, 1913.
7. FERRER, Joaquim; Simó Piera: perfil d'un sindicalista, 1976, pàg. 87-88.
8. FOIX, Pere; Apòstols i Mercaders. 1976, pàg. 99-100.

REVISTES DE L'ÈPOCA ESMENTADES I CONSULTADES

Tramontana (1a. època), 1881-1896, 717 números. La Sardana, 1881-1882, 19 números. L'Avenç, 1889-1893. Ciència Social, 1895-1896. La Revista Blanca, juny-juliol, 1905. L'Avenir, 1905-1910, El Progrés, 1905. Tramontana, 1907, Tramontana, 1913.

BIBLIOGRAFIA

- FERRER, Joaquim: Simó Piera: perfil d'un sindicalista, Col. Nàr tex. Ed. Pòrtic. Barcelona, 1976.
- FOIX, Pere: Apòstols i Mercaders. Nova Terra. Barcelona, 1976, pàg. 276.
- GIRALT, BALCELLS, TERMES: Els moviments socials a Catalunya, País Valencià i Les Illes. Cronologia 1800-1939. Ed. Lavínia, Barcelona, 1967, p. 123.
- GOMEZ CASAS, Juan: Historia del anarcosindicalismo español. Zero Madrid 3a. edició, 1973, pàg. 271.
- LIARTE, Ramón: La CNT y el federalismo de los pueblos de España. Producciones Editoriales, Barcelona, 1977, pàg. 151.
- MARFANY, Joan Lluís: Aspectes del modernisme. Curial. Barcelona, 1982, pàg. 270.
- MIRO, Fidel: Cataluña, los trabajadores y el problema de las nacionalidades (la solución federal). Editores Mexicanos Reunidos. Mèxic 1967, p. 332.
- OLTRA, MERCADE, HERNANDEZ: La ideologia nacional catalana. Editorial Anagrama, Barcelona, 1981, pàg. 205.
- PLAJA, H.: Dos conferencias: concepción federalista de la CNT, charlas con las juventudes. Mèxic, 1948, pàg. 79.
- PI, Joan del: Interpretació llibertària del moviment obrer català. Biblioteca "Tierra y Libertad". Burdeus, 1945, pàg. 32.
- REVENTOS, Manuel: Assaig sobre alguns episodis històrics dels moviments socials a Barcelona en el segle XIX. Barcelona, 1925, La Revista, p. 154.
- TERMES, Josep: Federalismo, anarcosindicalismo y catalanismo. Editorial Anagrama. Barcelona, 1976, pàg. 173.
- VALENTI, Eduard: El primer modernismo literario catalán y sus fundamentos ideológicos. Ariel. Barcelona, 1973, pàg. 357.
- REVISTES:
- CORTI, Anna Ma.: "La Revista Blanca" i el problema català. Recerques, 2. 1977.
- SABATER, Jordi: Llibertaris i modernistes: per un anarquisme a la catalana. Canigó, núm. 760, 1-5-1982.
- VARGAS GALARONS, Ricard de: Moviment llibertari i catalanisme. "El món" núm 90, 11-11-1983.

«EL ESTAMENTO MILITAR EN LA RESTAURACION DEL «DESASTRE COLONIAL» A UN NUEVO SIGLO»

Maribel García Soler

El estudio de las instituciones armadas es difícil de analizar y nada fácil de abordar. Tratar las intervenciones militares del ejército español en este período histórico es prolijo. Pero vamos a intentar el análisis del por qué y el cómo de las pautas de comportamiento de la institución militar en dicho período.

Vamos a meditar el hecho de que España es, por su geografía, historia y etnología, una de las naciones de Europa más ricas en peculiaridades y matices. La variedad regional, en relación con el espíritu militar, ofrece interesantes contrastes que son de interés destacar, comentar y contrastar. Creo que son elementos orientativos o indicativos que pueden esclarecer determinados comportamientos o posturas de los integrantes del ejército. El admirado Pierre Vilar escribe ¿Disimilitud de estructuras?. En Cataluña existe una burguesía activa y toda suerte de capas medias acomodadas que cultivan el trabajo, el ahorro y el esfuerzo individual, interesadas por el proteccionismo, la libertad política, etc., en esta tesis abundan desde el inolvidable Vicens Vives, Ferrater Mora, Joan Regla, Albert Balcells. En el siglo XIX, la pugna estaba aún por decidir y los deseos descentralizadores, entrañablemente unidos al espíritu nacional de la Revolución de Septiembre, la 1.ª República, eran particularmente manifiestos en Cataluña y en el País Vasconavarro. En el siglo XX, triunfan las opciones políticas del centro "imponiendo Castilla (en frase de Laín Entralgo) su corselete histórico a las regiones hermanas". Sin embargo, Castilla ha sido pródiga en militares, caudillos, conquistadores, sacerdotes. La historiografía medievalista, Sánchez Albornoz y Américo Castro, han demostrado que el espíritu de Castilla es un espíritu religioso militar.

Los elementos de conciencia psicológica de pertenencia a

un determinado núcleo nacional han sido comentados por varios estudiosos (Julio Busquets, en El militar de carrera en España, lo menciona); otro historiador que lo remarca es Josep Termes y apunta, concretizando en Cataluña, algunos ejemplos indirectos de conciencia psicológica particular, como el hecho de organizar partidos y amplias agrupaciones sociales no en el ámbito del Estado, sino particulares. A lo largo de la historia de Cataluña, es relativamente constante que en el Principado no predominen los partidos políticos del Estado español, sino unos partidos políticos del Principado (p.ej. la "Lliga"). Hay otros elementos a tener en cuenta, como el aparato militar (es decir a que los individuos de esta nacionalidad se incluyan como oficiales en las filas del ejército o en el aparato administrativo del Estado).

Con la crisis colonial, que impregnó todo el tejido social de un pesimismo latente y en particular de los intelectuales de la generación del 98, la opinión pública castellana media, el personal político, cultivaban una nostalgia de la unidad y de potencia, de culto al pasado y de un nacionalismo ampliamente utilizado por la propaganda tradicionalista, el "mal del Imperio". Según Jorge Vigón, "parece lícito admitir que participaron en la delectación inefable que a los titulares de la generación procuraban el paisaje de Castilla, estos hombres que vieron llegar la mocedad de cara a tierras de Toledo, Guadalajara, Segovia y Valladolid..." (2). Interesante reflexión.

Observemos en el mapa de la península la ubicación geográfica de los Centros de Enseñanza del Ejército, por ejemplo. Vemos de inmediato donde se encuentran los centros: Academia de Infantería (Toledo), Academia de Caballería (Valladolid), Academia de Artillería (Segovia) (3), etc. También vamos a ver como datos indicativos de los dichos anteriormente y recogido de las plantillas de dichos centros -oficiales profesores y el alumnado- (refiriéndonos al año 1905), basándonos en los apellidos de origen catalán, tratamos de apuntar unos datos que pueden ser ilustrativos y refuerzan las tesis citadas anteriormente. Del total de todos los Centros de Enseñanza del ejército (según datos extraídos del Anuario Militar de 1905), los datos porcentuales son de un 14-15%. En los Cuerpos o Armas de Ingenieros y Artillería, los datos porcentuales dan máximos de un 14% y en el Cuerpo o Arma de Caballería, los datos porcentuales son de un 10% aproxima-

damente (ver gráfica nº 1). Señalamos, como dato curioso, que hemos estudiado también estos porcentajes, referidos a la guarnición de Barcelona (personal de la misma, según Anuario Militar de 1905, (para la crisis de 1905) y debe destacarse, según datos de la prensa que coinciden y de los debates del Congreso y Senado, que la gran mayoría de oficiales que asaltaron los diarios catalanistas fueron del Cuerpo o Arma de Caballería y los datos porcentuales, basándonos en los apellidos de origen catalán, son muy similares (ver gráfica nº 2).

Después del "desastre colonial", la situación profesional de la oficialidad es altamente preocupante: Un exceso de oficiales sin cargos o responsabilidad definida. Hipertrofia del cuerpo de la oficialidad que tiene consecuencias. -El clima es de total pesimismo. -Con 499 generales españoles, es el plantel de más edad de Europa.

También nos hemos detenido en este hecho y hemos trabajado cuantificando los datos del Anuario Militar de 1905. Un trabajo verdaderamente exhaustivo, pero que nos ha permitido verificar la autenticidad de estas aseveraciones (ver tablas de "Estructuras de edades del ejército español, año 1905", cuadros 3, 4 y 5). Nos referimos a capitanes generales, tenientes generales, generales de división, generales de brigada en el ejército activo, y tenientes generales en reserva, pues son datos de indudable interés. Por ejemplo, en la tabla correspondiente a capitanes generales, observamos que el capitán general Juan Pezuela y Ceballos, tiene la máxima edad, 96 años; y el de menos edad es Ramón Blanco, con 72 años. En la tabla en que estudiamos las edades de los tenientes generales, el de edad máxima es Eduardo Gómn y Maladeu, con 72 años, y el de edad mínima, con 55 años, es Agustín Luque y Coca, que en la crisis de 1905 jugaría un papel fundamental, de apoyo y beneplácito a la guarnición de Barcelona y entrando en el nuevo Gobierno como Ministro de la Guerra, como infatigable defensor de la implantación de la Ley de Jurisdicciones.

Este abultado número de generales y de oficiales era muy elevado a los índices de los ejércitos europeos, con costes demasiado altos; garantizaba todo ello la autopostulación casi permanente hacia posturas extramilitares de los militares más activos, entre quienes ostentaban altas graduaciones. En el cuadro

"Resumen componentes de la plantilla del ejército, año 1905", (Gráfica nº 6) podemos ver que el ejército estaba constituido por un contingente numeroso plantilla densísima, que congestiona-
ba los caminos de acceso a los altos mandos, imposibilitando la renovación de los cuadros castrenses. Se creaba en suma una con-
nivencia: la connivencia del poder "civil débil". Ante los múl-
tiples males irreversibles que acuciaban al estamento castrense,
se creaba una connivencia del poder "civil débil" con éste, convir-
tiéndose el ejército, a la postre, "en una máquina política y en
una plataforma de promoción social incuestionable hacia los al-
tos puestos dirigentes". Aquí hay otro elemento a estudiar.

La época de la Restauración fue de una frugalidad manifies-
ta en ennoblecimiento. Pero Tuñón de Lara señala que sería un
error identificar nobleza y ejército. Y se puede ver en el cua-
dro "Caracterización de la nobleza creada entre 1874-1902" (cua-
dro nº 7). Debe resaltarse que ocupan el cuarto lugar los mili-
tares, con 17 títulos y un 11% aproximado. Antes preceden las
mujeres (30 títulos con un 19,2%), después terratenientes (21
títulos con un 13,5%) y en tercer lugar profesionales liberales
con 18 títulos un 11,5% (prácticamente el mismo porcentaje que
los militares). Hemos querido por nuestra parte cuantificar es-
tos datos, para confirmarlos o rebatirlos, siempre según los da-
tos del Anuario Militar del año 1905. Refiriéndonos a "Oficiales
generales y coroneles que posean títulos nobiliarios", de un to-
tal de 676, sólo se observan 26 títulos nobiliarios. Y hemos que-
rido extender este estudio a toda la "Oficialidad" o sea "jefes
y oficiales de los Cuerpos o Armas del ejército español", y só-
lo se han totalizado 42 títulos nobiliarios. Señalemos que el
Cuerpo o Arma que ostenta más títulos es el de Artillería, con
12 títulos (ver tablas nº 8 y 9).

Un papel desencadenante en la crisis de 1905 se debe a la
expansión y desarrollo de la sociedad a principios del siglo XX,
que contribuyó a la formación de nuevas fuerzas sociales y polí-
ticas. Con el movimiento ascensional de la burguesía, aumento
del proletariado industrial, transformación y ascenso del catala-
nismo (este hecho es el factor "quasi" fundamental del agresivo
comportamiento del ejército). (En mi trabajo de Tesina de Licen-
ciatura, ver en apéndices documentales: "Visión del ejército a
través de la revista catalanista y satírica Cu-cut", "Visión del

Cu-cut: noticias generales de 1905", "Los incidentes del 11 de septiembre a través de la revista Cu-Cut", etc.). También el desarrollo del anarcosindicalismo, desarrollo del republicanismo radical (con el irreversible desplazamiento de los partidos históricos). Todos estos factores son fundamentales para el análisis de la sociedad de aquel tiempo. El ejército queda sorprendido ante el estallido de la actitud popular antimilitarista; el auge de este radicalismo aupado por las vicisitudes del republicanismo español (de la 1.ª República), la dura represión de que fue objeto su ala izquierdista, con la agudización de un clima de violencia callejera. El crecimiento de la represión estatal del anarquismo y del terrorismo en Barcelona. (Debe recordarse que en estos medios se exalta la solidaridad con los oprimidos, la rebeldía, el antimilitarismo, anticlericalismo, etc.).

Los continuos chistes satíricos contra el ejército, que aparecían en diversos medios informativos y sobre todo en el Cu-Cut (ya he indicado antes, ver trabajo de Tesina de Licenciatura), llevaron a las fuerzas armadas a una irritación creciente que desembocó en el asalto a las redacciones del semanario Cu-Cut y del diario La Veu de Catalunya, órgano del partido Lliga Regionalista. La clase militar española, tras una larga y porfiada lucha parlamentaria, en la que no faltaron coacciones de todo tipo, desde veladas amenazas de golpe hasta la forzada intervención de la Corona, consiguió por fin que las injurias contra el ejército fueran juzgadas por los propios militares. Extraemos estos fragmentos de los debates parlamentarios del 28.XI, en el Congreso:

El regionalista Sr. Albó defendiendo que el proyecto que se discute es a todas luces anticonstitucional: "Las garantías... (dice el art. 17 de la Constitución) no podrán suspenderse sino cuando así lo exija la seguridad del Estado en circunstancias extraordinarias". Nogués reprocha que los tribunales militares tienen una medida muy elástica respecto a las injurias, porque hasta ahora no las han visto.

Acusa al fiscal de Barcelona por no saber denunciar, al presidente de la Audiencia por no saber incoar sumarios, a todos esos señores que han sido mucho más fuertes cuando se ha tratado de procesar a republicanos (Nogués estuvo preso dos veces por los tribunales militares). Anteriormente, por una algarada mili-

tar en Madrid, fue encarcelado, y con él el Sr. Corominas, y después resultó que no eran autores de ningún delito (se refiere a la crisis de 1895). Continúa diciendo que si estuviera el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, le diría que sería muy conveniente que anduviese con cuidado, no precisamente con la oficialidad ni con el Parlamento, sino tal vez con alguien que tenga cerca. Se ha dicho que la manifestación de los oficiales ocurrida en Madrid, y que trajo como consecuencia la caída del Gabinete Sagasta, fue organizada, fomentada, y casi casi podemos decir, en su acepción más gráfica, fue hecha por alguien que estaba interesado en la caída de aquel Gabinete, y que no tuvo inconveniente en turbar la paz pública, ante el deseo de que viniera a ocupar el poder otra situación política.

Triunfo de las tesis militaristas: en la sesión del 10 de marzo, Salmerón interviene en el Congreso. He aquí algunos fragmentos muy significativos.

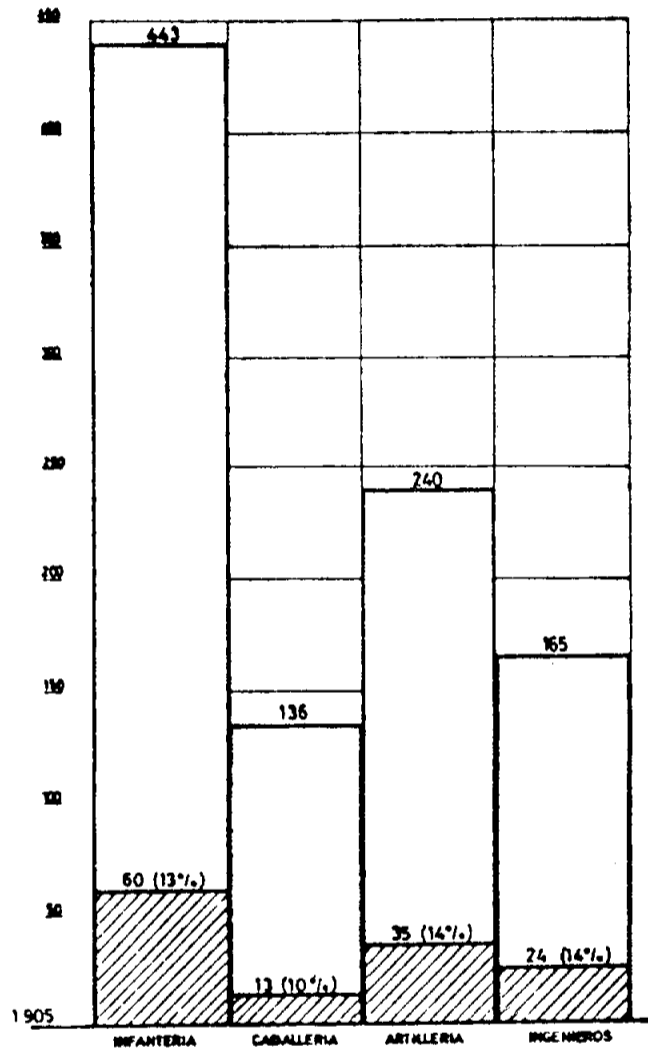
"...El país y Estado siempre se han hallado en constante divorcio, pues el segundo ha sido siempre una imposición y no fiel reflejo de la conciencia nacional. (...) El Parlamento no representa a la nación, por lo cual no merece el respeto de ésta, y por lo cual el ejército nos amenaza con la pena de defenestración. (...) El ejército ha sido impotente para la victoria y va a ser ahora victorioso contra las instituciones (...)"

Se impuso, dice Melchor Fernández Almagro, un armisticio a cualquier precio, que pagaría naturalmente el Poder público, cediendo al "pronunciamiento", pues lo era, en Madrid y Barcelona, por modo explícito.

En suma, he tratado de introducir elementos y aspectos que merecen un detenido análisis para comprender el importante papel que la institución militar ha tenido y tiene, como elemento fundamental en la estructura social y política de la sociedad española, más que la de ningún otro estado europeo occidental.

GRAFICA 1

PORCENTAJES DEL PERSONAL DE JEFES, OFICIALES Y ALUMNOS QUE CONSTITUYEN LAS PLANTILLAS DE LOS DISTINTOS CENTROS DE ENSEÑANZA DEL EJERCITO.



TOTAL JEFES OFICIALES PROFESORES Y ALUMNOS
 TOTAL CON APELLIDOS DE ORIGEN CATALAN

Gráfica 2

OFICIALES CON APELLIDOS DE ORIGEN CATALAN. PORCENTAJES DE LOS DIFERENTES CUERPOS DE LA GUARNICION DE BARCELONA.

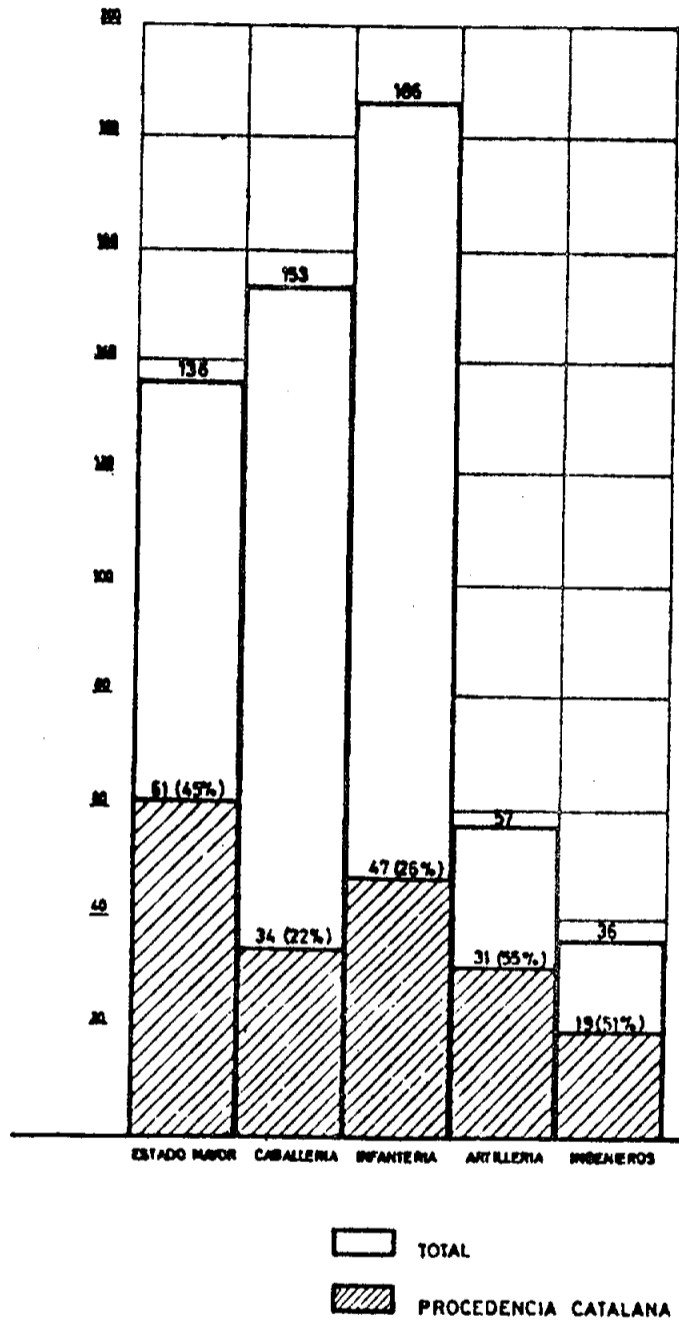


TABLA 3

Estructura de edades ejército español en activo, 1905
Capitanes Generales

| <u>AÑOS</u> | | |
|--------------------------------------|---------------------|---------|
| 1805 - 1809 | entre 100 y 96 años | 1 |
| 1810 - 1814 | 95 y 91 " | - |
| 1815 - 1819 | 90 y 86 " | - |
| 1820 - 1824 | 85 y 81 " | - |
| 1825 - 1829 | 80 y 76 " | 1 |
| 1830 - 1834 | 75 y 71 " | 11 |
| Edad máxima: Juan Pezuela y Ceballos | | 96 años |
| Edad mínima: Ramón Blanco | | 72 años |

TABLA 4

Estructura de edades ejército español en activo, 1905
Tenientes generales

| <u>AÑOS</u> | | |
|--------------------------------------|--------------------|---------|
| 1830 - 1834 | entre 75 y 71 años | 3 |
| 1835 - 1839 | 70 y 66 " | 9 |
| 1840 - 1844 | 65 y 61 " | 17 |
| 1845 - 1849 | 60 y 56 " | 2 |
| 1850 - 1854 | 55 y 51 " | 1 |
| Edad máxima: Eduardo Gomín y Maladeu | | 72 años |
| Edad mínima: Agustín Luque y Coca | | 55 años |

TABLA 5

Estructura de edades ejercito español en activo, año 1905
Generales de División

| <u>AÑOS</u> | | |
|-------------|--------------------|----|
| 1835 - 1839 | Entre 70 y 66 años | 11 |
| 1840 - 1844 | 65 y 61 " | 31 |
| 1845 - 1849 | 60 y 56 " | 18 |
| 1850 - 1854 | 55 y 51 " | 4 |

Estructura de edades ejército español en activo, año 1905
Generales Brigada

| <u>AÑOS</u> | | |
|-------------|--------------------|----|
| 1830 - 1834 | entre 75 y 71 años | - |
| 1835 - 1839 | 70 y 66 " | 2 |
| 1840 - 1844 | 65 y 61 " | 71 |
| 1845 - 1849 | 60 y 65 " | 42 |
| 1850 - 1854 | 55 y 51 " | 16 |

LOS NACIONALISTAS REPUBLICANOS DE 1904 A 1914

Sílvia Tusell Gómez

La opción nacionalista republicana arranca de la disidencia protagonizada por el sector liberal de la Lliga Regionalista en 1904. El partido regionalista desde la muerte del Dr. Robert, se había ido decantando hacia posturas conservadoras y de entendimiento con la Monarquía que recibían un callado pero rotundo rechazo por parte del ala liberal del partido. Lluhí Rissech, Jaume Carner, Ildefons Sunyol y otros muchos habían manifestado su oposición a las coaliciones electorales con Defensa Social así como al papel de la Lliga de aglutinante de las fuerzas de derecha catalana.

En esta tensa situación se produce la visita del rey Alfonso XIII a Catalunya. A pesar de que oficialmente la Lliga adoptó la postura de boicotear este viaje, Cambó consiguió finalmente imponer su criterio de entrevistarse con el Rey y exponerle las reivindicaciones regionalistas, gesto que fue interpretado por la corriente liberal del partido como una claudicación frente a la Monarquía y una traición a los republicanos del partido. Así se produce la salida de la Lliga Regionalista de un grupo formado fundamentalmente por republicanos catalanistas y nacionalistas intransigentes. Estos fundan el semanario "El poble Català" que se convierte en su portavoz.

"El Poble Català" comienza a publicarse el 12 de Noviembre de 1904, siete meses después de la visita real. La redacción estaba compuesta por figuras prometedoras en el periodismo barcelonés como Claudi Ametlla, Antoni Rovira i Virgili y Carles Soldevila. Su plantel de colaboradores era nutrido y de calidad gracias al hecho de que "Joventut", la principal publicación modernista, desapareció y muchas de sus plumas pasaron al periódico nacionalista (Folch i Torres, Alomar, Aladern, Monegal, Maseras, Pin i Soler y otros); a esta valiosa aportación se debe el tono intelectual del periódico. La línea política se fue configurando con el tiempo ya que inicialmente los disidentes de la Lliga

carecían de homogeneidad ideológica. Esta línea la marcaban los escritos de Carner y Lluhí esencialmente, aunque la figura de la revista, que en 1906 pasaría a ser diario, era Rovira i Virgili. Rovira fue durante un tiempo director y en esta tarea reformó formalmente a "El Poble Català" y concedió atención preferente a la información internacional, hecho insólito en la prensa española de antes de la Gran Guerra. Parece ser que tanto los redactores como los colaboradores de "El Poble" gozaban de una gran libertad, hecho que no sucedía en otras publicaciones adscritas a partido o ideología. Se da el hecho de que el propietario era E. Calvet, miembro de la Lliga. En cambio, los suscriptores ejercían una presión constante sobre los redactores, ideológicamente más radicales que los lectores, a través de las bajas y altas en la suscripción. El caso más notorio se produce cuando el periódico se pronuncia a favor del Presupuesto Municipal de Cultura de 1908, censurado públicamente por el Cardenal Casañas, lo que ocasiona unas 600 bajas de suscriptores. "El Poble Català", con una tirada media entre los 7.000 y los 10.000 ejemplares, era la publicación nacionalista más importante; en torno a ella había otras muchas de duración y éxito reducido como "El Gall", "La Tralla", "Destrall", "Castanyes y Panellets". etc.

El grupo de "El Poble Català" se autodenominaba nacionalista republicano, ambos términos asumidos como una postura de fuerza frente al posibilismo regionalista. Pretendían, ante todo, desvincular al catalanismo del conservadurismo y manifestaban una vocación política y no meramente propagandística como la Unió Catalanista. A partir de la distancia, las relaciones entre regionalistas y nacionalistas se tornaron ásperas si atendemos a las manifestaciones recogidas en "La Veu de Catalunya" y "El Poble Català". Pero, bajo estos excesos verbales, se escondía un compañerismo mutuo. Esto se demuestra en cada contienda electoral en las que "El Poble Català" recomienda a sus lectores votar a las candidaturas de la Lliga. Por otro lado, la Lliga ofrece a Lluhí Rissech, Doménech i Montaner y Jaume Carner aparecer en sus listas, aunque estos finalmente rechazaron tal propuesta. Es significativo que los concejales disidentes permaneciesen en el Ayuntamiento de Barcelona en el mismo grupo municipal regionalista. Tampoco en otras instituciones cívicas, como el Ateneo Barce

lonés, hubo discrepancias entre regionalistas y nacionalistas. En definitiva, desde 1904 a 1907 los nacionalistas no escaparon de la órbita regionalista a pesar de sus numerosas críticas. Todavía había una enorme reticencia hacia los republicanos. Esta situación cambia con la Solidaritat Catalana momento en el que nacionalistas y republicanos inician una colaboración duradera.

El grupo de "El Poble Català" fue el artífice de la fundación del Centre Nacionalista Republicà que se constituyó el 27 de enero de 1907. El momento escogido fue el idóneo pues era en plena euforia solidaria y los nacionalistas pudieron beneficiarse de un impulso extraordinario que les permitió ocupar unos cargos políticos a los que de otra forma no hubieran accedido. El CNR no puede considerarse el partido de la disidencia de la Lliga puesto que recibió a militantes federales y republicanos, pero sobre todo porque la mayoría de su militancia y de sus líderes de segunda fila eran gente nueva que no había participado nunca en política. El CNR tuvo dos momentos de gran expansión: al constituirse, llegando a tener unos 1.200 afiliados, y después de la Semana Trágica, momento en el que la Lliga cayó en descrédito. La fundación de este partido intensificó el carácter republicano del grupo nacionalista y determinó su estrategia consistente en el acercamiento hacia los partidos republicanos con el fin de introducir el pensamiento catalanista. El partido manifiesta una clara vocación republicana aunque muy distinta de los demás partidos republicanos barceloneses donde la tradición histórica y el anticlericalismo eran sus principales fundamentos.

En la Solidaritat Catalana se encontraron las tres corrientes del republicanismo catalán: el republicanismo histórico, los federales y los nacionalistas republicanos. Algunos federales ya habían manifestado una cierta inclinación hacia el catalanismo, y en la Unión Republicana existía una diversidad ideológica tal que en ella cabían todas las opiniones posibles sobre la reivindicación autonomista catalana. Unos y otros se sintieron atraídos por este movimiento popular aunque, dada la división de los republicanos, la Lliga consiguiese imponer su liderazgo al que sólo se resistieron los nacionalistas republicanos. La izquierda solidaria, a la que pronto se la llamó "l'esquerra", tuvo un papel de mera comparsa de la Lliga en el Parlamento debido probablemente a la falta de colaboración con los partidos republi-

canos españoles. Pero en el Ayuntamiento de Barcelona la iniciativa la llevaba "l'esquerra", gracias a hombres como Bastardes, Marsà, Layret, Coromines, Sunyol y otros que formaban el gobierno municipal. Su principal logro consiste en plasmar, en dos proyectos, el Presupuesto de Cultura de 1908 y el Presupuesto Municipal de 1909, el ideario de los republicanos solidarios. El primer proyecto pretendía la puesta en práctica de una educación laica y catalana; el segundo imponía un sistema fiscal más justo y redistributivo. Ambos proyectos chocaron con la incompreensión de la derecha catalana y de la izquierda lerrouxista.

El camino hacia la unión de la izquierda republicana catalana, exceptuando a los seguidores de Lerroux, comenzó a ser más fácil a partir del momento en que los republicanos solidarios se apercibieron de que el liderazgo de la Lliga estaba siendo perjudicial y, consecuentemente, era necesaria una postura propia distanciada de ella. Esto se constató en las elecciones parciales de 1908 en las que, por una arriesgada operación de Cambó, la Solidaritat se vió derrotada ante Lerroux. Esta experiencia electoral, junto con el modelo de colaboración republicana en el Ayuntamiento de Barcelona, anima a los republicanos solidarios a plantearse una unión duradera. Esta unión tropezaba con un grave obstáculo: la distinta tradición de los distintos grupos republicanos participantes. Por ello, era a los jóvenes políticos republicanos a los que correspondía la función de compenetrar a los republicanos por encima de las reticencias mutuas acumuladas durante años. Así ocurrió, pues fue en el I Congreso de Juventudes Republicanas Catalanas de donde surgió el primer proyecto sólido de constituir un único partido republicano. Esta iniciativa, arropada desde "La Publicidad", "El Poble Català" y "El Diluvio", recibió un fuerte empujón en las elecciones municipales de Mayo de 1909 en las que se presentó una candidatura de los republicanos solidarios (Candidatura Autonomista Republicana) que consiguió superar en votos a la Lliga. Esto significaba una censura del electorado al partido regionalista, pero también la viabilidad de la opción republicana conjunta. Es evidente que los tres grupos que formaban la Candidatura Autonomista Republicana por separado no hubiesen obtenido ningún resultado positivo. Los enfrentamientos de los solidarios en la Diputación de Barcelona y la Semana Trágica acabaron por disolver definitiva-

mente a la Solidaritat Catalana allanando el camino de "l'esquerra". Esta continuó afirmándose gracias a sus éxitos electorales: en las elecciones provinciales de octubre de 1909 fue la candidatura más votada (los radicales no se presentaron), y en las elecciones municipales de diciembre de 1909 obtuvo el segundo puesto después del PRR. "L'esquerra", en 1909, rompió el bipartidismo de Barcelona a su favor, aprovechándose de la temporal crisis regionalista. Los distritos que perdía la Lliga los ganaba "l'esquerra", lo que condicionaba su éxito a los avatares de un partido de derecha como era el partido regionalista y no a la suerte o desgracia del otro partido de izquierda republicana. En definitiva, "l'esquerra" compartía su espacio electoral con la Lliga y no con el Partido Republicano Radical.

La Unió Federal Nacionalista Republicana, formado por los republicanos solidarios, se fundó en Marzo de 1910 después de muchos meses de dudas y vacilaciones. Tan solo observando el nombre del partido, se deduce que la unión fue, en realidad, una mera reunión de las corrientes del republicanismo como consecuencia de la debilidad de estas fuerzas por separado; es evidente que el CNR necesitaba de los republicanos para penetrar en los círculos obreros y que estos últimos habían adoptado el autonomismo como medio de renovar su maltrecho ideario. La UFNR no supo superar las limitaciones de la unión y así se mantuvieron varios periódicos, multitud de ateneos y casinos y, en comarcas, no hubo una implantación del partido sino un mero trasvase de los líderes locales del republicanismo tradicional hacia la UFNR. Es una fusión fallida causa de incoherencias y disputas que conducían a la crisis.

La UFNR era un partido interclasista que mantuvo una política cambiante en materia social como consecuencia del desconocimiento que tenían de las bases del partido. Eran pro-socialistas porque intentaban promocionar la existencia de un partido obrero socialista. En este sentido, se apartan de la tradición filioanarquista mantenida por los seguidores de L'Avenç y Ciencia Social de los que eran, en parte, herederos. Tuvieron buenas relaciones con el PSOE y con Pablo Iglesias y a ellas se debe la aceptación de los nacionalistas a la inscripción en la Conjunción Republicano Socialista.

Los republicanos catalanes, durante la Restauración, fue-

ron el núcleo más importante del republicanismo español. Por ello, estaban en condiciones de oponerse a las órdenes de Madrid. La UFNR mantenía con intransigencia el principio de que el partido no debería someterse nunca a un liderazgo de un partido estatal. A pesar de ello, los republicanos de la UFNR exigieron la entrada en la Conjunción Republicano Socialista que los nacionalistas aceptaron tan solo como un medio de acercamiento a los socialistas. Con el tiempo, la pertenencia en la Conjunción se convirtió en un foco de desestabilización constante en el partido, pues los republicanos exigían mayor cooperación y los nacionalistas se desentendían de ella. Eran dos concepciones distintas de la política del partido: los republicanos no concebían un partido catalán sin proyección en la política general del republicanismo español; para los nacionalistas, a los que desde Madrid se les exigían constantes manifestaciones de españolismo, la política española estaba lo suficientemente viciada como para no merecer la pena participar en ella. Los primeros acabaron por encabezar una disidencia de la UFNR ligada al Partido Republicano Reformista de Melquíades Álvarez. Esta disidencia estaba formada esencialmente por hombres de la extinta Unión Republicana partidarios de una política más activa en el Parlamento mediante la cooperación con la Conjunción y de una participación en el gobierno municipal de Barcelona que había sido propuesta tanto por regionalistas como por los radicales. Se pretendía superar la infertilidad de la UFNR, un grupo que por su purismo había renunciado a la actividad. Era, además, una operación de ámbito español que pretendía solucionar el pleito de la autonomía catalana dado el fracaso de conseguir ésta por la presión de partidos de ámbito exclusivamente catalán. La disidencia reformista fue un estrepitoso fracaso pero restó a la UFNR importantes líderes y volatilizó la representación parlamentaria del partido nacionalista.

El impulso inicial del nacionalismo republicano se fue agotando de 1910 a 1914, es decir a partir del momento de la constitución de la UFNR. De 1909 a 1914, los nacionalistas republicanos pierden la mitad de sus votos y pierden también la oportunidad de convertirse en la alternativa al radicalismo lerrouxista, pues su declive no puede ser aprovechado por los nacionalistas que inician una decadencia irreversible. Las causas de

la decadencia de la UFNR se deben, por un lado, a su incapacidad como partido, que provoca numerosas disidencias y callados apartamientos de los líderes más importantes, como consecuencia de su indefinición fruto de sus contradicciones internas; por otro lado, a la tendencia descendente del voto republicano que se manifiesta desde finales de 1910 y que obliga a la UFNR a plantearse un pacto con los radicales desde mediados de 1912. Es significativo cómo la UFNR rechaza una tras otra las propuestas de coalición electoral que le ofrece la Lliga y, en cambio, se plantea un pacto con el PRR. Aquí definitivamente el nacionalismo republicano ha superado la tutela regionalista y el Pacto de San Gervasio puede entenderse como el resultado de la pugna por impedir la absorción de los nacionalistas por los regionalistas.

En el marco de esta crisis se inscribe la firma del Pacto de San Gervasio, pacto por el cual radicales y nacionalistas republicanos presentaban una lista conjunta para la circunscripción de Barcelona en las elecciones de marzo de 1914. El pacto se ha entendido siempre como la causa de la decadencia de la UFNR cuando en realidad era su consecuencia, pero, a pesar de todo, fue su acta de defunción. Los nacionalistas republicanos eran un grupo un tanto purista, enemigo de las transacciones, y tomaron el pacto como una claudicación vergonzosa hecha, además, a espaldas del partido. El grupo de "El Poble Català" se convirtió en el símbolo de la oposición al pacto, argumentando que aunque los demás pactasen arrinconando sus ideales, la UFNR nunca debía prestarse a este juego. Esta postura es consecuencia de un modo de entender la política: los nacionalistas, a diferencia de republicanos, regionalistas y radicales, sabían prescindir de la actividad política inmediata porque tenían una vocación política limitada. Pensaban que el nacionalismo republicano tenía un futuro abierto independiente de sus éxitos y fracasos coyunturales, por encima de la lucha política diaria en la que reconocían su inferioridad frente a las dos grandes máquinas políticas del momento. Por eso nunca encontraban aliados ni en Madrid ni en Barcelona y por eso su futuro como opción política fue tan limitado.

Es necesario colocar el fracaso de la Unión Federal Nacionalista Republicana en sus justos términos. Fracasaron porque no pudieron cumplir su propósito inicial que era catalanizar a la

izquierda representada en aquel tiempo por el lerrouxismo. Pero no fracasaron en un sentido ideológico porque, tras ellos, se abrió el camino hacia una izquierda republicana y catalanista victoriosa en las primeras elecciones democráticas. Ellos fueron los que iniciaron políticamente la diversificación del catalanismo en derecha e izquierda, diversificación que en el plano doctrinal se había iniciado con anterioridad y que exigía una traslación política.

ALGUNS PROBLEMES AL VOLTANT DE L'ESTUDI DE LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA EN LES COMARQUES CEN TRALS DEL PAÍS VALENCIÀ

Joan del Alcázar Garrido

Opinem que pel que fa referència als anys 1923-1930, el temps que coneixem con la Dictadura de Primo de Rivera, s'ha establert una mena de parèntesi historiogràfic (1). Açò és evident si repassem la bibliografia recollida en alguns dels títols ja clàssics sobre el tema. El llibre de M.C. Garcia Nieto (2) ofereix alguna cosa més de dues-centes publicacions, entre les quals -deixant de banda la desigual consideració que ens puguen merèixer aquestes obres-, observem, no sense sorpresa, que més del cinquanta per cent de les mateixes han estat editades entre la tercera i quarta dècada del segle, és a dir, són pràcticament contemporànies dels fets. En elles abunden memòries i escrits dels homes que participaren en els esdeveniments. Tan sols una trentena de volums han vist la llum entre la dècada del seixanta i la del setanta (3), i entre ells la pràctica totalitat, o bé toquen aspectes molt generals, o bé parcials o tangencials al problema de la Dictadura.

No cal explicitar que, amb posterioritat a 1973, hem assistit a la publicació d'alguns títols més. Una comparació entre la bibliografia citada per José Andrés-Gallego en el seu llibre El Socialismo durante la Dictadura (4) i el ja al·ludit de M.C. Garcia-Nieto ens confirma la pobra producció bibliogràfica sobre el tema. El nombre de títols publicats en els quatre anys que separen ambdues obres no passen de la decena.

No canvia la tònica fins avui, com podem constatar a l'apartat dedicat a la bibliografia en la Historia de España dirigida per Manuel Tuñón de Lara (5), o en el més recent treball de Jordi Casassas (6), el qual, editat el 1983, confirma la superioritat dels estudis que tenen a Catalunya com a marc geogràfic referencial.

Dins aquest panorama, l'estat en què es troba la historiografia valenciana és, podem dir-ho, lamentable. Es pot dir que

proposen l'elaboració d'estudis de caràcter local i comarcal que tinguen el País Valencià i el període 1923-1930, com a marc espacial i temporal.

En aquesta línia volem plantejar un problema específic dins el període de la Dictadura de Primo de Rivera, el de la Unión Patriótica, el partit auspiciat pel govern dictatorial. Aquest govern, presidit pel general Primo de Rivera, tractà de propiciar el sorgiment de nous polítics (7), i per cobrir aquest objectiu creà una organització apolítica (8). En paraules del propi Dictador se'ns diu que les organitzacions de la Unión Patriótica "son los núcleos o viveros de que lógicamente han de salir los hombres útiles para la obra de regeneración que venimos desarrollando" (9).

Efectivament, ja en 1924, Primo es dirigeix als governadors i delegats governatius mitjançant una circular en què els insta a crear un gran partido (10), la Unión Patriótica. Per això, continua, "corresponde que los Gobernadores Civiles y Delegados Gubernativos amparen la actuación de los ciudadanos que se dispongan a ser factores de la política futura, prescindiendo en absoluto de las antiguas organizaciones, estimulando a salir del retraimiento, etc." (11).

L'aspiració governamental es la de crear una forta organització política que, una vegada estiga consolidada, permetrà la convocatòria d'algun tipus d'eleccions, en les quals seran majoritàriament triats els membres de la Unión Patriótica. Mentrestant, i per cobrir els llocs de l'administració Pública local i comarcal, seran les organitzacions del Partit les que "indicarán a los señores gobernadores, y estos aceptarán, salvo en caso de propio y fundado juicio contrario, el personal adecuado para el desempeño de las funciones públicas" (12).

Partint d'aquestes bases es pot entendre l'interès per conèixer més profundament aquesta gran agrupación ciudadana (13). I és que -entenent aquestes ratlles com una part d'un més ample projecte d'investigació-, el seu major coneixement, l'enteniment de la seua praxis, l'organització i les accions concretes del col·lectiu polític, ens farem llum sobre alguns dels problemes específics que planteja l'estudi de la Dictadura de Primo de Rivera.

Hi ha algunes preguntes que ens plantegem com a tasques a

resoldre en la nostra investigació. Directament lligades al problema que avui abordem podríem formular-ne algunes. Per exemple, ¿de quins sectors de l'espectre polític anterior al 1923 provenen els homes que després de 1924 formaran a la Unión Patriótica? Fins a quin punt hi ha una renovació en els òrgans de poder local i provincial? (14). Aquestes i altres preguntes poden obtenir resposta a la documentació que es troba a l'Arxiu Històric Municipal de València (AHMV). Es tracta de part del material produït per les organitzacions d'Unión Patriótica als pobles i ciutats de les comarques centrals del País Valencià (15).

A nivell indicatiu és d'assenyalar l'elevada xifra d'afiliació registrada en les diferents organitzacions locals. Així, per exemple, en la documentació del districte de Torrent (16) trobem que els índexs d'afiliació són importants amb relació al nombre d'habitants dels pobles que el formen. Això podem dir que dels, aproximadament, 64.000 habitants del districte, -i tenint present que comptem amb informació de dotze dels desset que el componen-, comptabilitzem 4.955 afiliats, això sense comptar més que els afiliats varons. Tenint en compte el cens electoral (17), el índexs particulars dels pobles fluctuen del 7,36% de Catarroja o el 7,79% de Torrent, als 17,67% de Silla, el 18,37% de Xirivella, el 20,24% de Picassent, el 24,52 de Massanassa i el 31,63% de Picanya (18). A més a més, com ja s'ha dit, hi ha pobles que compten amb una organització femenina i de jòvens, que si bé lògicament són inferiors en quantitat, també tenen certa rellevància.

No volem perdre'ns en els números. Cal estudiar el perquè d'aquesta afiliació que no sempre expressa una comunió ideològica dels adherents als postulats de la Unión Patriótica. Hem d'embrinar per què s'unien a aquests col·lectius homes dels més diversos grups socials. No podem ignorar que els mecanismes d'afiliació són aliens al que una pràctica democràtica implicaria, com tampoc no podem oblidar que el grau de compromís que l'adhesió implica no és comparable al d'altres forces polítiques del període. Però, malgrat tot això, les xifres estan aquí, i són importants els interrogants que ens obrin (19).

Però, no es tracta simplement de les dades d'afiliació en els distints nuclis urbans. La documentació ens aporta molta més informació, ja que en la major part dels casos hi ha una llista

dels afiliats en què es consigna el nom, edat, domicili i professió del soci, així com la data d'ingrés al partit. A banda, se'ns dóna relació dels components dels aparells de poder municipal, tal com Batlle i Regidors, Jutge i Fiscal municipal i, a més a més, la relació dels membres que componen el Comitè Local de la Unión Patriótica d'aquest poble. En tots aquests casos se'ns informa també de l'edat, professió i domicili de la persona.

Hem realitzat un estudi més profund sobre una organització concreta, la de la ciutat de Lliria (al districte del seu nom), i hem pogut extraure les següents dades (20). D'una població de 9.500 habitants, en 1928 hi havia 820 afiliats (8,63% de la població i 15,10% dels electors), dels quals 751 eren homes, 40 dones i 21 formaven l'organització juvenívola. Quant als homes 292 (38,88% són llauradors, 129 (17,17%) jornalers, 94 (12,51%) propietaris, 51 (6,79%) industrials, 21 (2,79%) professionals, 8 (1,06%) membres del clergat, 84 (11,18%) poden ésser considerats treballadors del sector terciari, 69 (9,18%) del secundari, i 3 (0,39%) que són estudiants. Quant a les dones, el 99% té com a professió sus labores. Pel que fa als jòvens, destaquen 12 estudiants i 10 llauradors.

L'Ajuntament de Lliria està integrat per dotze persones, totes les quals són militants d'Unión Patriótica. D'aquestes, deu consignen com a professió la de propietari, mentre que hi ha un que es dedica al comerç, i un altre que es diu empleat. Pel que fa al Comitè Local, dels quatre membres que el componen, tres són propietaris, i el quart, el Cap Local, és un metge. Els càrrecs de Jutge i Fiscal municipal són, així mateix, ocupats per un propietari i un professional (pèrit). Cal destacar, finalment, l'elevada concentració geogràfica, lògica per altra banda, d'aquestes persones que ostenten càrrecs de responsabilitat política i municipal, pràcticament tots viuen en tres carrers, els principals de la Ciutat.

És a dir, pràcticament tots els càrrecs -que han estat triats per la direcció local i provincial d'Unión Patriótica-, estan ocupats per propietaris i professionals. D'entre el 8% dels afiliats sorgeixen els que detenten tots els càrrecs a cobrir a la ciutat de Lliria.

El resultat és ja en si mateix significatiu. Una comparació dels noms que apareixen en la relació de càrrecs municipals durant

el període 1923-1930, amb les relacions de càrrecs municipals del període 1914-1923, ens donaria informació de la procedència dels homes que detentaven el poder polític local durant la Dictadura (21). D'aquesta manera podrem provar o rebatre la tan predicada renovació dels òrgans de poder local que el Règim assegurava haver fet.

Una darrera pregunta queda en l'aire. ¿Quin tipus d'explicació podem donar sobre la important afiliació de jornalers o de treballadors del secundari i terciari? ¿És, tal vegada, alguna cosa assimilable a una mena de nou caciquisme, contra el qual el Règim del 13 de setembre s'havia declarat irreconciliable enemic? Aquests són ja alguns dels problemes que hem de resoldre en la nostra investigació.

NOTES

1. Deliberadament utilitzem la paraula parèntesi, ja que a ella s'ha recorregut amb excessiva freqüència per definir el període de històric en què estem treballant.
2. Ma. C. Garcia-Nieto et al.: La Dictadura 1923-1930. Bases Documentales de la España Contemporánea. Madrid, Guadiana, 1973.
3. Obviament fins a l'aparició de l'obra citada, 1973.
4. José Andrés-Gallego: El Socialismo durante la Dictadura. Madrid, Tebas, 1977. pp. 236-250.
5. M. Tuñón de Lara: La Crisis del Estado: Dictadura, República, Guerra (1923-1939). Barcelona, Labor, 1981, p. 11.
6. Jordi Casassas: La Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930). Textos. Anthropos, 1983. pp. 309-339.
7. Es coneguda la descalificació global del personal polític realitzada per Primo de Rivera.
8. Veure la pintoresca explicació que a aquesta aparent contradicció dóna una de les plomes del règim, Julián Cortés Cavani llas en La Dictadura y el Dictador. Madrid, Talleres Tipográficos Velasco, 1929. pp. 155-156.
9. Boletín de Unión Patriótica, Año II, núm. 15-II-1927.
10. Hi ha una permanent contradicció a l'hora de definir a la UP com a partit. Com hem vist en aquesta ocasió s'al.ludeix a ella com a tal. Però, en altres ocasions es negarà aquest extrem. Així, per exemple, i també en paraules de Primo de Rivera: "Como la UP, según se ha dicho cien veces, no es un partido, sino que es una conducta organizada, es una posición adoptada en vista de las circunstancias nacionales". Boletín de Unión Patriótica, núm. XXII, 15-VIII-1927.
11. Boletín de Unión Patriótica, Año I, núm. III, 1-XI-1926.
12. Boletín de Unión Patriótica. Año II, núm. X, 15-II-1927. Aquesta idea serà reforçada posteriorment en el Boletín de UP. Año III, núm. LII de 15-XI-1928, on es diu: "compete a los presidentes de las Uniones Patrióticas provinciales y locales, a cada uno de su radicación la propuesta de personas para ocupar los cargos de concejales, y a los primeros, siempre, el de diputados y jueces municipales.
13. José Maria Pemán: El hecho y la Idea de la Unión Patriótica. Madrid Junta de Propaganda Patriótica y Ciudadana, 1929. Prólogo de Miguel Primo de Rivera.
14. És interessant, així mateix, analitzar quina va ésser l'actuació dels que formaren dins la UP en èpoques posteriors com la II República, la Guerra Civil i, especialment, el règim del General Franco. En aquest sentit, és interessant consultar: Joan Josep Adrià Montoliu, Llúria en los años cuarenta. Un

- estudio de historia local en el marco de la contrarrevolución franquista. Tesi de Llicenciatura. Departament d'Història Contemporània. Universitat de València. (Inèdita).
15. En 1927 hi ha organització d'UP en els districtes d'Albaida, Alberic, Alzira, Aiora, Carlet, Xelva, Xiva, Enguera, Gandia, Xàtiva, Lliria, Ontinyent, Requena, Sagunt, Sueca, Torrent, el Villar del Arzobispo, del Mar, de Sant Vicent i de Serrans. És a dir, a 262 pobles de la província de València. Boletín de Unión Patriótica, Año II, núm. IX.
 16. El districte de Torrent està format pels pobles d'Alaquàs, Alba, Alcacer, Aldaia, Alfafar, Beniparrell, Catarroja, Quart de Poblet, Xirivella, Llocnou de la Corona, Manises, Massanassa, Picanya, Picassent, Sedaví, Silla i Torrent.
 17. Arxiu de la Diputació Provincial de València. Cens electoral de 1934.
 18. Elaboració pròpia a partir de les dades trobades a l'AHMV, en "Documentación referente al partido de Unión Patriótica en el Distrito de Torrente".
 19. Al Boletín de Unión Patriótica, núm. LXXV, de novembre de 1929, trobem informació quant a adherits al partit en 62 pobles de la província de València. Destaquen, per citar alguns, al cas de Sagunt amb 2.500 militants, o el cas d'Oliiva i Xàtiva amb més de 1.500.
 20. Tenim un treball dedicat a aquest tema, del qual hem reelaborat algunes de les dades que en ell oferim. Veure el nostre article "Actitudes políticas en Llíria durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) en Lauro. Quaderns d'història i Societat. núm. 1 1984, pp. 151-161. La font d'aquestes dades es troba en AHMV: "Documentación referente al Partido de Unión Patriótica del distrito de Llíria".
 21. Ja hem vist en la nota (12) com es fan les propostes de càrrecs municipals. Pel que fa al Comitè Local, l'elecció per votació dels afiliats es realitza de la següent manera: la taula que presidirà l'elecció "enviará a los afiliados la oportuna candidatura con el sello de la Unión Patriótica y con una contraseña especial. Cuando el elector no está conforme con la candidatura, podrá introducir en ella las variaciones de su puño y letra que juzgue convenientes (...) Ahora bien, los electores votarán entregando personalmente la Cédula autorizada con su firma a la mesa, o enviándosela bajo sobre cerrado autorizado con su firma". Boletín de Unión Patriótica, Año III, núm. LIII, 1-XII-1928.

L'ESQUERRA REPUBLICANA DE CATALUNYA I EL SEU PENSAMENT POLITIC SOBRE LA DONA, ELECCIONS DE 1931 I 1933

Magda Selles i Quintana
Montserrat Ventura i Munné

El treball està inspirat en l'interès que darrerament es va manifestant per incorporar a la història la dona i tot allò que es relacioni amb ella, sistemàticament oblidada per la historiografia tradicional. La idea era la d'extreure, d'entre el pensament dels principals partits polítics catalans durant la II República, tot allò que fes referència a les dones. La necessitat de concretar més el tema ens va fer basar el treball en un partit, l'ERC, i en el contrast entre dues campanyes electorals: les eleccions a Corts Constituents del 29 de juny de 1931, i les primeres eleccions generals on les dones de l'Estat Espanyol van poder votar, les del 19 de novembre de 1933. Com a fonts directes vam utilitzar el diaris "L'Opinió" i "La Humanitat" com a portants de l'ERC en diferents etapes. Les conclusions resultants ens serviran per apropar-nos al pensament que, sobre les dones, podia tenir tot el sector liberal-progressista, que tant influí a la Catalunya de l'època i també veure quina repercussió i sentit va tenir la concessió del vot, per a la dona catalana.

Dins l'ERC existia un interès per incorporar la dona catalana a la vida política que s'explicaria en funció de:

- a) Tractar-se d'un partit amb l'aspiració d'assentar-se sobre una àmplia base popular en la qual les dones eren una part molt important.
- b) El component ideològic de caràcter liberal, amb una certa tendència socialitzant (1), que fan adoptar aquest partit uns principis programàtics d'àmplies llibertats individuals i col·lectives, i de reformisme social. La influència clerical i la manca d'educació són els dos grans problemes que aquest partit es plantejà en relació amb les dones.

Ara bé, malgrat les declaracions de principis ben pensades i elaborades, és també clar el reflex de la realitat immediata: el partit és dels homes, i així ho constatem en el llenguatge

utilitzat, que és l'expressió espontània d'una mentalitat més profundament assumida; la política és un afer essencialment d'home (2).

A la pràctica l'esforç d'aglutinar les dones es reflectí en l'esforç real per agrupar-les, amb la creació de grups o seccions femenines als diversos centres del partit. En el 1r. Congrés Nacional (13.2.32) de l'ERC es donarà impuls a la creació de grups femenins, possiblement, com diu Anna Sallés, per la inclusió de Teresa Gibert en el Comité Executiu. Però serà des de la primavera del 1932 i del 2n. Congrés (1/2-10-32) que es potenciarà més l'organització de les dones amb la creació d'una Federació de Seccions Femenines de l'ERC (3).

Aquesta actitud i pràctica de l'ERC en relació amb les dones s'inscriuria dins del projecte populista de la Catalunya republicana, en el qual, tal com expressa Enric Ucelay da Cal (4), un dels eixos principals era la incorporació de la dona i la joventut a la societat.

Hem constatat una certa "acció directa" de les mateixes dones del partit, encara que en un principi molt limitada quant a noms públics: Ma. Teresa Gibert, Maria Folch i Pi, Aurora Bertrana (candidata a la llista electoral per Barcelona l'any 1933), Ma. Dolors Bargalló.

Es indubtable que aquelles dones eren, d'una manera o altra, "instruments" del partit en el seu intent d'apropar-se a la resta de dones de tots aquells sectors socials que aspirava representar. Amb tot, però, és possible pensar que tenien un cert grau d'iniciativa. Les dades en què ens podem basar en aquest sentit són la xarxa de grups femenins que es van anar creant, i alguna iniciativa més general, com per exemple la constitució del "Lyceum Club" anunciada en el "Manifest de les dones" (5).

El llenguatge utilitzat per aquelles dones, tant als mítings resumits a les planes del periòdic, com als escrits signats per elles, fora del context propagandístic de les campanyes electorals a què ens referim específicament, expressa un anhel propi i espontani, una vivència personal com a dones de la necessitat d'actuar, de fer-se sentir, de participar directament, com agents actius, en el procés de canvi que estaven vivint (6).

Quant al contingut del que podríem dir "ideari feminista" d'aquelles dones, la síntesi de les idees disperses entre tots

els escrits o resums de mftins que hem pogut trobar seria aquesta:

- S'hi manifesta repetidament el rebuig a una oposició frontal amb l'home. L'interès essencial sembla ser que les dones puguin actuar en igualtat de condicions que els homes, en tots els aspectes, però amb referències més clares a la lluita política per uns objectius comuns. No s'expressa en cap moment un programa reivindicatiu de i per a les dones; sembla que es doni per suposat que una política de llibertats generals per al poble ha de portar ja, per ella mateixa, els mitjans suficients per aconseguir l'objectiu final, la igualtat. En aquest sentit, doncs, és un "ideari" perfectament acoblable a la política general del partit i sense contradicció de cap mena amb ella. Tampoc no n'hi ha de contradicció pel que fa a les formes d'acció, desproveïdes de qualsevol radicalisme, i més dirigides cap a les mateixes dones per la via organitzativa, educacional i cultural, que no pas cap a fora amb formes que podrien ser més ofensives, i que si es plantegen és en funció de la mobilització general del poble (de fet no es justificaria una mobilització autònoma sense objectius específics pels quals lluitar).

CAMPANYA ELECTORAL DE 1931

Era necessari fer una introducció com la de l'apartat anterior per situar-nos en el context de tot allò que podia fer referència a la dona en relació amb el partit en el moment en què s'anava a plantejar la primera campanya electoral de la República (eleccions a Corts Constituents 29-06-1931).

Un altre factor, aliè al partit, que cal tenir en compte a l'hora d'analitzar aquesta primera campanya electoral és el fet que les dones no votarien en aquelles eleccions, ja que la normativa electoral vigent no reconeixia encara el dret al sufragi femení. Aquest aspecte és important en la mesura que l'objectiu de qualsevol campanya electoral és la consecució de vots i per tant el que cal és atreure l'atenció i l'interès dels votants. Si la dona no havia de votar, certament perdia interès polític en aquells moments.

Obviament l'absència d'oradores fou total en tots els actes i mftins programats al llarg d'aquells dies.

En unes eleccions que havien de tenir com a conseqüència

immediata l'elaboració de la Constitució del nou Estat republicà, i on s'hauria de plantejar necessàriament el problema del sufragi, sembla, lògicament, que s'hi hagués hagut de fer present d'una manera o altra aquest problema, que hi havia d'haver hagut algun posicionament, si més no teòric, dels partits respecte a aquesta qüestió.

En els periòdics consultats no hi ha negació explícita del dret de la dona al sufragi, però tampoc reivindicació. Hi ha només silenci absolut (que no vol dir, tampoc, ignorància) sobre el tema.

La conclusió que en podem treure, de tot plegat, és que la qüestió no se'ls presentava en termes d'immediatesa. Es parlava de "participació" de les dones, però no pas d'una participació directa i immediata, la qual cosa hauria suposat la concessió "ipso facto" del dret al vot. Es presentava més aviat, doncs, com una tasca a llarg termini, que passava primerament per despertar la consciència de les dones i oferir-les una "instrucció" que les preparés per assumir el seu paper de "ciutadanes" amb plena responsabilitat.

Seria interessant veure quina actitud varen tenir les dones en aquells moments: la seva presència en les mobilitzacions populars, en els actes de masses; la seva reacció davant de l'exclusió que patien. Per la nostra banda, no podem aportar pràcticament res a aquest nivell (7).

CAMPANYA ELECTORAL DE 1933

En la campanya electoral de 1933 (eleccions generals 19-11-33) hem detectat que, a mesura que s'acosta el dia de les eleccions, els atacs entre els partits van en augment i prevalen sobre qualsevol altre aspecte.

Basant-nos en el material estudiat en el tractament del vot de les dones podem assenyalar diferents punts. Primerament el pànic que va produir el fet que la dona pogués emetre el seu vot, Hi havia la idea que la dona estava influida per l'Església i que es podia canalitzar el seu vot cap a la dreta, perdent-se així totes les conquestes de la República (8).

En aquesta qüestió del vot femení hem observat que la desconfiança que existia entre els homes del partit no era la mateixa que hi havia entre les dones d'aquest, les quals, malgrat la in

sistència en el tema de vot a l'esquerra, confiaren en la resposta positiva de les dones (9).

Un altre tema que també els preocupava molt era el de l'abstenció, ja que l'ERC comptava amb els vots de la classe obrera, i la CNT per aquelles dates havia fet propaganda abstencionista. El tema de l'abstencionisme i la poca incidència real que va tenir en els resultats electorals ha estat estudiat per Mercedes Vilanova (10).

Lligat amb el que hem comentat fins ara a quasi tots els pamflets, articles, etc., on demanaven el vot i/o adverteixen del perill de les dretes, l'argument que utilitzen perquè els votin les dones és el gran bé que els ha fet la República que les ha reconegudes com a individus i les ha fetes ciutadanes atorgant-los el dret a votar.

Aquest aspecte és destacat sobretot per les dones organitzades dins l'ERC. Un altre tipus d'argument fet servir per atreure's el seu vot estava referit a la seva qualitat de mare, esposa, germana, no per ella mateixa, com a persona i pels seus interessos directes, sinó en funció dels altres.

La presència de la dona a la campanya electoral fou notable en la mesura que foren pocs els actes electorals on no hi hagué la seva presència com a oradors, si bé es pot observar que els mateixos noms es repetien constantment arreu de Catalunya.

Cal constatar que al mitin de presentació de candidats a Barcelona, el 12.11.33, no hi havia cap dona, tot i que la llista per Barcelona figurava com a candidata Aurora Bertrana.

Si bé, com ja hem dit, les dones tenien més confiança en el vot femení i criticaven la desconfiança dels homes, en general hem constatat, exceptuant algun cas (11), que no tenien reivindicacions específiques com a dones, no feien una anàlisi concreta de la seva situació, demanaven el vot per a la seva coalició o partit i ressaltaven el bé que havia fet la República i l'Esquerra per a la dona.

El primer que se'ns acut després de l'exposició anterior és que les mentalitats i prejudicis subsisteixen malgrat els avenços teòrics sobre la nova societat; la teoria i la pràctica no van alhora, i és més a vegades ni s'intenta que hi vagin.

De la comparació d'ambdues campanyes electorals, la de 1931 i la de 1933, dutes a terme per l'ERC, se n'extreu immediatament

una diferència essencial en relació amb les dones. Pel que fa a la primera campanya les dones hi són pràcticament absents, existeix ignorància total del "fet femení". Tot l'interès que, al marge del procés electoral, podíem constatar que hi havia en el si del partit per convertir les dones en elements actius a nivell social i polític, i arrencar-les de la seva tradicional marginació, desapareix absolutament dintre del marc de la campanya electoral. La dona havia de fer el paper d'espectadora d'una representació que no s'havia pensat per a ella, perquè no havia assolit la categoria de "ciutadana". Les dones, doncs, foren totalment ignorades, no només com a possibles receptores del missatge electoral, cosa comprensible atès que no havien de votar, sinó també com a part constituent d'un "poble" que aquells dies es va quedar reduït a la meitat. Tampoc no eren esmentats els seus drets ni tan sols com a futures conquestes que el nou règim republicà podria oferir a les dones.

A la campanya de 1933 la situació era absolutament diferent, així observem la presència de la dona a la campanya: en els escrits, als mítings, -encara que sigui als secundaris-.

A què era degut aquest canvi? Què havia passat per què aleshores a cada moment, tots els dirigents, les pàgines del diari, etc., esmentessin les dones? El fet és senzill, les dones ja podien participar directament com electores, per tant s'havia d'aconseguir el seu vot, s'havia de plantejar foscosament la lluita per atreure's aquests vots, que, d'altra banda, afegien una incògnita més a aquella lluita electoral en la mesura que seria la primera vegada que es manifestarien políticament les voluntats femenines i, per tant, se'n desconeixia la seva direcció; aquí hem de tenir en compte el "sambenito" que tenen de ser més conservadores, d'estar influïdes per l'Església i, per tant, de ser manipulades per la dreta.

Si la primera campanya de 1931 havia estat d'ignorància respecte a les dones, la de 1933 es plantejà en uns termes radicalment oposats: les dones es convertiren en un dels objectius prioritaris del missatge electoral. La seva legitimació com a subjectes polítics actius, és a dir, com a "ciutadanes", les convertí alhora en objectes polítics susceptibles de ser instrumentalitzats per uns i altres. I ningú no es quedà enrera en aquella cursa. La Lliga, per la seva banda, s'apressà a crear els instruments

organitzatius necessaris a partir d'un enquadrament específic de les dones dins el partit, i a desencadenar una àmplia campanya propagandística basada en una suposada essència conservadora de les dones i confiant en la influència dels prejudicis (per a ells "principis") religiosos sobre les consciències femenines. Per part de l'ERC, el que hem pogut observar ha estat una proliferació de grups de dones als centres i ateneus de barris, que d'una banda materialitzarien totes aquelles ànsies per arribar a les dones que ja s'havien fet patents, i que, d'una altra banda, ben segur que s'haurien de convertir alhora en plataformes electoralistes del partit.

Una reflexió que també voldríem apuntar és que, d'una campanya inicialment portada per les dretes, -que són les que llenquen la consigna que el vot de la dona farà que tot torni al seu lloc, que hi hagi ordre i pau-, se'n fan ressò les esquerres i no per desfer aquesta similitud, dona igual a conservadorisme, sinó que acaben assumint-la plenament; l'ERC centra la seva campanya en evitar que la dona voti a les dretes i per apartar-la de la influència del confessionari. Això ens fa pensar en el problema de les mentalitats que hem apuntat al començament; la dreta jugà amb avantatge en recolzar-se en els prejudicis tradicionals amb els quals eren mirades les dones, i els partits d'esquerra, en aquest cas l'ERC, no saberen substreure's a aquell joc, de manera que hi hagué una predisposició psicològica, des d'un bon començament, a creure's que realment el vot de les dones podia decidir una involució; això no els deixava veure que també podien estar influïdes pels seus marits, companys i votarien amb ells, i que en realitat el que decidiria seria el conjunt de la població com bé apunta un article aparegut a "La Humanitat" núm. 605 (20.10.33), únic trobat en aquesta línia.

Existeix una contradicció entre la ideologia del partit respecte al tema, i la pràctica; volen la incorporació de la dona, però no immediata i directa, no volen que qüestioni el seu poder real.

Les dones, per la seva banda, volen aconseguir la igualtat amb els homes.

Partint de la mentalitat establerta envers la dona, l'anàlisi de després de les eleccions no ens pot sorprendre, la fan responsable de la derrota de l'esquerra, de posar en perill el rè-

gim republicà; no tenen en compte, en absolut, les divisions entre les esquerres i la seva responsabilitat, en suma, del fracàs.

Creiem que són interessants els treballs en la línia de la Mercedes Vilanova, que hem citat abans, per tal de poder entendre, des d'una nova òptica, la victòria de la dreta a les eleccions generals de novembre de 1933, que ens en doni una visió més enriquidora des del punt de vista històric i més descarregada d'uns prejudicis, potser comprensibles en relació amb els homes de l'època, però que no es pot justificar que els mantiguem encara actualment.

NOTES

1. En aquesta línia se situa la declaració d' "obrerisme" d' Estat Català en el seu manifest publicat al núm. 140 de "L'Opinió" del 13.3.1931, o al "socialisme" democràtic propugnat pel grup de "L'Opinió", que CULLA compara amb la política dels partits socialistes de Bèlgica o Gran Bretanya (vegeu CULLA I CLARA, JOAN B.: El catalanisme d'esquerra (1928-36) Edit. Curial. Bibliot. Cultural Catalana. Barcelona, 1977.
2. Articles a "L'Opinió" de J. Lluhí núm. 142 (27.3.31) i Rafael Campalans núm. 4 (7.6.31).
3. SALLÉS, ANNA: La formació de l'Esquerra Republicana de Catalunya i la lluita per l'autonomia. Tesi doctoral dirigida per Josep Termes Ardévol. Univ. Autònoma de Barcelona, Juny 1981.
4. UCELAY DA CAL, ENRIC: La Catalunya populista. Imatge cultural i política en l'etapa republicana (1931-39). Edit. La Magrana Col. Els Orígens núm. 8. Barcelona, 1982.
5. Aparegut al núm. 28 de "L'Opinió" 5.7.31. Cal dir que les signants no es manifesten en lloc com a militants de l'ERC. Reconeixem, però, alguns d'aquells noms com a tals i per tant ens permetem reconèixer-ho com una iniciativa lligada al partit.
6. Una magnífica expressió d'aquest sentiment, que se situa per damunt dels interessos partidistes, és l'escrit de Ma. Teresa Gibert La dona catalana i l'Estatut a "L'Opinió" núm. 13 (18.06.31).
7. Només volem recordar el contingut de l'article citat abans de Ma. Teresa Gibert (Cfr. nota (5)) i una nota publicada al núm. 22 de "L'Opinió" (29.6.31) signat per "les dones catalanes", reivindicant el dret a votar.
8. "La Humanitat" núm. 606 (21.10.33), 611 (27.10.33), 615 (1.11.33), 616 (2.11.33), 621 (8.11.33), 625 (12.11.33), 626 (14.11.33).
"L'Opinió" núm. 737 (14.10.33), 745 (24.10.33), 758 (8.11.33) 761 (11.11.33), 768 (19.11.33), 775 (28.11.33).
9. "La Humanitat" núm. 601 (15.10.33), 602 (17.10.33) Francesca Verges, 611 (28.10.33), 613 (29.10.33), 618 (4.11.33) Ma. Dolors Bargalló, 624 (11.11.33) Núria Oramí, 630 (18.11.33) Pepeta G. Rosselló.
"L'Opinió" núm. 761 (11.11.33) Irene Gelada.
10. VILANOVA, MERCEDES: "Un estudio de geografía electoral: la provincia de Girona en noviembre de 1932" Revista de Geografía Barcelona, 1974. pp. 159-202.
VILANOVA, MERCEDES: Elección legislativa del 19.11.33: una interpretación del voto de la mujer y de la pretendida abstención libertaria. Encontre de Treball sobre la història de la dona. U.A.B. Bellaterra, 27 i 28 de juny de 1983.
11. Emiliania de Rius a "La Humanitat" núm. 601 (15.10.83).

LA HUELGA GENERAL MERCANTIL DE 1933

Andrew Durgan

La historia del movimiento obrero en Barcelona hasta la guerra civil, es conocida como la historia del anarco-sindicalismo, de la CNT, de huelgas violentas y agitación revolucionaria. Pero existe un sector de la clase trabajadora en la ciudad, el de la dependencia mercantil, que si bien no tiene la misma importancia o peso que la masa obrera influida por la CNT, sí jugaba un papel especial.

La huelga general de este sector, la primera en su historia, se produjo en noviembre de 1933, y fue un hecho altamente significativo en el cambio de la naturaleza de la vida política y social en Cataluña por esta época. Esta pequeña contribución intentará marcar algunas etapas en la historia de los trabajadores mercantiles, que bien merecen un estudio mucho más detallado y profundo.

LOS TRABAJADORES MERCANTILES

Antes de la segunda guerra mundial, y en todos los países industrializados, la dependencia mercantil no era vista generalmente, incluso ni por ellos mismos, como parte de la clase trabajadora. Su imagen y su mentalidad estaban más cerca de la de la pequeña burguesía que de la de los obreros industriales, con los que existía frecuentemente una relación o una actitud mutua de desprecio. En realidad su nivel de vida no era mejor que el de la mayoría de los obreros. Sus salarios eran bajísimos y su vida y sus condiciones de trabajo estaban totalmente bajo el capricho de sus amos. En las ramas de la alimentación y tejidos existía, además, en muchos comercios, el sistema tan odiado de "internado", bajo el cual los dependientes habían de dormir y comer en los propios establecimientos y en condiciones poco saludables. El hecho de que este tipo de trabajo tuviese empleadas a una proporción relativamente considerable de mujeres hacía que para ellas se intensificaran los problemas. Por un lado existía la desigual

dad salarial con sus compañeros y por otro, con bastante frecuencia, se veían convertidas en la "joguina sexual del señor, mal pagades, humiliades, carregades de feina i considerada com la venta dels empleats" (1).

Existía, a la vez, una diferencia de mentalidad política entre el proletariado industrial y los trabajadores del sector mercantil. Mientras los primeros evolucionan desde el lerrouxismo al anarquismo, los segundos constituyeron una parte muy importante de la base del nacionalismo catalán. Su radicalización durante la República daría como consecuencia que muchos dependientes apoyaran a partidos marxistas, pero no al anarquismo.

Los trabajadores de oficinas y tiendas, en un centro industrial y comercial como Barcelona, constituían un nutrido sector. En 1930 eran alrededor de 80.000, lo que significaba aproximadamente el 20% de la población activa. Organizar sindicalmente esta masa era difícil, ya que, junto a una mentalidad poco propicia a la sindicación, estaba otro factor que tampoco lo favorecía, como era su dispersión en una amplia variedad de trabajos en empresas generalmente muy pequeñas. Por eso la idea de que un sector de trabajadores tan heterogéneos y aparentemente débiles pudieran estar, no solamente sindicados, sino organizados para llevar a cabo una lucha reivindicativa con éxito, parecía poco factible.

Las organizaciones mercantiles reflejaban la mentalidad de sus afiliados. Casi nunca se llamaron "sindicatos", y una parte de sus actividades estaban dedicadas a cuestiones de socorro mutuo u otras de carácter cultural o deportivo. En el aspecto económico, favorecían la negociación y colaboración, y no la acción directa que consideraban como algo de los sindicatos industriales.

Sus primeras organizaciones fueron la Unión Ultramarina y la Asociación de Dependientes Mercantiles, fundadas en 1895 y 1898 respectivamente. Estas organizaciones estaban dirigidas por socialistas moderados y sólo lograron organizar a una pequeña fracción de la dependencia. La más importante de ellas, y típica a la vez, fue el Centre Autonomista de Dependents del Comerç i de la Indústria (CADCI), y que consistía en "una mena de gran ateneu corporatiu" (2). Esta organización contaba en el momento de su fundación en 1903 con 200 afiliados y en 1925 alcanzaba la cifra

de 9.877 (3) constituyendo un importante centro en la vida política y social a la vez que uno de los baluartes del nacionalismo en Barcelona, primero de la Lliga y después de Acción Catalana. Este nacionalismo, junto a su colaboración con la Comisión Mixta y su oposición a las huelgas, fueron aspectos que favorecieron su distanciamiento de un proletariado industrial cada vez más radicalizado, en los años siguientes a la guerra mundial. Las mismas concepciones nacionalistas hicieron que durante la dictadura del general Primo de Rivera sufrieran persecución y, en 1930, se reorganizaron y se vincularon con la nueva Esquerra Republicana de Catalunya (ERC).

El primer sindicato de clase de dependientes fue el Sindicato Mercantil, fundado en 1919 y adherido a la CNT. Este sindicato fue un producto de la agitación que existía a nivel general en Barcelona en aquellos momentos y su crecimiento fue muy rápido, al igual que el de los demás sindicatos confederales (4). Sin embargo el apoyo de la CNT fue muy débil, en parte por la antipatía tradicional y en parte porque el sindicato mostró a su vez poca simpatía hacia el anarquismo (5).

Después de su supresión por la dictadura, el sindicato volvió a organizarse entre 1929-1930 y, según las cifras dadas por ellos mismos, el número de militantes ascendía en los últimos meses de 1931 a 7.500 (6).

La organización estaba ahora bajo el control de los comunistas disidentes del Bloc Obrer i Camperol (BOC), y entró en conflicto con los anarcosindicalistas, quienes querían echar a los comunistas de la CNT. Después de una lucha intensa y a veces violenta, el Sindicato Mercantil se separó de la Confederación en octubre de 1932.

En 1930 la UGT fundó su sección de dependientes en Barcelona. En 1932 se organizaron la Unió de Cobradors i Mossos; la Associació Ferretera y la Cambra de Viatjants, Corredors i Representants, y en 1933 lo hizo la Associació de Comptables, dentro de una de las secciones más conservadoras (7).

Cuando llegó la República, las condiciones de vida y trabajo para los trabajadores mercantiles prácticamente no habían cambiado desde los primeros años del siglo, como por ejemplo sus sueldos, que continuaban estando al mismo nivel que en 1921. Todos estos factores, junto a la nueva situación socio-política del país

y el ambiente de agitación que existía en general, contribuyeron a que entre ellos también empezaran a producirse agitaciones, como fue la del ramo de la alimentación. Intentaron acabar de una vez para siempre con el régimen de "internado" y establecer el descanso del domingo.

Estas dos reivindicaciones y otras mejoras, como las subidas salariales, fueron conseguidas teóricamente por la intervención de la Comisión Mixta, llamado después Jurado Mixto, en el primer año de la República. A pesar de todo resultó bastante difícil hacerlas efectivas y mucho más aún la ampliación de estas reformas dada la fuerza y hostilidad de la patronal, que hizo que muchos dependientes empezaran a caer de nuevo en la pasividad y a alejarse de los sindicatos.

El Sindicato Mercantil quedó fuera de la Comisión Mixta, a la que denunció de colaboracionismo con la burguesía. Este sindicato organizó varias luchas establecimiento por establecimiento. Pero, al no poder implicar a las demás organizaciones más moderadas en una ofensiva común, sus pequeños éxitos siempre fueron muy limitados.

EL FRENTE UNICO

El Sindicato Mercantil había propuesto en 1930 la creación de un sindicato único para el sector, pero, a pesar de sentir una cierta simpatía por la idea, las organizaciones más pequeñas temieron estar dominadas por la CNT, y ésto hizo que el proyecto no prosperara (8). Sin embargo, durante 1933 coincidieron una serie de factores que crearon las condiciones favorables para la unidad en la acción, que tanta falta hacía.

El crecimiento de la derecha reaccionaria en el estado español y en el extranjero significaba que la cuestión de la unidad preocupaba cada vez más al movimiento obrero, sobre todo en Cataluña donde estaban aún más divididos.

La idea del frente único, popularizado principalmente por el BOC, fue muy bien aceptada dado el estado de ánimo dentro de los trabajadores que estaban fuera de la CNT, en esos momentos dominada por la FAI. Durante 1933, hubo una serie de iniciativas, todas ellas impulsadas por el BOC, que fueron las que ayudaron a popularizar cada vez más la idea del frente único.

La primera manifestación práctica de esta idea fue la Conf

rencia contra el Paro Forzoso, en febrero de 1933 y organizada por el BOC, la Unió Socialista de Catalunya USC, PSOE y varios sindicatos autónomos. Esta conferencia estuvo seguida de una serie de mitines protagonizados por el BOC, el PSOE y los "Trentistas", durante el verano, en favor de una "Alianza Obrera Antifascista". Entre los sindicatos, el primer frente único fue el de los trabajadores de la Luz y Fuerza. Su éxito, en octubre, consistió en hacer que la patronal les concediera nuevas bases de trabajo, lo que favoreció aún más la tendencia a la unidad. Esto se consiguió sin el apoyo de la CNT.

Entre los dependientes, la situación del BOC le era muy favorable para convertirse en el protagonista y llevar la dirección efectiva de su lucha. El hecho de que el Sindicato Mercantil hubiese roto con la CNT por un lado y por el otro había estado denunciando continuamente al Jurado Mixto, le daba una cierta credibilidad entre los sectores más descontentos y combativos de las demás organizaciones mercantiles. Además del Sindicato Mercantil, estaban la Unió Ultramarina y la Associació d'Empleats d'Agents de Duana que últimamente estaban bajo la influencia del BOC (9), incluyendo a su organización juvenil cuya actividad aumentaba cada vez más en las bases del CADCI.

En junio de 1933, la Federació de Dependents i Tècnics de Catalunya, de la que formaba parte el CADCI, ya había tenido intenciones de formar un frente único de la Dependencia Mercantil(10). Según un exdirigente del Sindicato Mercantil, Martí Sans, el intento fracasó porque la dirección moderada de la Federació no inspiraba suficiente confianza para una lucha seria. "Faltava una consigna justa, feta per una entitat del ram que tingués prestigi" (11).

El fracaso de las negociaciones en junio, en el Jurado Mixto del Comercio al Mayor, vino a dar al Sindicato Mercantil su oportunidad para proponer un frente único. El sector del Mayor llevaba ya dos años intentando sacar concesiones de la patronal, con lo que el nivel de frustración de los trabajadores era muy alto. Después de muchas discusiones difíciles, y a veces bajo la presión de su propia base, seis organizaciones formaron el "Frente Unico de Empleados al Mayor", el 1 de agosto de 1933 (12). Durante octubre el Frente Unico se amplió incluyendo a la Unió Ultramarina y a la Unió de Mossos i Cobradors, y en noviembre, vis

pera de la huelga, ingresó la Unió General de Dependents (UGT). El Frente Unico de Empleados Mercantiles (FUM), tal como se conocía, aglutinaba alrededor de 18.000 trabajadores, de los cuales más de la mitad eran del CADCI, e incluyendo a la Associació de Dependencia Mercantil que, aunque todavía no formaba parte del Frente, sí participaba en la huelga (13).

A pesar de que el FUM sólo representaba una minoría organizada de los dependientes, tenía mucha confianza en movilizar a los aproximadamente 80.000 que existían en la ciudad (14).

Dada la naturaleza heterogénea que se daba en la dependencia mercantil, el tipo de tácticas a emplear era una cuestión problemática. Para mantener una lucha unida hacía falta bastante flexibilidad por parte de los sectores más radicales. Al principio el FUM decidió presentar unas nuevas bases de trabajo para el Mayor, sector más numeroso, seguidos por los sectores más débiles pero también más oprimidos, como eran los del Detalle y Alimentación. Si la patronal no cedía, quedaba muy claro que pasarían a la acción directa "con todas sus consecuencias". El Sindicato Mercantil no esperaba que el Jurado Mixto pudiera satisfacer sus reivindicaciones, pero confiaban en que, presentando las bases todos unidos, podrían convencer a la gran masa de dependientes de la necesidad de ir a la huelga (15). La actividad de los representantes de los trabajadores en el Jurado Mixto estaba respaldada por una campaña de protestas masivas en la calle. En esta campaña fueron claramente protagonistas el BOC y sobre todo el dirigente del Sindicato Mercantil Jordi Arquer.

El apoyo del CADCI fue un factor decisivo para que el Frente Único lograra su victoria. Su dirección, totalmente vinculada a la ERC, había firmado el pacto del FUM, bajo la presión de la "Minoría de l'Oposició Mercantil de CADCI" (MOMC), recientemente constituida por militantes del Partit Català Proletari principalmente. La dirección en estos momentos se opuso a ir a la huelga, estando dispuestos a aceptar un compromiso propuesto por el Presidente del Jurado Mixto. El MOMC luchó muy fuerte contra esta "traición" y el 4 de noviembre en una agitada asamblea de 3.000 socios se votó abrumadoramente en favor de la huelga. Este éxito tan rotundo de los sectores más radicales del CADCI fue muy indicativo del espíritu combativo que existía entre los dependientes en esos momentos.

LA HUELGA

Tal como estaba pronosticado las negociaciones fracasaron sobre todo porque la patronal no creyó que una huelga fuese posible. Pero la idea de la FUM era otra y la huelga empezó el lunes 13 de noviembre en la gran mayoría de los comercios menos en los de la Alimentación, excluidos al principio para no molestar a la población. El inicio de la huelga tuvo lugar en unos momentos de agitación social y política intensos en todo el estado español, en los días anteriores a las elecciones generales. Por esto la ERC, desde la Generalitat, estaba muy entusiasmada con la idea de difundir la situación lo antes posible para no perder votos. El Consejero de Trabajo, Martín Barrera, inició de inmediato discusiones entre la patronal y los trabajadores. Pero la Generalitat se confió demasiado en su habilidad y publicó una nota en el "Full Oficial", diciendo que la huelga ya había terminado, lo que produjo un gran malestar entre las filas de los dependientes. La patronal, sorprendida por la unanimidad aparente de la huelga, estaba dispuesta a conceder gran parte de las reivindicaciones del Mayor, y dejar para más tarde las del Detalle y Alimentación, esperando dividir de esta manera al FUM. Los representantes de los trabajadores decidieron presentar este compromiso en la asamblea de esa misma noche, después de que les convenció Barrera de que la FAI iba a aprovecharse de la huelga para lanzar otra de carácter general revolucionaria.

Pero a pesar de las reivindicaciones ganadas por el Mayor, los dependientes no estaban dispuestos a romper el FUM y dejar sin ninguna a los del Detalle y Alimentación. Cuando sus dirigentes vieron que el ambiente de la asamblea, a la que habían acudido hasta 30.000 personas, estaba claramente en favor de seguir con la huelga, optaron por no imponer el pacto, decidiendo además extender la huelga al ramo de la Alimentación y dependientes de administración que aun no participaban. El nivel de entusiasmo entre los huelguistas era muy alto y en los dos días siguientes se intensificó en "proporciones fantásticas" (16), llevando casi toda la vida comercial de Barcelona a la paralización. Los trabajadores de la Banca y de los Seguros estaban a punto de celebrar asambleas para decidir su participación en la huelga. Mientras tanto ésta se había extendido a Badalona y Cornellá y a las organizaciones mercantiles de Lérida, Sabadell y Tarrasa, todos ellos

bajo la influencia del BOC, estaban también dispuestos a secundarla en solidaridad con sus compañeros de Barcelona.

El hecho de que algunos establecimientos, por razones de temor de sus propietarios o por no estar de acuerdo con la huelga, permanecieran abiertos, hizo que se organizaran pequeños grupos de jóvenes dependientes para presionarles, cosa que conseguían rompiendo cristales, incluso a tiros, o amenazando a los esquiros (17). Este tipo de acciones resultaban totalmente imprescindibles para poder ganar la lucha, teniendo en cuenta la heterogeneidad y dispersión del sector donde se producía. Al principio la policía no actuó con mucha dureza porque la Generalitat temía que si lo hacía se produciría una reacción contra ella por parte de los dependientes. Pero el Gobierno Civil acabó declarando ilegal la huelga a causa del acuerdo del lunes entre ambas partes y a pesar de que éste era provisional. Por esto y por la radicalización de los métodos de los propios dependientes, aumentaron los choques violentos con la policía. Significativamente, de los 73 dependientes detenidos durante la huelga, 35 eran de la pequeña organización la Unió Ultramarina (18), del ramo de la Alimentación. Los anarco-sindicalistas no apoyaron al FUM, alegando que todo era un truco de los comunistas y además la unidad de los trabajadores ya existía dentro de la CNT. Sin embargo su Sindicato Unico Mercantil, con apenas 1000 militantes (19), declaró su apoyo a la huelga, aunque desde el principio denunciaron a los dirigentes de las demás organizaciones por su falta de "hombría" y "virilidad", e intentaron, sin ningún éxito, aprovecharse del acuerdo del primer día calificándolo de "traición" (20). En realidad, la CNT no jugó ningún papel importante y cuando intentaron organizar, el miércoles, un "gran mitin" de dependientes fue un fracaso total (21).

La ERC intentaba minar la huelga, denunciando el compromiso del BOC en ella, como una "maniobra electoralista" (22). Mientras los dirigentes del CADCI, opuestos a la misma, hacía lo posible por establecer negociaciones con la Generalitat al margen del FUM. También la dirección de la Unió General de Dependents (UGT), dominada por militantes de la Unió Socialista de Catalunya (USC) que formaban alianza con la ERC, declararon a la prensa que estaban en contra de la acción del FUM, ignorando las decisiones de sus propias asambleas. Pero su delegado se negó a re

tirarse del Frente Unico y este intento de debilitar la huelga fracasó como todos los demás.

Confrontados en un movimiento de tanta envergadura, no tardó mucho en producirse un nuevo acuerdo. Las nuevas bases del Mayor ya estaban aceptadas y para vencer la intransigencia de la patronal, la Generalitat decidió hacer un decreto en favor del Detalle y de la Alimentación. En el Mayor se estableció la semana de 45 horas semanales, subidas salariales y entre otras mejoras, el proyecto, muy ambicioso, de un "subsidio familiar". El decreto sobre la Alimentación y el Detalle dió la jornada de ocho horas, acabó con el "internado" de una vez por todas, consiguió su bidas salariales y una cláusula que impedía cualquier tipo de represalia contra los huelguistas cuando se incorporaran a trabajar (23). A pesar de que la patronal no aceptó el Decreto por considerar que quedaba fuera de las competencias del gobierno autó-nomo, la dirección de la huelga pensó que era conveniente acabar la cuando el movimiento aún estaba fuerte y sacar provecho así de la acción de la Generalitat. La victoria de la derecha en las elecciones hizo que muchos de los patronos se sintieran con fuerza para negarse a cumplir los acuerdos, lo que dió motivo a una serie de pequeñas huelgas a lo largo del 1934, hasta llegar a una general en la víspera de la Guerra Civil. Esto no quitó trascendencia a la misma en la vida político-social de la Cataluña de la época.

CONCLUSIONES

El triunfo de los dependientes hay que situarlo en su contexto. Fue la primera huelga en su historia y su impacto nadie lo esperaba. Se organizó cuando habían perdido otros sectores más radicales y más combativos, y además fue una de las pocas organizadas en Barcelona, y con éxito, fuera de la poderosa CNT.

La huelga general mercantil de 1933 radicalizó a muchos dependientes cambiando su imagen, y como dijo una de sus publica-ciones, ahora "ha mort el pixa-tinters, ha mort el salta-taulells, ha mort el vepa-engrunes" (24). Como consecuencia de la victoria, todas las organizaciones mercantiles vieron con gozo como sus filas se ampliaban, como por ejemplo el CADCI que aumentó el número de sus afiliados a 1.500 en sólo los dos meses siguientes (25). En agosto de 1934, el MOMC desplazó a los dirigentes del Centre

acabando así con una larga tradición de direcciones moderadas.

La táctica del "frente único" había demostrado su eficacia, había logrado movilizar entre 70.000 y 95.000 dependientes (26), a pesar de que menos de 20.000 eran los que estaban sindicados.

Conviene tener en cuenta la solidaridad demostrada por el sector del Mayor, que continuaron en huelga en apoyo de los otros sectores, a pesar de que ya ellos desde el primer día de la misma habían conseguido la mayoría de sus reivindicaciones. Como escribió el diario del BOC, "Adelante", "hay que volver a 1919-20 para encontrar un movimiento tan coherente como el frente único; tan bien dirigido; firme en su base y con resultados tan sorprendentes" (27). El éxito del Frente Unico Mercantil significó un importante impulso para la formación de la Alianza Obrera Antifascista en diciembre de 1933, que reunió a casi la totalidad del movimiento obrero en Catalunya, a excepción de la CNT.

Finalmente, a nivel de impacto político, interesa decir que el CADCI fue desde unos planteamientos nacionalistas de carácter moderado y pequeño-burgués a otros de carácter marxista, para acabar durante la guerra bajo la dirección del PSUC. Sin embargo, durante la huelga, la actuación del Sindicato Mercantil (y por lo tanto el BOC) fue mucho más importante, dada su cohesión y homogeneidad, que la de la masa indefinida del CADCI. Pero a pesar de todos los temores de la ERC, el BOC no pudo aprovechar a nivel electoral esta importancia. La gran mayoría de la dependencia parece ser que votaron, como era habitual, a la ERC. De todas maneras, el BOC logró consolidar su influencia sindical.

A excepción del CADCI y de la UGT, las restantes ocho organizaciones que habían intervenido en la huelga participaron en la fundación de la Federación Obrera de Unidad Sindical, en mayo de 1936, organizada por el entonces POUM (28).

NOTAS

1. E.J. Ferrer, "El problema dels empleats" Humanitat 21.10.33.
2. E. Ucelay Da Cal La Catalunya Populista (Barcelona 1982)p.93.
3. M. Lladonosa i J. Ferrer, "Nacionalisme Català i Reformisme Social en els Treballadors Mercantils a Barcelona en 1903 i 1939. El CADCI." en Teoría y Práctica del Movimiento Obrero en España edición de A. Balcells (Valencia 1977) p. 292.
4. Según Treball, Organ de Sindicat Mercantil de Barcelona, 1.6.34, logró tener 18.000 afiliados en 1919.
5. J. Arquer, El proletariat mercantil i la consciencia de classes (Barcelona 1935) pp. 8-9.
6. Solidaridad Obrera, 8-12-31.
7. Butlletí Oficial de la Generalitat de Catalunya, 26-7-34.
8. M. Sans Orenga, Els Treballadors Mercantils dins el Moviment Obrer Català (Barcelona 1975) pp. 125-6.
9. Apoyaron el "Congreso Regional de Sindicatos" organizado por el BOC el 21 y 22 de Octubre 1933, véase Adelante 24-10-33.
10. Lluita Organ de la Federació de Dependents i Tècnics de Comerç i la Indústria de Catalunya, Julio 1933.
11. Sans Orenga, op. cit. p. 161.
12. Lluita, op. cit. 15-9-33.
13. Relación de afiliados del FUM en 1934.

| | |
|--|--------|
| Centre Autonomista de Dependents del Comerç y de la Indústria | 11,142 |
| Sindicat Mercantil | 2,000 |
| Unió General de Dependents de Barcelona (UGT) | 1,386 |
| Cambra de Viatjans, Corredors i Representants | 1,286 |
| Acció Social Professional de l'Associació de Comtables | 1,097 |
| Associació de Dependència Mercantil | 817 |
| Associació d'Empleats d'Agents de Duana, Consignataris, Armadors... | 647 |
| Associació Ferretera | 578 |
| Unió Ultramarina | 498 |
| Unió Professional de Cobradors i Mossos de Comerç, Banca i Indústria | 400 |
| <u>Butlletí Oficial</u> op. cit. | |
14. Por ejemplo véase La Batalla 19-10-33.
15. Véase Front Mercantil Organo del MOMC, 4-11-33.
16. Acció del CADCI, Desembre 1933.

17. J. Coll i J. Pané, Josep Rovira. Una vida al servei de Catalunya i del socialisme (Barcelona 1978) pp. 31-33.
18. La Defensa, "Portaveu de la Unió Ultramarina" Desembre 1933.
19. Comité Regional del Trabajo, Memoria del pleno regional del Sindicatos Unicos de Catalunya celebrado en Barcelona del 5 al 13 de marzo de 1933 (Bar. 1933) p. 5.
20. Solidaridad Obrera 12-11-33 y 15-11-33.
21. Ibid. 17-11-33; Adelante 17-11-33.
22. Humanitat 16-11-33.
23. Butlletí Oficial op. cit. 17 i 18-11-33.
24. Transports "Organ de l'Associació de Dependents d'Agents de Duanes..." Des. 1933.
25. Front Mercantil, 9-2-34.
26. Respectivament Adelante 18-11-33 y 16-11-33.
27. Ibid. 18-11-33.
28. La Batalla 8-5-36.

EL MANIFIESTO DE UNION COMUNISTA: UN REPETIDO ERROR EN LA HISTORIOGRAFIA SOBRE LA GUERRA CIVIL

Agustín Guillamón Iborra

César M. Lorenzo en su libro Los anarquistas españoles y el poder 1868-1969, editado en 1969 por Editions du Seuil y en 1972 por Ruedo Ibérico, afirma en nota a pie de página (pág.270 de la edición francesa y pág. 219 de la edición española) lo siguiente:

"A comienzos del mes de junio de 1937, fue distribuido un Manifiesto de Unión comunista que hablaba en nombre de los "Amigos de Durruti", del POUM y de ciertos elementos de las Juventudes Libertarias. Unión Comunista declaraba especialmente: "Es la traición de los García Oliver, Federica Montseny y de la dirección cenetista, que ha permitido a los estalinianos y a los guardias de Asalto, asesinar cobardemente numerosos militantes revolucionarios, entre los cuales se cuenta Camilo Berneri y el joven Francisco Ferrer... Desde el 19 de julio, los dirigentes anarquistas han capitulado ya muchas veces ante la burguesía y, en nombre de la unidad antifascista han llegado a traicionar abiertamente la causa obrera. La unidad antifascista sólo ha sido la sumisión a la burguesía y ella ha llevado a las victorias militares de Franco y a las de la contrarrevolución en la retaguardia... Para batir a Franco, debía batirse a Companys y a Caballero. Para vencer al fascismo, debía aplastarse a la burguesía y a sus aliados estalinianos y socialistas. Debía destruirse completamente al Estado capitalista e instaurar un poder obrero surgido de los comités de base de los trabajadores. El apoliticismo anarquista ha fracasado... Para vencer al bloque de la burguesía y de sus aliados estalinianos, socialistas y dirigentes cenetistas, los obreros deben romper abiertamente con los traidores de todas las tendencias. Su vanguardia es decir, los militantes revolucionarios "Amigos de Durruti", el POUM y las Juventudes, deben reagruparse para elaborar el programa de la revolución proletaria".

César M. Lorenzo intenta probar con este texto que "Los Amigos de Durruti" eran antiguos fascistas que preconizaban tácticas y métodos casi leninistas" (pag. 218 edic. Ruedo Ibérico).

Son varios los historiadores que, recogiendo el texto presentado por César M. Lorenzo, hacen importantes afirmaciones o extraen arriesgadas conclusiones, sin someter a crítica la validez del documento aportado por César M. Lorenzo en 1969.

Así por ejemplo, Pierre Broué en su libro La revolution espagnole 1931-1939, editado por Flammarion en su colección "questions d'histoire", en 1973, recogiendo el texto de Unión comunista, citado por César M. Lorenzo, nos dice en la pág. 101:

"Déjà en 1937, un groupe de militants de la CNT-FAI, Los Amigos de Durruti, formé de faïstes déçus par la politique de collaboration et ce qu'ils considèrent comme une capitulation de la CNT en mai a Barcelone tirent, sur le coup, des conclusions qui les rapprochent incontestablement du marxisme révolutionnaire en écrivant:

"L'unité antifasciste n'a été que la soumission à la bourgeoisie... Pour battre Franco, il fallait battre Companys et Caballero. Pour vaincre le fascisme, il fallait détruire de fond en comble l'Etat capitaliste et instaurer un pouvoir ouvrier surgi des comités de base des travailleurs. L'apolitisme anarchiste a échoué."

Es decir, Pierre Broué se apoya en el texto presentado por César M. Lorenzo para afirmar que los Amigos de Durruti extraen conclusiones que les acercan inapelablemente al marxismo revolucionario.

Del mismo modo, Juan Gómez Casas, militante histórico del anarcosindicalismo e historiador, en su libro Historia de la FAI, editado por Zero-ZYX en 1977, afirma en las pp. 247-248:

"Al comienzo de junio de 1937 se distribuyó en Barcelona un Manifiesto de Unión Comunista, firmado en nombre de los "Amigos de Durruti", POUM y algunos grupos de Juventudes Libertarias en que se atacaba duramente a militantes destacados de la CNT y la FAI "Desde el 19 de julio los dirigentes anarquistas han capitulado varias veces frente a las exigencias de la burguesía y, en nombre de la unidad antifascista han llegado a traicionar abiertamente a la clase obrera. La unidad antifascista no ha sido otra cosa que el sometimiento a la burgue

sía; ha provocado las victorias militares de Franco y el triunfo de la contrarrevolución en la retaguardia... Para vencer a Franco, era necesario vencer a Companys y a Caballero. Para vencer al fascismo era necesario aplastar a la burguesía y a sus aliados estalinianos y socialistas. Había que destruir por completo el estado capitalista e instaurar un poder obrero surgido de los comités de base de los trabajadores. El apolitismo anarquista ha fracasado... Para vencer el bloque de la burguesía y de sus aliados: estalinianos, socialistas y dirigentes de la CNT, los obreros deben romper abiertamente con los traidores de todo tipo. Su vanguardia, es decir, los militantes revolucionarios "Amigos de Durruti", el POUM y las Juventudes deben reagruparse para elaborar el programa de la revolución proletaria." Esta violenta proclama revela claramente la visión poumista del momento, que ha conseguido arrastrar a los elementos radicales organizados en "los Amigos de Durruti". El 12 de mayo, apareció un manifiesto del POUM, redactado por Andrés Nin, de tonos más moderados".

Gómez Casas apoyándose en el texto de César M. Lorenzo, ciertamente ambiguo, añade de su propia cosecha que el texto ha sido distribuido en Barcelona, y que ha sido firmado por Amigos de Durruti, POUM y algunos miembros de Juventudes Libertarias. Esta falta de rigor en el análisis de los documentos le lleva a la aberrante conclusión de que el texto "refleja la visión poumista del momento, que ha conseguido arrastrar a los elementos radicales organizados en "los Amigos de Durruti". Aunque a renglón seguido se contradiga, afirmando que el 12 de mayo Nin redactó un manifiesto del POUM de "tonos más moderados."

Jean Barrot en sus introducción a los textos de Bilan, en el libro titulado Bilan, Contre-révolution en Espagne 1936-1939, editado por UGE en su colección 10 x 18 en 1979, en las pp. 61 y 62, basándose también en el texto aportado por César M. Lorenzo, se hace eco del Manifiesto de Unión Comunista como programa de "Los Amigos de Durruti" que según él "nerestera lettre morte" y "Il est par ailleurs très favorable au POUM".

Tras la farragosa, pero inexcusable presentación de los textos y las conclusiones alcanzadas por César M. Lorenzo, Juan Gómez Casas, Pierre Broué y Jean Barrot, debemos concluir que el Manifiesto de Unión Comunista es un documento importante que probaría:

1. Una colaboración, por lo menos teórica y programática de Amigos de Durruti con ciertos sectores del POUM y las Juventudes Libertarias.
2. Una crítica avanzada de la ideología anarquista por parte de elementos procedentes del anarquismo, influenciados por el poumismo (o marxismo).
3. Una ruptura, al menos ideológica, de los Amigos de Durruti con la CNT.

Sin embargo, se plantean varios problemas:

1. ¿Esa ruptura con el anarquismo de Amigos de Durruti les lleva a aceptar la firma de un Manifiesto de Unión Comunista?: no parece probable.
2. ¿La lectura de El Amigo del Pueblo permite aceptar que Amigos de Durruti hayan abrazado el marxismo y roto con la ideología anarquista?: no.
3. ¿Un documento como el Manifiesto de Unión Comunista por qué es reproducido tan fragmentariamente?

Es necesario, a todas luces, para no caer en la mera especulación, consultar al documento original.

Ni en los archivos Feltrinelli de Milán, ni en el IISG de Amsterdam, ni en el BDIC de Nanterre, ni en el Centro de Documentación Histórico Social de Barcelona, ni en AHM de Barcelona, ni en la Fundación Figueras existe tal documento.

¿Se habrá extraviado?. ¿Dónde lo consultó César M. Lorenzo? El mínimo de honestidad impide siquiera imaginar que el documento fuese inventado. Así pues, el Manifiesto de Unión Comunista debe existir.

EXISTE Y LO REPRODUCIMOS FOTOCOPIADO en su forma original. De forma completa y no fragmentaria, como hizo César M. Lorenzo. Se trata de una octavilla, o manifiesto, lanzado por un grupo semitrosquista francés: Unión Comunista, en París, en junio de 1937, en protesta contra un acto organizado por la Unión Anarquista Francesa, un mitin en el que estaba prevista la intervención de García Oliver y Federica Montseny.

Así pues, la conclusión a sacar es la siguiente:

1. No existe ningún Manifiesto de Unión Comunista firmado por Amigos de Durruti y sectores del POUM y las Juventudes Libertarias, lanzado en Barcelona en junio de 1937.

2. La evolución ideológica de los Amigos de Durruti, en ningún texto de los que probadamente le pertenecen, permite la afirmación de una ruptura ideológica con el anarquismo, ni mucho menos un paso hacia el marxismo, que en todo momento, en El Amigo del Pueblo, rechazan como calumnia de la CNT.
3. Que el texto sea la octavilla de un grupo semi-trosquista francés, llamado Union Communiste, no invalida las afirmaciones contenidas en el mismo, ni disminuye su interés.

Por último concluir en la necesidad, sobre todo, en temas referentes a la guerra civil, de verificar y criticar la documentación aportada. Es injustificable extraer conclusiones de documentos que no han sido consultados, mediante una nota de referencia que envíe al autor del primer desaguizado. En todo caso, esperamos que estas líneas sirvan para evitar a más historiadores la cita del Manifiesto de Unión Comunista, "firmado" por "Los Amigos de Durruti" y lanzado "en Barcelona" en junio del 37.

Sin embargo, no deja de ser divertido comprobar como la anbigüedad de un primer autor, en este caso César M. Lorenzo, va creciendo como bola de nieve en autores que citando de segunda mano, como hace Juan Gómez Casas, añaden que el documento ha sido publicado en Barcelona, y firmado por Amigos de Durruti.

Que el error se reproduzca en un autor como Jean Barrot, que en ese mismo libro habla del grupo francés de Union Communiste, sin darse cuenta de que la cita de César M. Lorenzo está tomada de una octavilla de ese grupo, es quizá más grave.

Que un autor de gran prestigio en la historia de la guerra de España, como Pierre Broué, extraiga conclusiones importantes, basadas en un texto tomado de segunda mano, que no ha sido verificado, no deja de ser inquietante.

La octavilla, o manifiesto, firmada por el grupo político francés Union Communiste, fue reproducida en facsímil en el diario Jeune Taupe núm. 8 de diciembre de 1975 (editado por el grupo "Pour une Intervention Communiste"). De este diario, depositado en la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine de Nanterre, es de donde extraemos la fotocopia que reproducimos en anexo.

El texto de la mencionada octavilla se halla también reproducido en el libro de H. Chazá, titulado Chronique de la Revolution Espagnole. Union Communiste 1933-1939, editado por Spartacus en 1979.

La octavilla fue distribuida como protesta a la intervención de García Oliver y Federica Montseny en el mitin organizado por la Unión Anarquista Francesa, el 18 de junio de 1937, en el Velódromo de Invierno de París. El texto original está pues redactado en francés.

CAMARADES ANARCHISTES ! OUVRIERS REVOLUTIONNAIRES !

Vous avez été conviés à ce meeting pour écouter la voix de la CNT. C'est en effet au nom du Comité National de la CNT que GARCIA OLIVER et FEDERICA MONTSENY parleront, mais ce n'est pas au nom des ouvriers révolutionnaires d'Espagne, ni des membres de la CNT et de la FAI.

Garcia OLIVER et Federica MONTSENY sont deux ministres anarchistes du gouvernement CABALLERO, lequel gouvernement porte la responsabilité d'avoir provoqué les journées de mai à Barcelone et réprimé le mouvement des ouvriers qui en armes défendaient leurs conquêtes menacées.

Garcia OLIVER et Federica MONTSENY sont les plus représentatifs de ces dirigeants de la CNT et de la FAI dont les "AMIS de DURRUTI" ont qualifié ainsi le rôle au cours des journées de mai :

"Nous savions par avance que les Comités responsables de la CNT ne pouvaient faire autre chose que de mettre des obstacles à l'avance du prolétariat... Nous sommes les Amis de Durruti et nous avons suffisamment d'autorité pour désavouer ces individus qui ont trahi la classe ouvrière par incapacité et par lâcheté. Quand nous n'avons plus d'ennemis en face, ils remettent de nouveau la pouvoir à Companys, l'ordre public au gouvernement réactionnaire de Valence, et la Conseillerie de Défense au Général Pozas. La trahison est formidable." (Manifeste des "Amis de Durruti" du 8 mai).

Ceux qui ont dit cela luttait à la tête des ouvriers révolutionnaires de Barcelone, sur les barricades, alors que Garcia OLIVER et Federica MONTSENY accouraient de Valence pour lancer, du poste de Radio de la Généralité, des appels au calme et à la cessation de la grève générale.

↳ C'est la trahison des Garcia OLIVER, Federica MONTSENY, et de la direction cénétiste, qui a permis aux staliniens et aux gardes d'assaut d'assassiner lâchement de nombreux militants révolutionnaires, parmi lesquels O. Berneri et le jeune Francisco Ferrer; et si depuis mai, le gouvernement de Valence peut se permettre de pourchasser les camarades des Amis de Durruti, du P.O. U.M., des Jeunesses libertaires et poumistes, ainsi que tous les ouvriers qui veulent conserver leurs armes pour défendre les conquêtes de juillet, les Garcia OLIVER et Federica MONTSENY en portent la responsabilité.

CAMARADES ANARCHISTES ! OUVRIERS REVOLUTIONNAIRES !

L'Union Anarchiste vous demande de taire vos critiques et de répondre avec "bienveillance" à l'appel du Comité National de la CNT. C'est impossible.

SOLIDARITE INTERNATIONALE EFFECTIVE AVEC LES TRAVAILLEURS ESPAGNOLS, OUI.

AVEC CEUX QUI LES ONT TRAHIS, NON.

Ceux qui, seuls, pourraient exprimer à ce meeting la position des ouvriers de la CNT et de la FAI, ceux-là sont emprisonnés ou contraints à l'illégalité pour échapper à la répression.

Garcia OLIVER et Federica MONTSENY viennent essayer de justifier leur trahison. Ils vous diront que pour conserver l'unité du front antifasciste, il fallait éviter de triompher des forces contre-révolutionnaires. "Ni vainqueurs, ni vaincus", disaient-ils, pour faire cesser le combat dans les rues de Barcelone.

En fait, après avoir, depuis le 19 juillet 1936, capitulé bien des fois devant les exigences de la bourgeoisie, au nom de l'unité antifasciste, les dirigeants anarchistes en sont arrivés à trahir ouvertement la cause ouvrière.

L'unité antifasciste a été la soumission à la bourgeoisie, elle a mené aux

victoires militaires de Franco, et aux victoires de la contre-révolution à l'arrière du front.

CAMARADES, la LUTTE des CLASSES ne connaît pas de TREVE. L'évolution de la situation en Espagne a montré que la bourgeoisie n'a qu'un ennemi : le prolétariat. Pour ne pas l'avoir compris à temps, les travailleurs espagnols viennent de subir une grave défaite. Et maintenant, la bourgeoisie "républicaine et démocratique" va préparer le compromis avec Franco, sous la pression des impérialismes qui imposent leur "médiation".

→ Pour battre Franco, il fallait battre COMPANYS et CABALLERO. Pour vaincre le fascisme, il fallait écraser la bourgeoisie et ses alliés staliniens et socialistes. Il fallait détruire complètement l'Etat capitaliste et instaurer un pouvoir ouvrier issu des Comités de base des travailleurs.

L'apolitisme anarchiste a fait faillite. Pour n'avoir pas voulu faire la politique du prolétariat, les dirigeants de la CNT ont fait celle de la bourgeoisie. Tel est un des grands enseignements de la lutte de nos frères d'Espagne.

LEUR LUTTE N'EST PAS TERMINEE.

Bien des illusions sont tombées après ces journées de mai. Sans aucun doute, nombreux sont les ouvriers qui se préparent à une lutte acharnée.

CONSTITUER DES COMITES DE DEFENSE DE LA REVOLUTION, est leur mot d'ordre. LE POUVOIR AUX OUVRIERS, est leur objectif.

Pour vaincre le bloc de la bourgeoisie et de ses alliés staliniens, socialistes, et dirigeants cénétistes, ils devront rompre nettement avec les traîtres de toutes tendances. Leur avant-garde, c'est à dire les militants révolutionnaires des Amis de Durruti, du POUM, des Jeunesses, doit se regrouper pour élaborer le programme de la révolution prolétarienne.

MAIS, LE PROLETARIAT INTERNATIONAL DOIT AUSSI AGIR

Sinon, nos compagnons d'Espagne seront définitivement battus et nous aussi. La bourgeoisie internationale, y compris la néo-bourgeoisie russe, s'est coalisée contre la Révolution Espagnole, malgré les antagonismes qui opposent irréductiblement les différents impérialismes.

En France, le Front Populaire, le gouvernement BLUM, les partis traîtres, les dirigeants syndicaux, agissent d'accord avec la bourgeoisie pour étrangler la Révolution espagnole. Et si la République espagnole les intéresse, c'est parce qu'à travers elle, l'impérialisme français peut lutter contre les autres impérialismes.

Au moment où le gouvernement "antifasciste" d'Espagne assassine nos camarades, emprisonne et pourchasse les Amis de Durruti, arrête et condamne les NIN, GORKIN, et autres militants du POUM, des Jeunesses Libertaires et communistes, notre devoir est d'appeler les travailleurs de toutes les entreprises, bureaux et chantiers, à passer à l'action directe contre les complices français des contre-révolutionnaires d'Espagne, contre ceux qui s'apprêtent à réduire de nouveau nos propres conditions d'existence, contre ceux qui se préparent à entraîner le prolétariat dans une nouvelle guerre impérialiste.

IL FAUT AGIR, MAIS PAS DANS LA CONFUSION

Les révolutionnaires doivent et peuvent s'unir, mais en brisant tous liens avec les partis traîtres, et en combattant nettement dans les syndicats les dirigeants staliniens et réformistes.

Il n'est pas d'autre voie pour entraîner le prolétariat à l'action, en toute indépendance de classe, et pour frayer la voie à la révolution prolétarienne mondiale.

Lisez "L'INTERNATIONALE", Revue mensuelle de l'Union Communiste, en vente à la Librairie du Travail, 17, Rue de Sambre-et-Meuse, Paris 10ème.

La lectura del manifiesto del grupo francés Union Communiste nos permite afirmar, sin lugar a dudas, que estamos ante el texto COMPLETO Y ORIGINAL del que César M. Lorenzo extrajo los fragmentos que reproduce en su libro, atribuidos erróneamente a una inexistente Unión Comunista, que estaría constituida por Amigos de Durruti, POUM y Juventures Libertarias.

Una atenta lectura del texto nos permite incluso seguir la cadena de errores de César M. Lorenzo:

1. Cuando en el texto se dice: "García Oliver et Federica Montseny sont les plus représentatifs de ces dirigeants de la CNT et de la FAI dont les AMIS DE DURRUTI ont qualifié ainsi le rôle au cours des journées de mai"; a continuación se abren unas comillas en las que se inserta un párrafo extraído de un Manifiesto de Amigos de Durruti del 8 de mayo. Parece ser que César M. Lorenzo malinterpreta esta afirmación, creyendo que todo el texto que se reproduce a continuación pertenece al Manifiesto de Los Amigos de Durruti. ¿No ha visto que las comillas se cierran en el primer párrafo?
2. Cuando en el texto se afirma "les militants révolutionnaires des Amis de Durruti, du POUM, des Jeunesses, doit se regrouper pour élaborer la programme de la révolution prolétarienne", o bien cuando se afirma: "Au moment où le gouvernement "antifasciste" (...) assassine nos camarades, emprisonne et pourchasse les Amis de Durruti (...) les Nin, Gorkin et autres camarades du POUM, des Jeunesses Libertaines (...)"; parece ser que estas afirmaciones son interpretadas como la voz de esas agrupaciones hablando en primera persona, y por tanto, como concluye César M. Lorenzo, "en nombre" de éstas.

De todas formas la incomprensión del texto por César M. Lorenzo le lleva a graves errores de interpretación, producto de una falta de rigor sólo comparable a la de aquellos otros historiadores que toman por válidas y fiables sus afirmaciones, para de ahí extrapolar conclusiones tan arriesgadas, brillantes e interesantes, como serían una acción conjunta y un programa común de las organizaciones revolucionarias más destacadas en los Hechos de Mayo, procedentes tanto del anarquismo como del POUM. Conclusiones que sólo tienen el inconveniente de ser castillos contruidos en el aire, que no resisten la más leve brisa de una crítica documental rigurosa.

REFLEXIONS SOBRE HISTORIOGRAFIA CATALANA

Jordi Cortadella i Morral

"...història, economia política i projecte social es troben indissolublement units... cap és plenament comprensible si és desposseït dels altres". (1)

No dic res de nou en recordar aquestes paraules de Fontana. Malgrat tot sembla que pel que fa a la història antiga aquesta relació, o no existeix, o existeix en menor mesura que en la història medieval, moderna o, ni cal dir-ho, que en la història contemporània. Aquesta ponència la faig amb el propòsit de demostrar que la història antiga, més concretament la història antiga feta a Catalunya, ha pogut servir en determinats moments, com a noció-eix (2) d'un determinat projecte social.

Es clar (encara que sembla que aquesta claredat no ha arribat a il·luminar a tothom) que la historiografia catalana ha estat, en bona mesura, el peix-pilot que ha acompanyat el projecte històric del nacionalisme burgès català (3). Aquest maridatge comença amb l'etapa anomenada "èpica" de la historiografia romàntica (4), en la qual es va establir gran part de la mitologia nacional catalana amb el propòsit "d'ensenyar la pròpia història a una nació que ha perdut la consciència de ser-ho" (5). La creació de la Mancomunitat i posteriorment de la Generalitat donaren a la història de Catalunya un "sentit teològic". S'havia establert la "meta", ara calia glorificar la seva gènesi. Va correspondre a la historiografia romàntica "erudita" demostrar la continuïtat de la comunitat al llarg dels segles (6). Es féu necessari precisar i definir la identitat històrica nacional, aquella "au fènix" de Prat de la Riba, i es veié la història de Catalunya com un camí vers la llibertat en el qual es presentava una Catalunya "fervorosament" hel·lènica, un feudalisme "democràtic" etc. Així s'expressava Prat de la Riba:

"La nacionalitat catalana ha existit des de sempre, des de l'establiment dels íbers a la Península i no ha fet més que passar per diverses fases de plenitud i de decadència... la dominació romana la soterrà però no la va destruir. I

qual el poder romà desaparegué les velles nacionalitats van reviure..." (7)

En aquesta recerca dels orígens, en aquest cant al passat, l'historiador serà qui aportarà les dades "científiques" per explicar el present a través d'un passat llunyà, velant així per el passat més recent:

"...la influència dels colonitzadors afavorí el floriment de les qualitats i virtuts racials... A Andalusia i sud-est d'Espanya les relacions pacífiques i guerres amb els fenicis i cartaginesos contribuïren a separar l'aristocràcia de les classes populars; i aquest fet, sembla que nos es troba en els altres pobles hispànics de l'antiguitat. A Catalunya, al contacte amb els pobles grecs d'Empúries potser han d'atribuir-se el nostre sentiment democràtic de la vida i les institucions polítiques i socials, el més gran sentit de la personalitat individual i de la llibertat conscient, fins i tot en les masses populars, el fet de no deixar-se imposar pel poder o el prestigi de persones o institucions, el sentiment de coordinació tot conservant la pròpia autonomia, la tendència a respectar només els valors consentits d'antuvi i la necessitat de discutir-los i revisar-los constantment, sense deixar, però, de sacrificar interessos particulars en moments greus a uns ideals comuns i sense arribar mai a organitzacions rígides, la resistència la unificació en què es perden la personalitat dels nuclis petits a les iniciatives particulars, del nostre poble de pagesos i menestrals amb totes llurs virtuts i defectes".

(P.Bosch-Gimpera. Espanya, Barcelona 1978) (8)

La burgesia catalana, proteccionista, en pugna amb la burgesia mercantil del sud, lliurecanvista, es va aliar amb la gran oligarquia agrària espanyola, que en el fons era la més gran enemiga de la revolució industrial nacional pretesa per la burgesia catalana (aconseguir l'Estat Espanyol com a mercat propi). El fracàs d'aquesta aliança va suposar el fracàs de la restauració. Després del desastre del 98, la burgesia catalana intenta la sortida cap al nacionalisme (renuncià a la seva política espanyolista i tancar-se en el feu català). Es crea així la Lliga Regionalista que intenta cobrir les diferències internes dels seus membres, des de burgesos a rabassaires, amb la capa de la identitat nacional (9).

En aquest procés sòcio-polític poc va tenir a veure l'esperit grec. Però, curiosament, al 1908 (dos anys després de la publicació de la gran obra de Prat de la Riba La Nacionalitat Catalana) s'inicien les primeres excavacions a gran escala a Empúries, dirigides per J. Puig i Cadafalc i que, exceptuant el parèntesi de la guerra civil, continuaran anualment fins als nos-

tres dies. Paradoxalment, al 1846, la Diputació Provincial de Girona realitzà unes excavacions arqueològiques a petita escala al mateix lloc, però poc després se suspengueren els treballs perquè es jutjà que els materials no eren de prou categoria com per justificar llur continuació (10). En aquells anys era un tema que interessava a molt pocs.

1939 va significar la fi del teologisme i la caiguda de la historiografia en una visió cíclica d'enlairaments i davallades. Les noves alternatives es van concretar a partir dels anys 60 amb l'anomenat "frontpopulisme" (11), nascut com a resposta al neoromanticisme i dirigit a l'estudi de les "contradiccions socials i econòmiques" de la Catalunya contemporània, buscant en aquest fet el nou tret diferencial català respecta a Espanya. V. Vives hi aportà el "pal de paller" de la història econòmica mitjançant la qual expulsà el medievalisme heroic. P. Vilar va introduir una metodologia marxista sofisticada que es va tornar una eina profitosa per crear una nova història (12).

Ni el "frontpopulisme" ni la història econòmica de V. Vives ni el marxisme de P. Vilar sembla que hagin afectat massa la història antiga feta a Catalunya. García Çarcel ens recorda que els mites neixen i moren en funció d'una lògica història i ideològica (13). M. Barceló ens adverteix que l'historiador ha de fugir del mite com de la pesta (14). Dintre de la història antiga catalana encara hi ha molt per exorcitzar. De fet la seva mateixa concepció, com a compartiment estanc, pressuposa l'existència d'un fet diferencial català que ve ja des d'un passat immemorial. Així comença Rovira i Virgili la seva Història Nacional de Catalunya:

"Anem a escriure la història nacional de Catalunya, és a dir, de la Catalunya ampla i perenne, de la Catalunya integrada per totes les terres on es parla el llenguatge català, de vera i total nació catalana... I un gran amor de fills, un gran orgull de sang i una profunda identificació d'esperit, vénen a donar-nos una força més alta més serena. Som els qui, oberta l'ànima a la comprensió de l'essència nacional, sentim que la història de Catalunya és misteriosament dins nosaltres i que una espurna del nostre esperit és dins els fets i els homes de la vella raça catalana" (15).

Que aquestes idees, actualment, ja no siguin dites tan alegrement (no sé fins a quin punt aquesta afirmació és realment vàlida) no ens ha d'allunyar d'analitzar a quines necessitat ideològiques correspongueren quan van ser escrites.

Aquestes preguntes i moltes més són encara per fer i per respondre. No s'ha determinat encara el paper que l'Institut d'Estudis Catalans tingué en la creació de la història antiga catalana, des que Prat de la Riba nomenà Bosch Gimpera director del Servei d'Investigacions Arqueològiques de l'Institut al 1915. D'altra banda, Carles Riba, traductor de l'Odissea al català al 1919, va ingressar a l'Institut el 1932 i des de 1922 ja estava íntimament lligat a la Fundació Bernat Metge (obra personal de Francesc Cambó) (16). Cal relacionar aquest amor per tot allò que és clàssic amb el noucentisme i el seu intent de, com diu Valentí i Fiol,:

"...recuperar el temps perdut durant els segles de decadència, ressucitar a Catalunya l'humanisme i restaurar l'enllaç amb la cultura clàssica" (17).

La lectura i traducció dels clàssics, ja sia al castellà ja sia al català des de 1871 (a la revista "Renaixença"), abans de la primera dècada del segle XX, són més el simple producte de l'educació tradicional eclesiàstica (18) que la raó explicativa del gran apogeu que experimentaren a començaments de segle.

La guerra greco-turca de 1897 i la consegüent annexió de Creta per part de Grècia al 1908-1913 (el 1908 va ser l'any de les primeres excavacions importants d'Empúries) va crear un esperit de germanor greco-catalana enfront de l'enemic turc i del "celta-musulmà". Bosch Gimpera continua recordant a l'auditori dels anys 30, l'origen dels pobles catalans:

"...la intersecció dels elements ibèrics amb la barreja de pobles de la muntanya catalana que esten les seves afinitats pel sud de França, fecundada per l'assimilació de les influències gregues en el hinterland d'Empúries, comença a formar el nucli, que ressaltarà cada vegada més, dels pobles catalans" (19).

Per Bosch Gimpera, Catalunya es mantingué pura d'influències cèltiques i musulmanes (i Tortosa?), a diferència d'altres zones com la valenciana, d'ací provenen llurs diferències actuals:

"La poca plenitud del seu renaixement literari i la descomposició més gran del valencià estan en relació amb la menor cohesió dels elements ètnics primitius, desnaturalitzats per la forta influència musulmana i per la presència, al territori valencià, d'un element cèltic afí al de les terres castellanés." (20)

La creació d'un passat propi, diferencial, que entronca amb el més pur esperit civilitzador, dona un sentit teològic a la his

tòria. Així s'expressa Rovira i Virgili:

"Sentim l'esperit nacional per dins la història dels pobles, viu, real, poderós, sovint miraculós, a despit de les excepcions particulars i temporals que puguin contradir-lo." (21)

Gens no importen les dissensions del present una vegada de mostrada l'arrel vertebradora del passat:

"Així la unitat catalana no és destruïda ni pels segles de colapse nacional, ni per l'allunyament moral del Rosselló, Mallorca i València, ni per l'actitud indiferent i de vega des hostil d'alguns partits catalans i de la classe treballadora de la nostra terra." (22)

Tampoc no és necessari que això ho sentin o ho creguin tots o molts, n'hi ha prou que aquest esperit cali en alguns elegits:

"En alguns casos, la consciència nacional pot manifestar-se en un grup reduït, en uns quants homes de la nació. Així la vera nació espiritual, en certs moments, no la forma la multitud del poble, sinó la selecció dels seus homes, on l'anima nacional s'encarna i s'encén." (23)

Hi ha molt encara per exorcitzar, cal relegar mites com el d'Empúries a la seva justa mesura (24). Com reconeix Emili Junyent:

"La presència a les nostres costes de navegants fenopúnics en temps anteriors a la fundació d'Empòrion constitueix una de les més sorprenents novetats proporcionades per l'arqueologia dels darrers anys i caracteritza les 'precoloniales' dècades del segle VII, compreses entre les fundacions d'Eivissa (654 a.C.) i Empòrion (600 a.C.). Els fenicis a Catalunya havien precedit els comerciants grecs en un moviment semblant al dels etruscs a la costa Nord del Golf de Lleó..." (25).

Cloc la ponència amb unes paraules de Solé-Tura:

"La Nació, com totes les relacions socials, és un fet històric i, per consegüent, variable. Està sotmès a un joc dialèctic de factors i contrafactors que poden canviar totalment el contingut d'una forma aparentment constant o a l'inrevés, modificar la forma d'un contingut basicament idèntic." (26)

La història ha servit, entre d'altres coses, perquè ens preguntem quines variacions ha experimentat i experimenta el fet nacional, i per què el concebem no com un fet inqüestionable i fix, sinó com un fet històric amb tot el que això pressuposi. En aquesta tasca la història antiga també té una part a fer gens menyspreable.

NOTES

1. Fontana, Josep. Historia: Análisis del pasado y proyecto social, Barcelona, 1982 pàg. 10.
2. "Cada matriu ideològica s'anuncia a través d'unes nocions-eix a les quals otorga el caràcter d'elements essencials i inalterables de la realitat, per a immediatament esborrar-se a si mateixa en tant que tal realitat, amparant-se i amagant-se darrera d'aquelles nocions les quals ja ha conseguit establir com la veritat mateixa de la vida. "J.C. Rodriguez. Teoría e historia de la producción ideológica. Las primeras literaturas burguesas. Madrid, 1974, pàg. 13. Citat en Prieto Arciniegas, A. La historia como arma de la reacción. Madrid, 1976 pàg. 14.
3. M. Barceló, B. de Riquer, E. Ucelay de Cal. "Sobre la historiografia catalana" L'Avenç núm. 50, 1982 pàg. 456.
4. Ibid. pàg. 457.
5. Ibid. pàg. 458.
6. Ibid. pàg. 459.
7. Cites de Prat de la Riba en J. Solé-Tura. Catalanisme y revolución burguesa. Madrid, 1970, pàg. 185.
8. P. Bosch Gimpera. Espanya, Edicions 62, Barcelona, 1978, pàg. 29-30.
9. Solé-Tura op. cit. pàg. 170.
10. Sanmartí, E. - Ripoll, E. "Empòrion: la ciutat grega d'Empúries. Història de les investigacions." L'Avenç núm. 38, 1981, pàg. 25.
11. M. Barceló et alteri, op cit. pàg. 459.
12. Ibid.pàg. 460.
13. R. García Carcel. "Els mites i la història de Catalunya". L'Avenç núm. 72, 1984, pàg. 82.
14. M. Barceló, J. Casassas, R. Garrabou, M. Izard, B. de Riquer, E. Serra, J. Termes, E. Ucelay de Cal. "Debat sobre la tasca de l'historiador avui". L'Avenç núm. 67, pàg. 75.
15. A. Rovira i Virgili, Historia nacional de Catalunya, volum I, Barcelona, 1922, pàg. 2.
16. Enric Sullà. "La fonamental intransigència". L'Avenç núm. 71, 1984, pàg. 40.
17. E. Valentí. Els clàssics i la literatura catalana moderna. Barcelona, 1973, pàg. 50.
18. Ibid. pàg. 26.

19. P. Bosch Gimpera, op. cit. pàg. 33.
20. Ibid. pàg. 42.
21. A. Rovira i Virgili, op. cit. pàg. 11-12.
22. Ibid. pàg. 12.
23. Ibid. pàg. 13.
24. J.P. Morel especifica que: "encara que havien aconseguit, al llarg dels segles, rodejar-se d'algunes avançades, d'algunes sucursals, aquestes colònies foceas restaven, fonamentalment, tancades entre el mar i un hinterland la dominació del qual se'ls hi escapava." J.P. Morel, "Empòrion en el marc de la colonització focea". L'Avenç núm. 38, 1981, pàg. 33.
25. E. Junyent. "Empòrion i la iberització de Catalunya" L'Avenç núm. 38, 1981, pàg. 36.
26. Solé-Tura op. cit. pàg. 292.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CATALUNYA E HISTORIA MUNDIAL

César Roberto Yáñez Gallardo

I

INTRODUCCION

Para presentar una ponencia a estas Primeres Jornades de Joves Historiadors Catalans, tengo la necesidad de hacer algunas aclaraciones. La primera de ellas es en relación a mi condición de extranjero, que me impide en estos momentos presentarla en catalán, por lo que creo una condición básica escusarme por el respeto que me merece la lengua y la cultura catalana, transmitida en el idioma nacional. No puedo olvidar que en América Latina tenemos una diversidad de lenguas y culturas de origen prehispánico que, en el pasado colonial y nacional como repúblicas independientes, han sido menospreciadas y segregadas por la cultura oficial de los Estados.

También hay que decir que la condición de extranjero no es una dificultad insalvable para sensibilizarse acerca de la realidad de Cataluña, sus hábitos, cultura, y llegar a compartir los problemas que los afectan como pueblo hasta comprometerse en el trabajo que implica la solución de ellos. En este sentido la condición de joven historiador catalán no se transmite exclusivamente por la vía natural de la sangre, o el lugar de nacimiento. Hay múltiples ejemplos de historiadores que incorporados a la labor historiográfica en Cataluña, incluso con diversas formaciones, se han llegado a identificar con sus problemas hasta hacerlos propios (1).

Una situación particular vivimos los latinoamericanos que hemos llegado a esta tierra forzados por las difíciles circunstancias que viven nuestros países, especialmente afectados por la falta de libertad para la actividad intelectual, dificultades que los pueblos de España conocen por su experiencia política de su pasado inmediato. Muchos intelectuales que trascienden al ámbito americano se han establecido en Barcelona para continuar su actividad creativa, o han escogido otras localidades catalanas para encontrar la paz que han arrebatado a sus naciones (2). De la mis

ma manera como los exiliados republicanos de 1939 llevaron a América su labor creadora, y se integraron a los círculos intelectuales progresistas de México, Venezuela, Argentina, Uruguay o Chile; recordando el nombre de Agustí Bartra en México, o Castedo en Chile (3).

Más fuerte es la influencia de la historiografía catalana para quienes hemos finalizado una primera etapa de formación en las universidades catalanas. No sólo hemos recibido las materias propias de la formación tendientes a la obtención de un título profesional, sino que estos años han sido, también, de formación personal. La profesionalidad y rigurosidad en el trabajo, los conceptos historiográficos transmitidos en las cátedras (4), se han completado con la solidaridad y cálida recepción de los problemas actuales e históricos de los pueblos latinoamericanos. No puedo dejar de mencionar en esta oportunidad la positiva acogida a nuestros problemas por parte de las autoridades de la facultad de letras y muchos otros profesores que me permitieron, con su respaldo, beneficiarme de una Beca de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, apoyo sin el cual habría sido imposible terminar la Licenciatura en Historia.

Finalmente, lo que empezaba como una justificación de mis limitaciones personales para participar en las Primeres Jornades de Joves Historiadors Catalans, termina con las más honestas palabras de agradecimiento para todos quienes contribuyeron durante mis estudios en la Universidad Autónoma de Barcelona, en especial a profesores y compañeros de estudio, quienes en múltiples conversaciones informales me dieron la oportunidad de acercarme a conocer la realidad de Cataluña"

NOTAS

1. Tan solo basta ver las cátedras de historia de la Universidad Autónoma de Barcelona, donde terminé mis estudios de Licenciatura, para reconocer la integración de los no catalanes a la historiografía catalana. Y más aún puedo afirmar que profesores como Enric Ucelay Da Cal y José Luis Martín Ramos han sido quienes me han colaborado en la definición de múltiples ideas que más adelante entregaré.
2. Aquí se han establecido en el pasado Gabriel García Márquez, Julio Cortazar, Pablo Neruda, José Donoso -en Sitges-, Carlos M. Rama entre otros. Y actualmente Mario Benedetti -en Menorca-, Eduardo Galeano y muchos profesores latinoamericanos imparten clases en las universidades de Barcelona.
3. Resumen de la Historia de Chile, de Encina y Castedo, 3 vols. Santiago de Chile.
4. Una mención especial merece el profesor Josep Fontana, del que su trabajo tiene un gran prestigio en América Latina.

II

La visión de una Cataluña encerrada en si misma, o motivada por su autosuficiencia económica o social de manera excluyente es, sin duda, una forma parcial y por tanto errada de la historia de Cataluña durante el período contemporáneo. Si creemos que el Regionalismo y el Nacionalismo son fenómenos propios de la Cataluña de la segunda mitad del siglo XIX, y cuestión constante del presente siglo, también nos damos cuenta de que una constante en la dinámica catalana del período ha sido su relación con los fenómenos mundiales que han influido en el curso de su historia. Cataluña fue creciendo y modelándose en su historia contemporánea en íntima relación con los acontecimientos internacionales de la época.

A principios de este siglo, Federico Rahola (1) escribía: "Puede afirmarse que, a partir de la navegación de los buques catalanes a América, comienza el renacimiento de Cataluña. Su decadencia se produjo por haberse visto privada del mar, donde encontraría antaño sus riquezas, el acicate a su trabajo, y vino su realzamiento el día en que consiguió otra vez penetrar en el mar con aires de señora. Los buques que atravesaron el Atlántico y ofrecieron sus productos a pueblos de otros continentes, movieron sus talleres, sacudieron la modorra de su agricultura, y devolvieron a nuestra tierra su amor al mar, que es siempre fecunda para los estados."

"Sin aquellos comerciantes, marinos, industriales, y artífices que surgieron al abrirse otra vez el camino del mar para nuestra actividad, no fueran hoy los literatos, los artistas, los políticos y los creadores en todos los órdenes que están librandó ardientemente el alma de nuestra madre Cataluña." (2)

Queda entendido que para la conciencia histórica de la burguesía catalana de los inicios del siglo XX, que se presentaba en la Lliga Regionalista, su provecho económico se debía a su capacidad para comerciar con el extranjero e impulsar su industria

y agricultura en la perspectiva de los mercados externos.

Estos primeros pasos diferenciadores de Cataluña respecto del resto de España, apoyada en las colonias de ultramar donde había tenido escasa participación hasta el siglo XVIII, cuando se amplió el comercio colonial hacia los puertos mediterráneos y del litoral norte de España, marcan una relación importante entre las dinámicas internacionales, y la historia de Cataluña.

La aparición de importantes diferencias económicas y sociales en Cataluña tendrá una proyección política que irá alcanzando mayor importancia a medida que nos acercamos al fin del siglo XIX; el surgimiento del Regionalismo y del Nacionalismo fruto de esas nuevas contradicciones dentro de la sociedad catalana y sus relaciones con el poder central del Estado español, se traducirán en la fundación de la Lliga Regionalista de Prat de la Riba. Partido del cual serán importantes dirigentes personas como Francesc Cambó, Ventosa y F. Rahola (4), eminentes empresarios catalanes que extenderán sus intereses más allá de las fronteras españolas, utilizando para ello las oportunas condiciones que se presentarán en el panorama político y económico mundial.

La vinculación de Cataluña con las situaciones internacionales tendrá dos vertientes, una económica y otra política, por medio del nacionalismo.

El surgimiento de un comercio e industria catalana ligada a los mercados externos no llegó a ser suficientemente fuerte como para desarrollarse con independencia de las economías de la época, Inglaterra, Francia y Alemania fundamentalmente. Y se vió en la necesidad de entablar unas relaciones de dependencia doble de la economía mundial, mientras tenía que vender sus productos -principalmente agrícolas, vinos y aguardiente- en los mercados externos, dependiendo en materia de precios de los principales productores mundiales -Francia, menos en el período en que atacó la filoxera-; para poder impulsar una industria manufacturera dependía del desarrollo tecnológico de las grandes potencias industriales. Estos vínculos ponían a la economía catalana en una situación de desigualdad con las naciones industrializadas, aun cuando llegó en algunos períodos a ser una de las principales economías productoras, su dependencia de la economía internacional la dejó indefensa frente a las variaciones de la economía internacional, sobre la cual no ejercía el control.

A pesar de estas condiciones subalternas de la economía catalana dentro del panorama general de la economía internacional, los empresarios de Cataluña seguían mirando al exterior para solucionar los problemas que aparecían junto con el debilitamiento de los mercados españoles en las primeras décadas del siglo XX, al no producirse las transformaciones necesarias de una economía capitalista -transformación del régimen de trabajo de la tierra, adecuación del sistema financiero y monetario, que impedían un mayor crecimiento industrial- (5).

Los empresarios catalanes, la clase dominante en Cataluña, vuelven a orientar sus posibilidades de superar la crisis en las posibilidades de los mercados externos. Reflejo de ello serán los contactos que se realizarán con las economías americanas; en 1903 Rahola y Zulueta hacen un viaje a América, visitando Argentina y Uruguay (6). El objetivo de ese viaje se orientaba a la búsqueda de una reorientación de las relaciones comerciales hispanoamericanas, superando el marco de relaciones coloniales, imposibles desde 1898. El esfuerzo consistía en vigorizar los intercambios bilaterales dentro de unas relaciones económicas más modernas, teniendo en cuenta los últimos instrumentos financieros utilizados en Europa, y contando con el concurso activo de la industria catalana y la producción agrícola y agropecuaria de los países del Atlántico americano.

Otra iniciativa, que corresponde a ese intento de encontrar la salida a la crisis más allá de las fronteras, es el flujo de capitales catalanes hacia las minas del Rif, cuyo resultado final quedará condicionado a la evolución de los conflictos internacionales entre las potencias imperialistas europeas.

Pero, sin duda, será el marco de la Primera Guerra Mundial el que dará a la economía española y a su sector más dinámico, Cataluña, la posibilidad de plantearse una política económica teniendo en cuenta los intereses empresariales catalanes (7). La Lliga tendrá participación protagonista en los ministerios económicos a partir de 1917, y desde ese momento se impulsarán iniciativas de tipo económico que tendrán en cuenta la posibilidad de expansión económica de los años de la Guerra.

En 1917, el Segundo Congreso de Economía Nacional, con participación de los más destacados empresarios e industriales españoles y catalanes, propone la ampliación de los mercados por me-

dio de una política de disputar los mercados externos que las potencias en guerra han abandonado transitoriamente, acentuando el papel que España podía jugar como vínculo entre Europa y las economías africanas y americanas.

Estos esfuerzos por extender sus intereses económicos hacia el extranjero, culminarán en esos años de la Guerra y postguerra: Federico Rahola ha visto el éxito de sus iniciativas americanas en la importancia que adquiere la publicación semanal "El Mercurio -revista comercial hispano americana-" y la proyección internacional que alcanza la Casa de América en Barcelona recibiendo el respaldo del Estado y de múltiples cámaras de comercio de América y Europa. Simultáneamente, Rahola hace una serie de proposiciones políticas que se pueden ver en sus múltiples artículos y libros de la época, y que tienen que ver con la necesidad de competir con Estados Unidos por la obtención de los mercados de América Latina (8).

Pero será Francesc Cambó quién logre sintetizar esos impulsos hacia afuera de los empresarios catalanes. En 1919, una vez terminada la Primera Guerra Mundial y en vista del peligro de expropiación que se cernía sobre las inversiones alemanas en el mundo, producto de los acuerdos desfavorables para su economía alcanzados en el Tratado de Versalles, Cambó tomó contacto con Walther Rathenau, principal inversionista de la A.E.G. (la Allgemeine Elektrizitäts Gesellschaft) una de las mayores empresas de energía eléctrica en el mundo donde predominaban capitales alemanes, y que mantenían importantes inversiones en América por medio de la empresa eléctrica D.U.E.G. (la Deutsch Ueterseeische Elektrizitäts Gesellschaft), que constituida en Berlín en 1919, controlaba importantes redes hidroeléctricas en Argentina, Chile y Uruguay, así como la mayoría de los servicios públicos que necesitaban de la energía eléctrica (9). La D.U.E.G., que a causa de la guerra tenía dificultades para responder a sus compromisos, se deshizo de las inversiones en Chile y Argentina en favor de capitales británicos; y para impedir la nacionalización a que se veía amenazada en Argentina realizó una tarea de reconversión aparente de sus capitales en favor de empresarios españoles, que cumplían dos condiciones importantes para la operación, tener una vinculación preferencial con América a causa del pasado colonial, y haberse mantenido neutrales durante el último conflicto

europeo. Cambó fue el artífice de la operación por parte española, y de allí proviene su fortuna personal que le permitió dedicarse a la política (10). La empresa cambió de nombre y pasó a llamarse CHADE (Compañía Hispanoamericana de Electricidad), fundándose en Madrid el 22 de Junio de 1920.

En la CHADE estuvieron presentes los más importantes capitales de España, y destacaban entre ellos los de Cataluña -en especial Cambó y Ventosa, responsables de la operación-; pero en su conjunto no superaban el 8% del capital, a pesar de lo cual era la mayor empresa española. La hegemonía dentro de la empresa la conservaban los capitalistas extranjeros, y alemanes en particular, que conservaban el control sobre los criterios y decisiones económicas.

Como hemos dicho antes, la influencia externa también tiene una importante incidencia en el nacionalismo catalán. Los últimos años del siglo anterior y los primeros del presente ven surgir en toda Europa los conflictos de nacionalidades subalternas, producto de la formación de los estados nacionales, y de las luchas de independencia que llevan a cabo naciones sometidas a los imperios europeos y de la zona oriental del Mediterráneo.

Además hay importantes consecuencias en el ascenso del catalanismo a nivel del Estado, apareciendo a partir de 1901 como una fuerza considerable dentro del sistema electoral. Será en la crisis de 1917, que se desarrolla casi en su totalidad en Barcelona, cuando se demuestra la fuerza política del proyecto nacional catalán.

Con posterioridad, durante la tercera década, surgirá un catalanismo más radical, el que impulsará Francesc Macià, y que recibirá importante apoyo internacional, especialmente desde Francia; y sus proyectos se desarrollarán en largos períodos de exilio, donde deberá recibir las influencias predominantes y en disputa en el mundo, el nacionalismo de corte fascista de Italia y reflejado en el régimen de Primo de Rivera que limitaban los nacionalismos marginales a los Estados centralizados, que obligaron al exilio a los nacionalistas catalanes y les hicieron abrigar esperanzas de triunfo por medio de la acción armada, contando con el apoyo de los movimientos nacionalistas progresistas de Europa.

Todos estos hechos nos evidencian que la historia de Cataluña hay que verla inserta dentro de un panorama general de la historia contemporánea mundial. Los sucesos económicos y políticos catalanes han reflejado las dinámicas internacionales y se han visto influidos por ellos. Consecuencia de ello, creo que es posible afirmar que no se puede hacer Historia de Cataluña sin su contexto internacional.

NOTAS

1. Federico Rahola, Cadaqués 18 de julio de 1858 -Cadaqués 10 de noviembre de 1919, empresario, diputado y senador por la Lliga Regionalista, director del Fomento del Trabajo Nacional, de la Casa de América en Barcelona, Miembro de número de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.
2. Rahola, Federico: El Comercio de Cataluña con América en el siglo XVIII, Barcelona 1931.
4. Los políticos de la Lliga formaban una red de relaciones entre las instituciones políticas, empresariales y sociales que le daban una gran homogeneidad. Ver de Cambó, Memorias.
5. Roldán, Santiago; García Delgado y Muñoz, Juan: La Formación de la Sociedad Capitalista en España 1914-1920. Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1973.
6. Fruto de este viaje Rahola escribió el libro: Sangre Nueva -impresiones de un viaje a América del Sur-, Barcelona, 1905.
7. Graell, Guillermo: Programa político, económico y social para la Post Guerra, Barcelona, 1919.
8. Se puede ver una referencia más o menos completa en el prólogo de Bartolomé Amangual a la obra de Federico Rahola referida en la nota 2.
9. Pabón, Jesús: Cambó.
10. Ibid.

ENSENYAMENT DE LA HISTÒRIA I INVESTIGACIÓ

LA NECESSITAT D'UNA HISTÒRIA SOCIAL I HORIZZONTAL PER A L'ENSENYAMENT

Núria Florensa i Soler

És costum entre professionals de la història parlar sobre la necessitat de renovació de la investigació i dels programes d'estudis. Un investigador necessita estar ben format, per la qual cosa ha hagut de rebre uns continguts adequats, i poques vegades aquests han estat els idonis. Per tant això és el primer pas. La pregunta és: com fer-ho?

Cada cop que es planteja modificar els programes es converteix en afegir nous temes, suprimir-ne d'altres, o bé substituir-los. D'aquesta manera es converteix l'ensenyament de la història en un conglomerat de "fets" històrics (com havia estat sempre), però amb nous ingredients: (com si es tractés d'una recepta) cultura i/o civilització i modes de producció.

Per més "facilitats" per als nostres alumnes, continuem donant-la fragmentada: uns seguint el tradicional periodicisme d'edats, d'altres de cultures, i d'altres segons els modes de producció; d'aquesta manera tenim alumnes que no saben quins són els períodes clàssics històrics, ni les grans cultures, d'altres no saben què són els modes de producció, i així successivament, i cadascun de nosaltres ho fem com ens sembla més adient.

Seguint amb la tònica de la "facilitat", tornem a fer una nova fragmentació, entre història d'Espanya i història europea universal, com si es tractés de dues coses diferents. D'aquesta manera obtenim que els esdeveniments no tenen relació entre nacions. Un any estudiem una cosa i l'altra, la mateixa però en un àmbit geogràfic diferent. Així, per exemple, expliquem el protestantisme i les guerres de religió a Europa, i l'any següent La Inquisició i la Contrarreforma a Espanya, d'aquesta manera els nostres alumnes tenen dos temes que per a ells no tenen cap relació de temps ni d'espai.

Això no és exclusiu en història, sinó també en d'altres matèries; també hi ha dicotomia entre el mateix període segons la

disciplina; així, quan a història n'expliquem la medieval, a literatura poden estar explicant el renaixement o, fins i tot, èpoques posteriors. Però si tot això és poc, encara resulta més paradoxal si agafem, com a exemple, els personatges; a causa d'aquesta inflexibilitat disciplinària, els alumnes coneixen uns certs autors de la història contemporània, com poden ser: Proudhon, Bakunin i Marx, els mateixos que a la classe corresponent de Filosofia li tornaran a presentar, i amb prou feines alguns lligaran caps.

Seguint amb aquesta tònica de no relacionar, resulta el mateix problema en explicar art. Els alumnes estudien uns períodes artístics concrets, però per qüestió de programa i de temps no s'escau explicar el marc socio-econòmic del període, només expliquem art i alguna pinzellada del context històric; ben poques vegades els alumnes identifiquen una obra d'art com a resulta d'una societat concreta, només coneixen autors i períodes artístics.

Com veieu, la disbaixa disciplinària és greu; d'aquí la necessitat de canviar l'estructura acadèmica, i quan dic canviar vull dir iniciar de nou els programes, no fer els clàssics "pegots", ja que a la llarga resultaria millor deixar-ho com està.

En primer lloc caldria formar un programa interdisciplinari entre professors d'història, filosofia, literatura, art i geografia (si s'escau d'algun altre, i no queden pas en absolut rebutjats els mal anomenats professors de "ciències"). Fer una periodització per cursos, seguint la tònica cronològica, ja que cada situació és hereva d'una altra anterior que cal conèixer. Dintre de cada part hi hauria una interrelació temàtica entre les diferents disciplines, d'aquesta manera els nostres alumnes rebrien tota l'exposició al mateix temps, aconseguint així relacionar-la.

Seguint la història del pensament de l'home veuríem com aquest va creant cultures, que s'adapten o bé transformen un medi físic, que es converteixen en diversos tipus de civilització, i com cadascuna d'elles es desenvoluparà de diverses maneres, i tindrà unes peculiaritats socio-culturals i econòmiques que la caracteritzaren. Farem doncs una història integral de la societat.

Els alumnes veurien que els esdeveniments a Espanya són un reflex dels de França, Anglaterra, etc. o bé a l'inrevés: s'adonarien de l'aparell intel·lectual que comporta cada societat; veurien com les èpoques d'expansió o crisi tenen els seus orígens

i desenvolupaments comuns, llevat de característiques concretes; comprendrien com cada societat queda plasmada pels literats, com té un art que la caracteritza, i més contemporàniament, també es tá reflectida en el cinema.

D'aquesta manera aconseguiríem explicar al mateix temps els diferents professors: La Inquisició, l'humanisme, Lluís Vives, Lu ter, el protestantisme, Calví, les guerres de religió a Europa, la Contrarreforma, i el Barroc. Així, com a mínim, facilitaríem realment als nostres alumnes la comprensió i assimilació de la dinàmica social històrica en totes les seves magnituds, i ho aprendrien en el moment d'estudiar-ho. No haurien de fer com molts de nosaltres: esperar a acabar els estudis i llavors tractar de situar-nos mentalment en una òptica d'espai i temps ampli que ens permeti relacionar les coses.

Un cop ja situada aquesta temàtica social àmplia, caldria dir que només seria el primer esglaó, el primer pas, després seria necessari replantejar-nos entre totes les disciplines, i molt seriosament, com seria millor i més amè explicar La Inquisició, Lluís Vives i el Barroc.

Tanmateix, el fet d'intentar que aquesta divisió de matèries no fos tan rígida representaria un possible ventall de noves tendències. Donaríem una nova dimensió a la història, a l'historiador, i a l'ensenyament. Recordem, per exemple, els pensadors i artistes del Renaixement, que amb la seva preocupació per l'home volien saber i fer-ho tot; els historiadors hem de fer el mateix: conèixer, comprendre i explicar la societat que estudiem, i per tant haurem de tenir en compte tot el que la constitueix.

Pel que respecta a l'ensenyament se li obririen nous horitzons ja que, en sincronitzar les disciplines -parcel·lades fins aleshores-, no només els alumnes rebrien un conjunt científic més compacte, sinó que ens obligaria a ampliar el camp de coneixements i de recerques.

Podria servir també per esperonar-nos a tots a una gran fita que seria confeccionar interdisciplinàriament una o diverses obres, on es posés en contacte totes les matèries aglutinades. No es tractaria sols de fer una història universal de les cultures, afegint els corrents filosòfics, l'art, o les obres literàries que es van escriure en aquest o aquell moment determinat -això ja es fa en algunes ocasions-, sinó que s'haurien d'estudiar,

analitzar les causes i efectes de totes elles, compaginar-les i donar-los una explicació i interpretació en conjunt, així aconseguiríem una veritable història de la societat.

Però, per fer tot això, s'hauria de pensar si els ensenyants estem disposats a "sacrificar" un xic la llibertat individual d'explicació temàtica; no seria convertir les classes en una aplicació pràctica del taylorisme, sinó posar en comú unes qüestions tots al mateix moment i amb una durada similar; seria abandonar les lliçons "magistrals" per sincronitzar-les amb unes de col·lectives.

I finalment s'hauria de plantejar entre nosaltres -els ensenyants- si estem "disposats" a fer les reunions interdisciplinàries necessàries perquè el projecte es faci realitat. L'esforç és gran però l'esquer serà el resultat.

PROPOSTA DIDÀCTICA DE TRES UNITATS D'HISTÒRIA DE MALLORCA

Antoni Quintana

INTRODUCCIÓ

Present aquí una descripció d'una proposta didàctica per a BUP i FP, sobre la qual estic treballant.

La raó principal que me du a afrontar aquest tema és l'absència total de treballs elaborats per historiadors que se referesquin específicament a didàctica de la Història de Mallorca. Existeix una "Didàctica de la Història de Mallorca" (1983) d'Antoni J. Colom, però aquesta és la proposta d'un pedagog. Per altra banda, s'ha d'anomenar un llibre de lectura per a al.lots escrit per Janer Manila i titulat "La ciutat de Mallorca" (1982) on l'autor procura fer una evolució històrica de Palma. Evidentment, existeixen altres treballs que aquí no resseny perquè no és aquesta la intenció d'aquesta Comunicació.

Els historiadors encara no hem afrontat el tema. Així i tot hi ha una "Història de Mallorca" (1982) que molt bé podria aplicar-se com a llibre de text, o bé el llibre d'Alzina i Sureda "La nostra història: dels inicis a Jaume I" (1980) que resulta de la col.laboració d'un pedagog i un historiador. S'ha de dir que hi ha, entre els ensenyants d'Història, una preocupació pel tema, com ho demostren els cursos de reciclatge, els de l'Escola d'Estiu, sobretot des del 1977 ençà, i l'article de Cortés i March "Elements per a una nova didàctica de la Història" (1982) que també resulta de la col.laboració d'una historiadora i un pedagog.

L'absència de treballs específics de didàctica referits al BUP i a la FP és la motivació que m'ha impulsat a presentar aquesta Comunicació. Així i tot no és aquest l'únic motiu. Des de la meva experiència com a professor d'Història de Mallorca i com a professor de BUP, consider necessari atracar-me a aquest tema encara que sols sigui per coherència professional. M'interessa traç

tar de trobar i experimentar les vies per aconseguir transmetre una comprensió de la realitat mallorquina actual. És evident que som historiadors perquè m'interessa sobretot el present, i consider que conèixer la realitat és començar a transformar-la.

Una tercera motivació, que tal vegada vendrà millor explicada a través de la lectura dels folis posteriors, és que consider que per la Història de Mallorca se pot comprendre millor el món que vivim. En aquest sentit i com veureu més endavant pretenc abastar la comprensió de termes històrics abstractes com feudalisme, revolta, capitalisme, colonialisme, a través de tres unitats de la Història de Mallorca. No és la meva intenció aïllar Mallorca; sinó incorporar-la a la comprensió d'Europa, a la comprensió del món. En aquest sentit, el meu projecte rebutja de bon principi la introspecció i el localisme descriptiu que moltes vegades presideix els treballs sobre Mallorca.

OBJECTIUS

L'objectiu primer d'aquest treball és aconseguir que els al.lots compreguin la realitat i per això s'ha de menester un aparell conceptual, una capacitat analítica i una metodologia de treball que la Història pot donar. Tractaré de donar aquesta formació metodològica, analítica i conceptual a partir de tres temes. El que importa és ensenyar una metodologia. Crec que l'ensenyament ja no ha de transmetre determinades nocions sinó que ha d'ajudar a aprendre un contingut que no està precisament dins l'aula (CATALA NO, 1980). Aquest plantejament sorgeix de la necessitat d'entendre el món agressiu que vivim.

Relacionat amb això he de dir que la crisi que patim ha generat gran quantitat de preocupacions teòriques, sense que per això cregui que els moments de contracció els correspon gran capacitat creativa, i als d'expansió més despreocupació per la producció intel.lectual. El que ha fet la crisi ha estat contribuir a trencar la connexió que habitualment existia entre els valors ideals i la realitat efectiva (VILLARI, 1983). Pareix com si els nostres plans se situessin ara més enfora que mai de nosaltres i no hi ha manera d'enllaçar idea i realitat. Tanmateix qualsevol iniciativa s'ha de fonamentar en el coneixement del present i aquí ha de contribuir la Història, aquí té la seva funció social: servir per reunir de bell nou idea i realitat a través d'un co-

neixement profund del present al que sols hi arribam a través de l'anàlisi del passat. Fontana ho diu així: conèixer el passat, entendre el present, preparar el futur.

No vull fer creure que tenc la fórmula per comprendre aquest present. El que sí crec tenir són els mecanismes necessaris per explicar-me'l. La meva proposta és ensenyar a descobrir eines i que cadascú se'n faci una explicació perquè el que no me pareix correcte és oferir una interpretació, per molt progressista que aquesta sigui.

PLANTEJAMENT DE LA FEINA

Dividiré la meva exposició en sis parts recollint i ampliant la proposta de Cortés i March (1982) que me pareix la més encertada de les que existeixen:

1. Concepte d'Història, amb especial referència a la qüestió temps.
2. Psicologia de l'alumne, concretament dels 14-16 anys.
3. L'estudi de la Història de Mallorca.
4. La relació Mallorca-Món.
5. Mètodes i tècniques.
6. Programa concret,

Anem per parts.

1. Concepte d'Història.

La Història és una ciència social que interpreta els mecanismes d'acció humana i els seus canvis en el temps. Com tota ciència social du implícita una gran càrrega ideològica que pot fer que el nostre treball sigui considerat ambigu o subjectiu.

A l'ambigüitat de la Història ha contribuït l'intrusisme professional que hem sofert. No me referesc ara al que ve d'altres persones que treballen en ciències socials del temps o de l'espai (antropòlegs, geògrafs, sociòlegs,...) que és molt justificat, sinó els que menyspreant qualsevol mètode i tècnica fan alegres incursions sobretot dins la Història Contemporània. Ara bé, la ambigüitat també és present en molts escrits i xerrades de professionals de la Història. Són els que persegueixen algun tipus d'esteticisme intel·lectual en la formulació de les seves

conclusions. La utilització rigorosa del vocabulari -a voltes mas sa popularitzat- i l'explicació del mètode de treball, així com una crítica de les fonts utilitzades, poden solventar aquest problema.

Pel que fa a la segona objecció consider que un treball històric és un acte social d'avui i per tant està compromés amb el present. Això no vol dir que sigui subjectiu; l'objectivitat és l'honestedat del treball ben fet (WALLESTEIN, 1979), un treball que possibiliti un món més igualitari i més llibertari.

L'historiador no pot perdre mai la referència del present i quan connecta amb el passat ho fa per copsar-ne la força de les contradiccions d'avui i, al capdavant, les arrels d'aquestes contradiccions (NADAL, 1977).

Molt estretament lligada a la historiografia se troba la no va didàctica. Des del 1929, quan Febvre i Bloch publicaren per primera vegada la revista "Annales", els historiadors han vist necessari participar en qualsevol projecte per explicar la realitat.

Aquesta realitat s'ha d'entendre segons uns antecedents i establir un sentit de continuïtat entre passat i present, que implica aplicar relacions causals a llarg termini i una comprensió de la societat com un procés i no com un estat. Això vol dir una cosa: un esdeveniment històric, i no importa que sigui del present, ve codificat pels seus antecedents. Se podria establir una comparació del que acab de dir amb la funció del DNA dins els éssers vius. El codi genètic (antecedents) marca el subjecte (fet històric), però no el seu posterior desenrotllament (conseqüències d'un fet), que ja depèn d'altres factors a més dels primers.

Pens que a través d'aquestes semblances se pot explicar la importància del temps en la Història. Tanmateix tots tenim dificultats per explicar què és el temps.

Consider que l'obstacle més gran del professor d'Història rau en explicar les abstraccions de què sol fer ús. Conceptualitzar, relacionar, temporalitzar, són els cavalls de batalla ja que, perquè aquestes abstraccions siguin coherents amb la narració històrica, s'han d'elaborar unes normes que controlin les condicions de la seva creació i ús. Concretament, un fet ha de ser analitzat en una jerarquia d'abstracció, i cada nivell definirà una perspectiva en els termes que cada fet ha de ser descrit (PORTER, 1980). El nivell més baix se refereix a fets particulars

i biografies. Aquí se treballa amb esperances i accions, aspiracions humanes adquirides o rebutjades pels fets dels altres o per forces naturals. A un nivell superior se parla d'institucions (formació, desenvolupament, desintegració). Per últim, el més superior se refereix a idees, ideologies, tendències i factors, i àdhuc a conceptes universals.

Si fins ara veient que la Història és anàlisi del passat, ara he d'afegir que la funció de la Història és formular abstraccions. En el segon apartat tractaré d'estructurar aquest pensament formal amb la psicologia de l'alumne.

2. Psicologia de l'alumne.

Ja he dit que aquesta didàctica se referirà especialment a gent del BUP o la FP i per tant no es tracta d'oferir coneixements que l'ensenyament superior qualifica com importants, sinó d'oferir aquells que serveixen per configurar una visió i un mètode d'anàlisi del passat i oferir així instruments per analitzar el present.

Ja m'he referit al fet que la Història fa ús d'un aparell conceptual i d'unes abstraccions que resulten de difícil comprensió per als joves. Es entre els 12-13 anys i els 16-17 quan l'al·lot se troba en condicions d'adquirir un pensament formal. Com ha assenyalat Peel la passa del pensament descriptiu o concret al pensament explicatiu o formal se produeix entorn als 14-15 anys. Segons els nostres programes oficials aquestes edats corresponen als darrers anys de l'EGB i als anys del BUP o la FP, i d'aquí que el meu treball vagi especialment dirigit a aquests al·lots"

El pensament formal se formalitza en:

1. La capacitat d'establir relacions entre elements físics o abstractes i fer-ho de manera sistemàtica.
2. La capacitat de raonar sobre proposicions verbals (manejar conceptes serà un suport formal).
3. La capacitat d'utilitzar el pensament hipotètico-deductiu, és a dir, averiguar les causes d'un problema. (CARRERERO, POZO, ASENSIO, 1983).

Malgrat que aquestes condicions són les necessàries, no són ni prop fer-hi, les suficients. L'estudi d'un període o esdeveni-

ment no és una frivolidat, sinó que és l'ocasió per reforçar en l'alumnat les seves capacitats i aptituds i desenrotllar així el domini de tècniques i instruments que és el que de veritat interessa, i això perquè l'ensenyament de la Història, a més de preocupar-se pels continguts, ha de fer reflexionar sobre els mètodes o les hipòtesis i models explicatius. Així podrem fer entendre millor aquest món intrincat i perillós, però també bell que vivim.

L'ensenyament de la Història se troba amb un altre problema que afrontar davant l'alumne. Aquesta ciència social és considerada relativament "fàcil" ja que sols exigeix un esforç memorístic i no l'adquisició de mecanismes d'anàlisi i reflexió. Aquesta relativa "facilitat" sol anar acompanyada d'una imatge d'avorriments i cansament que li ve donada per l'esforç intel·lectual que li suposa una memorització. Altrament jo consider que la Història pot ser divertida i una prova en són els articles que en aquest sentit s'han escrit (MARTIN, 1983; OLLE, 1978).

Aquesta possible vessant lúdica i creadora de la Història està determinada sens dubte per la relació professor/alumne. El procés educatiu ha de ser una trobada entre dues persones que cerquen una veritat creada en comú (CATALANO, 1980). La Història ha de possibilitar un coneixement racional i crític de l'existència que és un procés evolutiu complex. Educar-los dins l'acció col·lectiva que els faci sentir protagonistes del procés educatiu, mentre se formen per ser-ho dels canvis socials. L'estudi del passat mai ha d'oblidar que som gent que viu en un determinat marc social. A través de la Història -i sols a través de la Història- se pot desenrotllar la consciència de les diferències entre les distintes societats, cultures i fer-los descobrir la relativitat dels valors i les maneres de pensar.

A través de determinats temes -i jo ho faré a través de l'estudi de la societat mayurquina- s'ha d'arribar a considerar que no es poden jutjar determinats modes de vida des de l'escala jeràrquica europea. Se tracta d'adquirir els instruments necessaris, tant conceptuals com metodològics, per un coneixement rigorós i racional i per la crítica de la realitat humana i social.

Altrament, aquesta formació, que pot semblar massa individualista, tindrà un sentit col·lectiu a través de la reflexió, primer, i de la discussió en grup, més tard.

Així, idò, la valoració de la feina feta -sobre la qual gairabé no diré res per ser terreny que pertany a la consciència professional de l'ensenyament- hauria de ser una conseqüència natural de la relació professor/alumne.

Consider que una bona via per arribar a mesurar el grau en què un concepte és dominat se pot veure en termes de capacitat de l'alumne per aplicar-lo més que per la seva capacitat de definir-lo (SCOTT, 1978).

El pensament formal a què m'he anat referint des del principi de la meua exposició es fonamenta en tres pilars (PRATS-PANIAGUA, 1978).

1. Conceptualitzar a partir d'anàlisis particulars de la Història. El feudalisme en parlar del Repartiment, la revolta en referir-nos a la Germania, el mercat mundial quan estudiem el Segle XIX.
2. Relacionar a partir de factors concurrents, primer simples i després més complicats. Relacions senyor-pagès, aliances de grups socials, dependència.
3. Espai-temps donant consciència de la continuïtat històrica i marcant els diferents ritmes de desenvolupament. Això s'adquirirà en estudiar la Germania com esclat violent latent des de la implantació de l'ordre occidental a Mallorca.

Com se veu, aquest aparell d'abstracció s'adquirirà a través d'una realitat espacial i temporal concreta: Mallorca pel nostre cas.

Que això queda clar ho sabrem a través d'una síntesi que elaboraran els alumnes. El problema és que tal vegada arriben a manejar molt de material, això els fa difícil elaborar criteris de classificació (LLORENS, 1978).

Aquesta exposició oblida, en raó de la seva generalitat, aspectes que cada professor haurà de tenir en compte en començar l'experiència i que són els coneixements que ja té l'alumne, la seva personalitat, la seva condició social i d'altres que s'han de mesurar en elaborar una programació concreta.

3. L'estudi de la Història de Mallorca.

El meu projecte de treball no pretén ni molt manco arribar a un coneixement exhaustiu de la Història de Mallorca, sinó que

a través d'ella sigui més fàcil entendre fenòmens d'abast mundial.

Crec que això se pot aconseguir a partir de l'estudi del nostre passat. Ara bé, determinades deformacions professionals han contribuït a crear uns mites dins la nostra historiografia que han arribat a interpretar la Germania com una revolució nacional. El problema és que el mite s'associa a una visió dialèctica de la realitat i pretenc -en la mesura que sigui possible- desfer aquest mal entès. Així i tot quan una explicació nova ve a contradir la que tradicionalment tenia l'alumne, la nova és rebutjada si no ve acompanyada d'una explicació alternativa.

En aquest sentit, s'ha de denunciar un determinat ús patrioter que s'ha fet de la nostra Història. La nostra consciència nacional s'ha d'elaborar des del present, motivada per les preocupacions i ànims que tenim nosaltres ara i no fonamentada en l'estudi del passat. No ens podem atracar a la Història cercant solucions a la nostra angoixa actual; els problemes d'ara els resol-drem segons l'afany que ara tenuem per superar-los i no segons l'afany dels avantpassats que per una altre banda se movien en context diferent al d'avui. La història ens dóna mecanismes i mètodes d'anàlisi, de síntesis i de comparació dels fenomens humans, però no de substitució.

Si la nostra identitat col·lectiva és qüestió que ara preocupa, no se pot solventar dient que la Història la justifica. La deshomogeneïtzació i la passió diferenciadora són creacions socials construïdes amb dificultats en temps difícils.

Ara bé, el que sí se pot aconseguir a través de la Història és estimular a l'acció i al compromís comú. La llibertat, la igualtat, la solidaritat, són idees, són projectes, i no mites estancats, que se poden consolidar a través de la reflexió històrica i la reconstrucció crítica del passat (VILLARI, 1983).

Tanmateix, el patriotisme no és l'únic mite, n'hi ha d'altres. El sentit alliberador que se dóna a l'arribada dels catalans en 1229, la visió harmònica que se té de la Baixa Edat Mitjana, la formació de la burgesia al llarg del XIX, l'enriquiment a través del comerç colonial, són alguns dels mites que la meua proposta pretén combatre (desmitificar és un objectiu del coneixement històric) a través d'un ús rigorós de la metodologia històrica i destacant altres aspectes que sovint se marginen com són la ruralitat i l'enfrontament camp/ciutat com dues constants de la nos-

tra Història. Per altra banda, la manca d'industrialització, la qüestió nacional, la tensa Baixa Edat Mitjana, són altres dels aspectes sobre els quals hom reflexiona en el meu programa.

Consider que aquests mites s'han format a través d'una visió localista de la Història i per l'aplicació de models generals de comportament a l'estudi de Mallorca. Per això, pens -i aquest és un advertiment sobre el qual hauré d'insistir- que l'ensenyament a través del medi és perillós si no trenca l'egocentrisme de l'al.lot i li fa considerar el seu voltant com l'Univers. Per evitar-ho propòs un emmarcament dins la Història General. Això afavorirà la motivació de l'alumne i no facilitarà una interpretació egocèntrica de la Història. L'egoisme intel.lectual pot ser causa d'incomprensió de situacions històriques.

4. La relació Mallorca/Món.

Vivim dins una economia mundial que s'ha vengut desenvolupant des del segle XVI (WALLERSTEIN, 1979) i que la revolució tecnològica i de les comunicacions ha vengut a consolidar. Aquest és el postulat que justifica la inclusió d'aquest apartat en la meua Comunicació.

El nivell local d'estudi de Mallorca ens permet comprendre, és a dir, envoltar totalment la nostra realitat espacial, mentre que el nivell general que se refereix a Europa o al Món ens possibilita explicar, expressar, fer conèixer, temes més amplis com pot ser un sistema econòmic.

Quan se tracta d'estudiar el feudalisme, per exemple, se pot entendre a través de textos ja clàssics, però en davallar al nivell local, veurem con el nostre feudalisme qüestiona el model pur que donen els manuals. En definitiva, la Història de Mallorca qüestiona el model pur que s'ha après a través de la Història General. S'havia dit que la Història contribueix a formar la capacitat crítica, això se pot aconseguir a través de la relació Històrica de Mallorca/Història General.

Se pot objectar que la Història de Mallorca no permet generalitzar. Jo no ho crec així. En parlar de comportament demogràfic, de relacions socials, de dependència, s'està contribuint a elaborar una visió general del Món, una visió que necessàriament és respectuosa amb les singularitats. Qualsevol fenomen local

se'ns fa interessant quan s'articula en un sistema general de referències (TERRADAS, 1983).

Consider que la conquesta sols se pot entendre dins l'expansió general europea del XIII a la recerca de noves terres, que les Germanies se comprenen parlant de la crisi de la BEM i de les revoltes que tengueren lloc al continent, que les innovacions tecnològiques del Segle XIX se podan capissar si se refereixen a la formació d'un mercat mundial i a l'establiment de conreus colonials.

S'ha d'entendre que les nostres particularitats han contribuït a la conformació d'aquesta societat (Món). Aquest és l'ànim que me du a fer aquesta inclusió. Per altra banda, consider que això motiva més integrar la Història de Mallorca dins el programa d'Història General.

5. Mètodes i tècniques.

Entrem ara dins l'apartat més específic de la meua proposta. Cada unitat durà una presentació orientada directament al professor, i anirà seguida d'una bibliografia, tant general, com referida a Mallorca. A continuació se proposa un índex que tendré ocasió d'exposar en el següent apartat.

Més de cara a l'alumne, cada unitat durà un vocabulari històric mínim i s'haurà de revisar si tot ell és conegut per l'al·lot. Si això no fos així crec que el professor hauria d'abstenir-se d'explicar el concepte, i en el seu lloc anar a cercar textos més generals per fer la comprensió més fàcil. En qualsevol cas el professor pot intervenir amb explicacions o bé repetint textos elaborats per ell mateix que servesquin a l'alumne en el seu aprenentatge.

Continuant amb els textos s'afegiran ara uns altres o bé quadres referents a cada punt de l'índex. Serán de tres tipus: generals, referents a Mallorca, i de pròpia elaboració de l'enyant. He d'advertir que el text no té per missió il·lustrar o recolzar una explicació teòrica, sinó aconseguir que l'alumne se trobi amb fets i dades concretes per reflexionar i discutir i així arribar a extreure'n conclusions (PRATS, PANIAGUA, 1978).

Això anirà seguit d'una sèrie de preguntes referents a cada punt de l'índex. Es poden respondre oralment o per escrit i ser posades en comú segons cregui el professor. Aquestes preguntes

connectaran amb el present per la comparació -no hem d'oblidar qui na és la nostra realitat- i a més intentarà integrar aspectes d'expressió personal.

Com a forma d'avaluació propós que l'alumne faci una síntesi i, per últim, don algunes activitats connectades amb el tema sobre les quals ara tornaré.

Altres materials que s'afegirà a més dels textos, són gràfics, mapes, quadres, esquemes, il·lustracions, plànols, fotos, gravats, i si cal, algun document d'època que sigui fàcilment llegible, i fins i tot fonts orals. Tanmateix l'ús de la font oral és sotmesa ara mateix a revisió (Jornades sobre Fonts Orals. Palma, abril 1984). Els historiadors, per la nostra formació metodològica, feim un ús a voltes massa alegre de la font oral. L'etnògraf s'infiltra en un context, una atmosfera -d'aquí la importància del treball de camp- (TERRADAS, 1983). Crec que en aquest aspecte hem de ser molt crítics amb nosaltres mateixos perquè de vegades estem temptats de fer antropologia per diversió. Això no invalida que utilitzem material que normalment fan servir els etnògrafs.

Lligant recursos i activitats me referiré a l'arqueologia. Concretament, part d'arqueologia rural i urbana. A través de l'observació de l'habitatge i del paisatge se pot explicar Història. Des de la situació de determinats edificis dins l'espai urbà, fins a l'estudi de façanes, passant per observar elements d'ostentació, se pot arribar a comprendre millor el passat.

Fins i tot, se pot treballar amb l'ús de la tècnica arquitectònica, encara que molt restringidament. Això correspon més als arquitectes i ja s'encarreguen ells de dir que l'arquitectura és una disciplina pròpia perquè té una tècnica que li és pròpia.

6. Programa concret.

LA CONQUESTA DEL 1.229

1. Què era Mayurqa?

- 1.1. La integració de Mallorca dins al-Àndalus.
- 1.2. Periodificació de l'estada.
- 1.3. El món agrícola. Conreus i tècniques.
- 1.4. Les unitats de producció. Rahals i alqueries.

- 1.5. La cohesió social. L'organització.
- 1.6. Qui eren els mayurquins?

2. L'expansió cristiana dels segles XII-XIII"
 - 2.1. El món feudal europeu de l'AEM
 - 2.2. Necessitats d'expansió.
 - 2.3. Integració de la Corona d'Aragó dins el projecte expansiu.
 - 2.4. La conquesta.

3. El Regne de Mallorca.
 - 3.1. Repartimen i repoblació.
 - 3.2. El canvi de conreus.
 - 3.3. L'entramaliat social. Feudalisme.
 - 3.4. Les Institucions. L'endeutament.
 - 3.5. Mallorca en el Mediterrani.
 - 3.6. Ramon Llull.

LES GERMANIES.

1. La crisi de la BEM.
 - 1.1. Contracció feudal.
 - 1.2. Les revoltes a Europa.
 - 1.3. Les revoltes als PPCC.

2. La Germania.
 - 2.1. La pressió fiscal.
 - 2.2. L'assalt de 1391 i la revolta de 1450"
 - 2.3. Qui eren els menestrals?
 - 2.4. Qui eren els pagesos?
 - 2.5. Els cabdills: Joanot Colom i Joan Crespí.
 - 2.6. Periodificació de la revolta.
 - 2.7. La repressió.

3. La postgermania.
 - 3.1. El recés demogràfic.
 - 3.2. El nou ordre social.
 - 3.3. El pes de Ciutat.
 - 3.4. L'enfrontament camp/ciutat.

EL SEGLE XIX

1. Mallorca, societat rural.
 - 1.1. L'exploració de la terra.
 - 1.1.1. L'arrendament.
 - 1.1.2. La tècnica.
 - 1.2. La demografia.
 - 1.3. Les parcel·lacions.
 - 1.4. El mercat interior.
 - 1.4.1. La manufactura rural:.
 - 1.5. El comerç colonial.

2. La integració dins el mercat mundial.
 - 2.1. Imperialisme i nacionalisme a Europa.
 - 2.2. Conreus colonials.
 - 2.3. Societats navieres i bancàries.
 - 2.4. Fallida i emigració.

3. Nacionalisme i/o regionalisme.
 - 3.1. Qui és nacionalista i/o regionalista?
 - 3.2. Moral i comportament a través de la literatura.
 - 3.3. L'arquitectura modernista.
 - 3.4. El caciquisme.

Els tres temes que aquí he proposat no són unitats separades, sinó que s'uneixen en el temps llarg. Les Germanies tenen a veure amb la inadequació del feudalisme mallorquí i elles estan en l'origen de l'entramaliat social de la Mallorca moderna fins al XVIII-XIX quan ocorren els processos de diferenciació social i econòmica.

REFERÈNCIES BIBLIOGRÀFIQUES

- Alzina-Sureda. La nostra història: Dels inicis a Jaume I (Elements didàctics per a l'estudi de la nostra història a partir del medi). Ciutat. ICE, 1980.
- Catalano, F. Metodología y enseñanza de la historia. Barcelona. Ed. Península, 1980.
- Carretero-Pozo-Asensio. Comprensión de conceptos históricos durante la adolescencia. Article a Infancia y aprendizaje, 23. Madrid, 1983.
- Colom, A.J. Didáctica de la Història de Mallorca. Orientacions ambientalistes. Palma. Edició a càrrec de J. Luma, edicions i publicacions, 1983.
- Cortes-March. Elements per a una nova didàctica de la història. Article a Elements, juny 1982. Palma.
- Diversos Autors. Història de Mallorca. Palma. Ed. Moll, 1983.
- Janer Manila, G. Història de l'illa de Mallorca. Palma. Ed. Moll. 1980.
- Janer Manila, G. La ciutat de Mallorca. Palma. Ajuntament, 1981.
- Llorens. Dificultades en la asimilación de "modelos" usados por las ciencias históricas por parte del alumno del primer curso de BUP. Article a Cuadernos de Pedagogía. 34. Barcelona, 1977.
- Martín, E. Jugando a hacer Historia: los juegos de asimilación como recurso didáctico. Article a Infancia y aprendizaje, 24. Madrid, 1983.
- Nadal, J. Els problemes de la història local. Article a l'Avenc 2. Barcelona, 1977.
- Olle, N. La historia es una fiesta. Article a Cuadernos de Pedagogía, 38. Barcelona, 1978.
- Porter, D.H. The Emergence of the Past. Chicago. University of Chicago Press, 1981.
- Prats-Paniagua. Didáctica de la Historia en primero de BUP; la experiencia del grupo Germania-75. Article a Cuadernos de Pedagogía, 34. Barcelona, 1977.
- Scott, B. Historical enquiry and the younger pupil. Dins el volum Jones, G. and Ward, L (Eds). New History, old problems: Studies in the History teaching. Swansea. University College of Swansea, 1978.
- Terradas, I. La Història de les estructures i la Història de la vida. Reflexions sobre les formes de relacionar la Història Local i la Història General. Ponència a les III Jornades d'Estudis Històrics Locals dedicades a La vida quotidiana dins la perspectiva històrica. Palma, novembre 1983.

Villari, R. El lloc de la Història. Article a l'Ayenc, 60. Barcelona, 1983.

Wallerstein, I. El moderno sistema mundial. Madrid, Siglo XXI, 1979.

CONEIXEMENT HISTORIAGRÀFIC I VOCABULARI HISTÒRIC: DUES NECESSITATS PER A L'HISTORIADOR

Carles Manera Erbina

Quan el jove historiador s'ha endinsat en alguns treballs d'investigació, aplicant una metodologia apresada a través de llur personal observació, i no pas d'un plantejament educatiu adoptat a l'Universitat, arriba a una barrera que el fa aturar-se: els aspectes teòrics, la reflexió sobre la seva tasca professional, el sentit de la Història. El convenciment de la mala preparació rebuda es fa palesa, i l'autocrítica apareix quan hom recorda una certa negligència particular per no haver pres amb més afany seminaris -escasos, la veritat-, conferències, etc., que la feble estructura universitària ofería com un trofeu insòlit. A partir d'ací, les consideracions que segueixen es realitzen des de postulats modestos, però amb una preocupació que va més enllà de l'empirisme de la investigació arxivística; es centren a dos punts nascuts d'una limitada - just és reconèixer-ho - experiència professional: 1) La necessitat del coneixement historiogràfic; 2) L'apressament en adoptar un vocabulari històric precís, aplicable sense regard als succesius treballs que l'historiador desenvolupi. Subjacent a ambdues qüestions es troba el tema del sentit de la Història, llur funció a la societat actual i el paper de l'historiador.

L'estudi del passat és l'objectiu primordial del professional de la Història, i ha d'analitzar-se fugint de les mitificacions a les quals estan tan acostumats; és interessant constatar aquest fet, perquè pensadors poc sospitosos de posicions ideològiques reaccionàries ho segueixen fent, trastocant així els esdeveniments històrics. Nogensmenys la projecció futura de la Història, i l'ajuda que pot reportar per tal d'entendre situacions contemporànies, no és eludible arguint raonaments polítics. El propòsit de replantejar-se la Història -segons expressió de Josep Fontana- indueix a convertir-la en un instrument que ensenyi a pensar, entendre i criticar en l'àmbit d'una societat en crisi que

no demana explicacions contemporitzadores, sinó analítiques, i que comença a dubtar de la tan famosa crisi del petroli, burjant en altres aclaracions més convincents.

La historiografia, matèria absent a la majoria de plans d'estudi, pot ajudar no tan sols a establir la història de la Història, i comprovar per tant els diferents canvis interpretatius; sinó precisament la vigència de la disciplina històrica com a sistema d'explicació contemporània. Aquestes característiques possibiliten clarificar el panorama actual que alguns, amb to alarmista, titllen com a crític per a la Història; de totes formes, la pretesa agonia ha esdevingut a altres ocasions: l'autor positivista Charles Seignobos assenyala que el fet històric es redueix al fet polític, amb la qual cosa constreny el coneixement de la Història a unes proporcions purament anecdòtiques. Evidentment, per a Seignobos hom ha passat de la última ranera agònica a la certificació de defunció, utilitzant una simbologia un tant extrema. El qüestionament de la Història com a ciència s'ha realitzat freqüentment des de l'àrea de la filosofia, i els executants han volgut crear amb assiduitat contradiccions insalvables a l'historiador. Així, Raymond Aron afirma que la Història és una sèrie d'esdeveniments i no pas una cadena intel·ligible; i oblidant els progressos historiogràfics de la seva època (1) conclueix que l'interès per la Història comença quan es concreta en realitats individuals: el fet en si mateix és la raó; el personatge, el protagonista amb el que individualitzar-la (2). Louis Althusser, criticat per llurs aportacions sobre la visió de la Història com a disciplina científica i el marxisme com a ciència política, exposa que els homes mai han fet la seva pròpia història, i el materialisme històric ha estat mal enfocat perquè la Història real és incognoscible (3). Procliu a enunciar les matemàtiques com a model de silogisme científic, Althusser equipara el que podem qualificar com a ciències físiques o exactes a les humanistes, confluint dins un cartesianisme visceral: la Història no és ciència en tant que ha de verificar els coneixements que preconitza; és, doncs, una disciplina sense construir. En tal sentit, l'acudit de Perich que obre el llibre de Josep Fontana (Historia. Análisis del pasado y proyecto social, Barcelona 1982) és molt eloqüent: en matemàtiques els alumnes ho creuen tot, però els professors

exigeixen demostracions de problemes i fórmules; en Història, el que es demana a l'alumne és el contrari, és a dir, que s'ho cregui tot sense verificar res. D'una forma gràfica, Perich planteja una qüestió que desbanca la discussió epistemològica: la manipulació que es fa de la Història per part de l'home, conduint a la pròpia manipulació de l'individu.

La debatuda crisi de la Història, lluny d'acovardir la vocació professional, incita a desenvolupar-la. Es parla de crisi de la disciplina històrica atacant al mateix temps llur categoria científica. La diferenciació entre "Ciències" i "Humanitats" sembla ésser un paradigma definitiu, i l'adjudicació d'infal.libilitat de què, per a alguns, gaudeixen les matèries sustentades sobre nombres, essent sinònim de ciència es decanta cap a la primera de les dues branques esmentades. Però la Història no és una operació matemàtica: no podem preveure els fets històrics basant-nos en una experiència acumulada; a més a més, no oblidem que la Història la protagonitzen els homes i, afortunadament, no tenen comportaments mecànics. Tanmateix, el coneixement del passat si que ha permès sistematitzar els esdeveniments, i establir unes característiques generals visibles a les èpoques històriques que també es poden assenyalar a la present. L'estudi de les crisis econòmiques als darrers dos-cents anys, per exemple, ha facultat que alguns especialistes adverteixin en la recessió actual els exponents d'una crisi del sistema capitalista, que implica reajustaments als sectors productius, renovació tecnològica i una nova divisió internacional del treball. No crec que a partir d'ací es permetin aventurar lleis, però és indubtable que, com a mínim s'ha aconseguit una teorització de fenòmens que tenen un denominador comú l'acumulació, la sobreproducció, etc., en el cas esmentat, la qual cosa atorga a la Història una categoria científica. L'aplicació de les ciències exactes no és, en aquest sentit, infal.lible, i els exemples són nombrosos: des de la informàtica fins a les aventures espacials, les fallades de càlcul han suspès o posposat projectes, i els errors matemàtics han estat, en resum, els culpables; no gensmenys, no qüestionam les matemàtiques com a ciència, i pens que ningú té la intenció de fer-ho.

La visió general sobre els corrents historiogràfics permet obtenir punts de reflexió sobre la teoria de la Història, i cer-

car uns fets que avalin les càvil·lacions sorgides del dit coneixement; en definitiva, fomenta un atracament major a l'estudi de la Història. La profundització a una font concreta, o l'anàlisi d'una parcel·la de la economia mallorquina, en el nostre cas, tenen un interès lògic per a l'historiador que desitja familiaritzar-se amb la metodologia del treball científic; però les qüestions de tipus teòric, per ser una base decisiva a l'hora d'escómetre correctament el treball pràctic, preocupen bona part dels llicenciats en Història. Coneixem normalment les postures historiogràfiques o els textos clàssics molt marginalment, i aquesta circumstància porta a serioses dificultats de comprensió i assimilació quan hom aborda la lectura d'alguns autors. Es palesa, doncs, la manca d'uns fonaments teòrics imprescindibles i, fruit d'ella, un vocabulari precís, familiar, madurat.

La publicació de diccionaris sobre termes històrics, als quals hem d'agraïr en multitud d'ocasions la salvació d'un destret indica que la mancança del domini terminològic imposa ordenar els vocables dins un llibre general, manual de consulta indispensable per als que ens queda molt per aprendre. Aquest buit de continguts conceptuals indueix a freqüents errors en l'aplicació de mots no entesos, però que "ornen" si apareixen en un article especialitzat. Així, i si ens situam al cas de Mallorca, historiadors que reivindiquen el materialisme històric com a pràctica científica i eina de treball desconeixen les obres de Marx, incurrint en deficiències notòries: confonen conceptes com relacions de producció, modus de producció, proletariat, burgesia, ajudant-se de tal terminologia per realitzar definicions àmplies que resten lluides al paper, però històricament són equivocades.

Auna altra ocasió, tots jugam amb termes que no dominan, perquè donen un cert rigor científic al nostre treball. Això entranya el perill d'estudiar situacions concretes aplicant models -que duen implícits definicions, enquadraments sòcio-econòmics, etc.- la qual cosa demostra un escàs bagatge conceptual que vol utilitzar-se de manera forçada, oblidant que la Història es fa a partir d'un minuciós tractament de la realitat, per extraure les consideracions teòriques i comparar-les amb postulats més generals, àdhuc modèlics.

Així, al cas mallorquí hom ha volgut veure proletariat al

final del segle XVIII i principis del XIX -sens dubte perquè existia a Gran Bretanya...-, assenyalant-se igualment la manca d'una infraestructura industrial; també s'ha detectat la existència de diversos modus de producció a una mateixa època -a força de inventar-se'ls-; semblantment, hom ha afirmat que l'apertura del port de Ciutat de Mallorca al comerç americà significà una prosperitat econòmica inusitada, amb l'agreujant que ni tan sols es coneixia el moviment mercantil. Menció apart mereix la reivindicació nacionalista que no dubta en enaltir les realitats individuals d'en Raymond Aron, presentant al rei en Jaume I com el patriarca de la pretesa vessant nacionalista mallorquina, obviant les implicacions socials -instauració del feudalisme, extermini de la formació social musulmana-, i econòmiques -endeutament de la economia mallorquina, forta dependència de l'exterior, predomini de la trilogia mediterrània a l'agricultura, política fiscal extrema- que representà la conquesta cristiana.

L'aprofundiment en els dos aspectes esbossats -coneixement historiogràfic i vocabulari històric- suposa un aprenentatge fonamental sobre la Història, i pot proporcionar un sentit més exacte del que volem fer de la disciplina històrica, i la qual projecció li donam vers un futur que es vislumbra incert.

NOTES

- (1) Citam a Marc Bloch, Lucien Febvre, Georges Lefebvre i Vidal de Lablache que plantejen una visió de la Història distinta de l'anecdòtica, estimulant un estudi més globalitzador dels temes històrics -problema de les nacionalitats, estructura agrària, etc...-; òdhuc despunten un grup d'especialistes -Hamilton, Pirenne, etc...-; que, anys després, es constituïran en mestres dels nostres mestres actuals.
- (2) Cf. Vilar, Pierre: Crecimiento y desarrollo (Barcelona 1980) pàg. 349-360; Cardoso, Ciro: Introducción al trabajo de la investigación histórica (Barcelona 1981) pàgs. 101-134. La teoria de R. Aron és recollida per Paul Veyne, qüestionant la Història com a ciència; vegeu Veyne, Paul: La historia conceptualizante, en Nora, Pierre/Le Coff, Jacques: "Hacer la historia" (Barcelona 1978) I, pàgs. 75-104.
- (3) Thompson, Eduard: Miseria de la teoría (Barcelona 1981) Pàg. 10-11.

NOVES LÍNIES D'INVESTIGACIÓ EN HISTÒRIA CONTEMPORÀNIA DEL PAÍS VALENCIÀ

Col·lectiu «Vicent Boix»

La present comunicació té per objecte donar a conèixer l'orientació i metodologia dels treballs encetats pels més joves dels investigadors enquadrats en el Departament d'Història Contemporània de la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de València, amb la intenció de contribuir a l'intercanvi d'experiències amb altres estudiosos interessats en les mateixes àrees d'actuació.

Així, l'objecte de la línia d'investigació d'ANNA AGUADO se centra en l'estudi i aprofundiment de l'anàlisi de la crisi del règim senyorial i dels processos de canvi cap a la societat burgesa en Espanya, intentant de conèixer quins mecanismes o condicions, tant econòmiques com socials o polític-ideològiques, els possibilitaren.

A partir d'aquestes claus metodològiques cal situar el seu estudi, centrat al senyoriu de Sueca -senyoriu que va pertànyer a l'Orde Militar de Montesa al segle XVIII, i a la família Godoy i a la Hisenda en el segle XIX-, i que per les seves particulars característiques transcendeix el que es denomina "història local" per esdevenir un model específic de desenvolupament del capitalisme agrari, a partir d'una economia centrada en el conreu i comercialització de l'arròs, així com d'una estructura social de la propietat caracteritzada per una forta dualitat: emfiteutes terratinents i hisendats -els quals es convertiran en el sector social hegemònic amb les transformacions econòmiques del segle XIX- enfront d'un camperolat empobrit i un important grup social vinculat al treball assalariat, que també creixerà numèricament al llarg d'un procés de concentració de la propietat de la terra.

Per tant, ens interessa d'estudiar especialment el desenvolupament d'un determinat tipus de capitalisme agrari, així com el d'una burgesia rural que va protagonitzar aquest desenvolupament, al País Valencià i específicament al senyoriu de Sueca.

Les fonts documentals per a aquest estudi es troben:

- a l'Arxiu del Regne de València, en especial a les seccions de Propietats Antiques i de Clergat; lligals de Montesa.
- a l'Arxiu Municipal de Sueca: sobretot a les Actes Capitulars, llibres padrons, plet d'incorporació, hisenda, etc.
- a l'Arxiu de la Diputació Provincial de València, en la secció relativa a eleccions municipals.
- i, finalment, a l'Archivo Histórico Nacional, en les seccions d'Ordenes Militares i d'Hacienda.

El treball d'investigació d'ENRIC LLIN I RUIZ pot ser titulat "Ontinyent als segles XVIII i XIX: des de la crisi de l'Antic Règim a la industrialització: 1714-1891". Encara que el punt de partida sigui una ciutat no és difícil que en alguns aspectes abrace tota la comarca.

El període a estudiar presenta l'interès que desperta tot allò que comporta canvis: és la transformació d'una societat tradicional en capitalista. Els diversos aspectes a considerar per intentar donar una explicació de la forma en què s'ha produït el canvi són els següents:

a) En primer lloc explicar quina ha estat l'actuació dels tres poders característics de l'Antic Règim a la zona a estudiar, és a dir, el poder senyorial, el poder municipal i la monarquia absoluta, mitjançant, entre d'altres coses, l'anàlisi de l'evolució de la pressió fiscal exercida per cadascun d'ells. En segon lloc, extreure l'estructura social, determinar quins són els grups que configuren la societat a la posta de l'Antic Règim i quins són els dominants. En tercer lloc, cal analitzar com es manifesten realment les conseqüències de la caiguda del règim senyorial. En quart lloc, quins i com s'han produït els canvis al poder municipal. Finalment, tornar a estudiar l'estructura social i veure els canvis, si s'han produït, en els grups i llurs interrelacions.

b) L'estudi de l'estructura de la propietat de la terra ens resoldrà, evidentment, molts dubtes. És interessant conèixer-la d'acord amb els grups socials que abans comentàvem per comprendre millor quin era el seu pes específic.

Un examen de l'estructura socio-professional ens descobreix la rellevància de l'artesanat tèxtil, tant en seda i llana com en

lli, això fa que ens preguntem pel seu desenvolupament posterior i les diferències amb el d'altres zones del País Valencià. El funcionament intern i l'actuació dels gremis potser puguin explicar quelcom al respecte.

Fins a aquests moments els punts més avançats del treball són: el referent a la pressió fiscal dels poders de l'Antic Règim amb la utilització de fons existents a l'Arxiu del Regne de València, Papeles de la Bailia (1714), i Capbreus (1730 i 1765), i a l'Arxiu Municipal d'Ontinyent, Libros de propios y arbitrios i Libros del Equivalente (1718-1805).

L'anàlisi de l'estructura de la propietat de la terra i de l'estructura socio-professional es farà amb la utilització de padrons de riquesa conservats a l'Arxiu Municipal d'Ontinyent.

En el treball d'ENCARNA GARCIA MONERRIS es mamprén l'estudi de l'Administració i del poder en l'àmbit jurídic-polític del municipi, i la seua articulació amb les formacions polítiques de la Monarquia Absoluta i de l'Estat burgès, prenent, com a concreció espacial i temporal, la ciutat de València entre 1760 i 1833.

En la línia marcada per García Fernández i García de Enterría (1), es parteix del supòsit teòric-metodològic que cal redefinir el concepte d'autonomia municipal, entesa com la capacitat del municipi per autogovernar-se en una sèrie de matèries que li són privatives. La naturalesa i característiques d'eixe autogovern palesen alhora les distintes formes d'articulació amb les instàncies polítiques superiors.

La redefinició del concepte d'autonomia ha de tenir present la discontinuitat històrica que va suposar, per al període estudiat, la configuració de l'Estat-nació burgès i els principis jurídic-polítics que el defineixen; principis substancialment diferents d'aquells que conformaren l'organització política de la Monarquia Absoluta del XVIII: parcel·lació de la sobirania sobre la base del privilegi, que suposa l'existència d'una pluralitat de jurisdiccions. Per contra, el nou estat de dret sorgit amb la revolució burgesa imposarà la igualtat de tothom davant la llei i el principi de sobirania nacional.

El significat del municipi, com a lloc de concreció d'interessos de classe i d'exercici de poder, canvia segons la formació històrica en la qual s'insereix. El concepte i la realitat del po

der municipal s'omplen de contingut distint segons els supòsits jurídic-polítics als quals respon i en els quals es defineix com a tal poder.

Per al cas de València les fonts documentals amb què comptem es localitzen als arxius locals (Arxiu Històric Municipal -actes capitulars, documentació de la Junta de Propios, Autos de Buen Gobierno-; Arxiu de la Diputació Provincial -Intendencia i Jefes Polítics; Arxiu del Regne de València -Real Acuerdo i Escribanías de Cámara) i als arxius estatals (Archivo Histórico Nacional, secció d'Estado, arxiu de Simancas, secció Consejo) i Biblioteca Nacional.

Partint d'aquesta documentació hom pretén aproximar-se al coneixement de les institucions de poder local i llurs transformacions, no de manera asèptica i atemporal, sinó com a producte de lògiques polítiques i d'interessos de classe distints, segons les formacions històriques concretes.

Fer la història de la marginació és, per a JUST SERNA i ALONSO, una feina d'ordre preliminar. Conèixer el grau d'integració o no dels grups socials esdevé una tasca que fins ara no ha estat gaire tractada. No parlem de la classe obrera, ni tan sols del camperolat, parlem dels empresonats, dels delinqüents, dels vagabunds. Es a dir, fonamentalment d'aquells que la societat rebutja per portar endavant formes de vida no assimilables.

En la seua recerca històrica presenta aquests models en estat quasi pur, però al si d'institucions de tancament. Analitza els presos i els pobres, però com a subjectes pacients d'unes teràpies de correcció i transformació morals. L'anàlisi es concreta a la ciutat de València als segles XVIII i XIX. Es tracta, doncs, d'oferir el marc de referència on, segons aquest investigador, s'experimenta de manera arriscada amb les vides i les voluntats dels tancats: partim de la presó i dels centres de beneficiència a l'Antic Règim Valencià, per a després estudiar els models de transformació operats gràcies a les pràctiques jurídiques reconegudes als codis penals del segle passat. Prendre com a motiu central de reflexió els assaigs de Manuel Montesinos al presidi de València esdevenia, doncs, fonamental. La generalització de la disciplina militar, del treball en obradors i la "correcció" moral mitjançant el cristianisme presidirien des d'aleshores les pràctiques penals, de manera semblant a allò que a l'ensem pas-

sava a la resta d'Europa.

Les fonts d'anàlisi d'aquesta problemàtica són amplíssimes. Per centrar-les cal referir-se primer a llur localització: Arxiu del Regne de València, Arxiu Municipal de València, Arxiu de la Diputació Provincial, Arxiu de la Reial Societat Econòmica d'Amics del País a València, Arxiu de l'Hospital General de València, entre d'altres; i a Madrid, Archivo Histórico Nacional (secció Estado); i, finalment, Archivo General de Simancas (seccions Guerro Moderna, Secretaría de Marina, etc.).

La història del sorgiment i configuració durant la primera meitat del segle XIX dels primers partits polítics al País Valencià es troba immersa en la complexa problemàtica que, en qüestions de metodologia i fonts, ha estat assenyalada repetidament per a la resta de l'Estat espanyol per l'escassa historiografia interessada en el tema.

La pròpia entitat "fluida y difusa" d'aquestes primeres formacions polítiques explica -com ha assenyalat, entre d'altres, Sánchez Agesta- tant la manca d'una conceptualització precisa (extensible a d'altres aspectes fonamentals de la nostra primera història política constitucional), com les dificultats, de vegades insuperables, que la pobresa de fonts amb què comptem planteja en el terreny de la investigació històrica concreta (2).

La recerca d'ISABEL BURDIEL BUENO parteix, com a primera aproximació al tema, de la definició acceptada comunament, d'origen weberian, dels incipients partits polítics liberals com a organitzacions "de notables", característiques de l'etapa inicial del sistema parlamentari liberal-burgès. Es tracta d'organitzacions ocasionals i de caràcter espontani, sense un ordenament jurídic-constitucional previ, reunides al voltant d'un sistema bàsic de concepcions i interessos escassament articulats, l'acció política de les quals anirà dirigida fonamentalment cap als processos electorals, la labor parlamentària i la propaganda periodística (3).

La delimitació d'aquests tres centres d'acció política que, com diu Artola, seran els determinants en la configuració inicial dels primers partits polítics, ens indica ja les tres línies d'investigació essencials que, estretament relacionades, se'ns obrin per a llur estudi (4). Línies d'investigació que ens assenyalen, al seu torn, les fonts documentals primàries sobre les qual cal-

dria estructurar una investigació d'aquest tipus. En un primer lloc, el Diario de Sesiones de les Corts, que ens permet una primera identificació de representants, coincidents en opinions i interessos, mitjançant l'estudi rigorós dels debats i votacions parlamentàries. En segon lloc, la documentació oficial sobre eleccions a Corts, en general reunides sota l'epígraf Censo Electoral a les diputacions provincials i en els respectius ajuntaments de les capitals de província. La premsa del període, en tercer lloc, ampliarà i completarà la informació recollida al voltant dels aspectes polítics i ideològics referits tant a l'organització partidista de les eleccions, com a l'acció parlamentària de les distintes opcions polítiques, en l'aspecte clau de la seua incidència, no ja exclusivament, en l'àmbit de la societat civil.

És precisament en aquest últim aspecte, relacionat amb l'estudi de la dialèctica fonamental que s'estableix en tota societat moderna entre interessos econòmics, opcions polítiques i variables ideològiques, on es troben les majors dificultats en la selecció i localització de fonts. Des d'aquest punt de vista, els estudis regionals i locals es revelen imprescindibles per tal de superar el coneixement generalment vague i imprecís que actualment posseïm respecte a la configuració de tendències ideològiques i polítiques de signe divers en el primer liberalisme de l'Estat espanyol.

L'estudi dels principals aspectes de la política valenciana durant l'època de la Restauració ha comptat amb aportacions tan rellevants com les d'Alfons Cucó, Ramir Reig o Alicia Yanini (5). La recerca s'havia limitat, tanmateix, a forces -com ara el republicanisme- més aviat marginals dintre del sistema polític restauracionista, i amb una atenció preferent a les comarques centrals del País Valencià. La tesi d'A. Yanini significà un tomb en relació a la primera d'aquestes qüestions, i darrerament podem registrar un interès creixent per eixamplar l'àmbit territorial del nostre coneixement.

En aquest context podem emmarcar la tasca de gent com Javier Vidal Olivares o MANUEL MARTÍ MARTÍNEZ, que treballen sobre l'etapa de la Restauració a les ciutats d'Alacant i Castelló. L'últim dels citats ha centrat la seua investigació en l'estudi de les forces polítiques de la ciutat de la Plana. La principal d'aques-

tes, un potent aparell caciquista basat en el control de l'administració, era conegut popularment amb la denominació Cossi. El Cossi -els tetuanistes de Castelló- aconseguia una quasi perpètua permanència en el poder, el control continuat de la Diputació Provincial i de gran part dels ajuntaments. No hi havia una alternança amb d'altres grups dinàstics, afeblits pel feroç clientelisme -els cossieros eren majoritàriament propietaris agrícoles i professionals liberals en estreta dependència de l'aparell administratiu- practicat pel partit monàrquic preponderant.

Per això, i a l'escala municipal de la ciutat -àmbit estricte al qual s'ha cenyit el seu treball-, l'oposició principal al Cossi venia representada pels grups republicans, i en concret, sobretot, pels federals (esdevinguts després zorrillistes). El federalisme a Castelló era un moviment d'artesans i jornalers, al qual s'afegiren sectors burgesos renovadors que acabarien controlant el moviment, no sense fortes tensions.

L'espectre polític castellanenc es completava amb tota una sèrie de grups -monàrquics, republicans o confessionals- minoritaris però amb un paper gens menyspreable. Totes aquestes agrupacions s'enfrontaven no sols per conflictes ideològics o clientelístics, sinó també a causa de llurs respectives postures davant les alternatives de desenvolupament plantejades per uns sectors -els més conscients i renovadors de la burgesia local- preocupats per l'endarreriment comparatiu de Castelló i les seues comarques respecte a d'altres zones del País Valencià. L'estudi d'aquestes alternatives i llur plasmació política ha ocupat també bona part de la tasca de Manuel Martí. En l'actualitat, mantenint els mateixos límits territorials i cronològics, la seua activitat se centra en l'anàlisi de la política municipal i el paper de l'Ajuntament en tots aquests aspectes; en eixa perspectiva, les fonts principalment utilitzades són les actes de corporacions públiques -Ajuntament i Diputació-, premsa i publicística local i documentació procedent de Govern Civil conservada a l'Archivo Histórico Nacional.

SALVADOR CALATAYUD GINER ha encarat l'estudi d'un tema, el desenvolupament d'un sector de l'agricultura comercial valenciana -el taronger, en concret-, que planteja importants problemes referits a la simple localització de la documentació. A diferèn

cia d'altres àmbits d'investigació, en els quals hi ha un cos documental homogeni i localitzat, pel que respecta a aquesta matèria ens trobem amb una dispersió absoluta i, a més, amb un tipus de documentació que no ofereix més que indirectament totes les seues possibilitats. Farem, de manera breu, una relació dels principals grups de documents, indicant alguns dels problemes que comporta el seu tractament.

a) Documentació de caràcter fiscal. Es tracta fonamentalment dels cadastres i, sobretot, de les rectificacions anuals que es realitzaven sobre aquells. Posat el rigor amb què es duïen a terme aquestes rectificacions i a la seva continuïtat ininterrompuda pràcticament des de 1870 fins a 1930, ens trobem davant d'una font de gran interès i d'enormes possibilitats: ens permet seguir l'evolució de les compres, vendes i herències de terres durant tots aquests anys. Es el mitjà més adient, per tant, per tal de conèixer els inversors en l'agricultura, així com tots els canvis produïts en l'estructura de la propietat tal i com anava implantant-se el nou conreu.

b) Registre de la propietat: el recurs al tipus de documentació contingut en aquest arxiu és no sols inusual, sinó complex i laboriós. En qualsevol cas, la informació que pot proporcionar és d'una extraordinària importància i completa l'obtinguda a partir de la documentació fiscal: condicions de venda de la terra, característiques dels contractes d'arrendament, evolució del valor de les parcel·les, formació de patrimonis familiars, inventaris de maquinària i eines, etc.

c) Arxiu del Ministeri d'Agricultura: imprescindible per arribar a caracteritzar d'una manera completa l'agricultura que estudiem, aquest arxiu proporciona informes de l'època, estadístiques diverses, memòries de comissions, correspondència entre particulars i organismes oficials, etc. Es tracta d'una informació molt variada i en alguns casos enormement valuosa.

d) Arxius d'institucions privades: la documentació continguda als arxius de les societats, particularment de regs, és fonamental per seguir l'evolució i les característiques de l'esmentada expansió. Al mateix temps, i malgrat la dificultat d'accedir-hi, són d'una gran importància els arxius privats dels majors propietaris, on hom pot trobar la comptabilitat de les grans fin

ques de tarongers de principis de segle, així com la política de compres i vendes d'aquests terratinents.

La Dictadura de Primo de Rivera és, per a JOAN DEL ALCAZAR GARRIDO, una fase de la història contemporània espanyola que urgeix investigar, ja que a la importància d'ésser un intent de solucionar la crisi inherent al sistema canovista -plantejada clarament en 1917- afegeix una carència dramàtica, tant en quantitat com en qualitat, pel que fa a estudis monogràfics.

D'aquest punt parteix una altra de les línies d'investigació. Es tracta d'un treball que vol ser una aportació vàlida a l'estudi del període, dins el marc geogràfic de les comarques centrals del País Valencià.

El treball de l'historiador respon, en aquest cas, a l'interès per realitzar una feina d'història social entesa com a síntesi. Una síntesi que ens permetrà entendre la Dictadura de Primo de Rivera dins el marc de la progressiva degradació del sistema, la qual donarà pas a la proclamació de la II República, inaugurant així un temps d'esperança i modernització que es voria dramàticament truncat al juliol del 1936.

L'estudi proposa, en primer terme, contextualitzar el problema historiogràfic, i és per això que es planteja una revisió dels aspectes que configuren la realitat específica del País Valencià en els anys posteriors a la I Guerra Mundial. Aquesta contextualització permetrà sotmetre a estudi la incidència de la política econòmica dels governs dictatorials, preocupant-se molt especialment de la manera en què aquesta va afectar els particulars interessos de les classes dominants valencianes. Els nivells de compromís mantinguts amb la Dictadura, la trama dels poders polítics locals, els enfrontaments amb d'altres grups de poder d'arreu de l'Estat, són també objectius a cobrir.

No sols els sectors que conformen el bloc de poder, també la classe obrera és objecte d'estudi. Interessa desentranyar-ne allò que podríem anomenar condicions de vida, estudiant alhora el que es coneixia com a realizaciones del Régimen, en un intent d'aciarir les repercussions d'aquestes sobre la classe obrera.

Hi ha, així mateix, altres propostes dins aquest estudi. Responen a allò que podríem dir la lluita contra la Dictadura, i entre elles és possible assenyalar els dos intents de cop d'Estat (1926 i 1929) que tenen lloc a València (amb interessants

connexions entre republicans blasquistes, militars i elements del moviment obrer), així com les importants lluites obreres i estudiantils de 1929.

El material documental, base d'aquesta investigació, és l'existent tant en arxius estatals com provincials i locals. Dels primers es pot destacar l'A.H.N. de Madrid, l'A.H.N.S.G.C. de Salamanca, el de l'Instituto Nacional de Estadística i el de l'Instituto de Reformas Sociales. Pel que fa als segons, són importants l'Arxiu de la Diputació Provincial de València i el de la Cambra Oficial de Comerç, Indústria i Navegació. Pels que respecta als d'àmbit local, cal assenyalar l'Arxiu Històric Municipal de Barcelona i l'Arxiu Històric Municipal de València.

El primum movens de la investigació d'ALBERT GIRONA ALBUIXECH és l'anàlisi de la guerra civil i del procés revolucionari que es produeix després del 18 de juliol de 1936 al País Valencià. Es tracta, doncs, d'arrodonir el coneixement, avui encara feble, que tenim de la reraguarda valenciana durant la contesa, principalment de les experiències obreres i camperoles que l'acompanyen (col·lectivitzacions, gestió obrera als ajuntaments, comitès obrers i organismes revolucionaris,...).

Metodològicament pensem que ha arribat l'hora de reprendre el fil dels esdeveniments i de deixar-nos de polèmiques, d'interpretacions partidistes, més o menys apologètiques, i d'encaminar les nostres anàlisis cap a les monografies sectorials (agricultura, economia de guerra, col·lectivitats, món de la cultura, ideologia i mentalitats...), locals (seguiment d'una col·lectivitat, d'un sindicat d'indústria o de branca, d'un ajuntament o poble, etc) i cap a la poc utilitzada història oral, camps que ofereixen noves i optimistes perspectives.

Des d'aquest entourage prenen importància, metodològicament parlant, les petites realitats quotidianes, el alltag o diari viu de d'una comunitat en temps de guerra, amb les seues relacions polítiques, econòmiques, culturals, ideològiques... I açò és el que ha intentat en el seu treball Albert Girona, centrant-lo a la ciutat de València.

Respecte a les fons utilitzades, tota la documentació és valenciana. A l'Arxiu Municipal i de la Diputació he trobat la informació escaient sobre el funcionament de les institucions. La vessant econòmica es completa a l'Arxiu del Regne de València,

on és recollida una part de l'arxiu de la hisenda provincial. La part política i la cronologia ens l'ofereixen les hemeroteques de la ciutat, l'arxiu de Salamanca, la Bibliotec Nacional i la Biblioteca Universitària de València, així com el Centre Nicolau Primitiu de València.

NOTES

1. Garcia Fernández, J.: El origen del municipio Constitucional: Autonomía y Centralización en Francia y en España, Instituto de Estudios de la Administración Local, 1980.; Garcia de Enterría, E.: Revolución Francesa y Administración Contemporánea, Taurus, 1981.
2. Sanchez Agesta, L.: "El origen de los primeros partidos políticos en la España del siglo XIX" dins Historia Social de España. El siglo XIX, Madrid, Guadarrama, 1977, p. 177.
3. Weber, M.: "Tipos y estructuras de partidos" dins Lenk, K. y Neumann, F. (eds.): Teoría y sociología críticas de los partidos políticos, Barcelona, Anagrama, 1980. pp. 299-313.
4. Artola, M.: Partidos y programas políticos: 1808-1936, Madrid, Aguilar, 1977, t.I, p. 178.
5. Cucó, Alfons: El valencianisme polític, 1874-1936, València, Lavínia, 1971; Reig, Ramir: Obrers i ciutadans. Blasquisme i moviment obrer, València, Institució Alfons el Magnànim, 1982; Yanini, Alícia: El caciquisme, Institució Alfons el Magnànim, 1984.

NECESSITAT DE LA «HISTÒRIA DE L'ART» COM A CIÈNCIA SOCIAL I HISTÒRICA

Joan M. Minguet i Batllori

A nores d'ara, dins del Pla d'Estudis Universitaris actual, la llicenciatura d'HISTÒRIA DE L'ART està inclosa dins de l'àmbit disciplinari de la GEOGRAFIA i la HISTÒRIA. Més encara, si bandegem la divisió estrictament burocràtica, acadèmicament la HISTÒRIA DE L'ART està englobada, de forma comuna, dins de les matèries històriques més que no pas de les geogràfiques. Així, doncs, la HISTÒRIA DE L'ART, a la Universitat, està concebuda com una disciplina històrica, com una part integrant de l'estudi general de la HISTÒRIA, en el seu sentit més lat i abstracte. (1)

Si això és cert, si prenem com a indicació l'organigrama teòric universitari, ja ho és menys en prestar atenció als continguts i ensenyances de què és objecte la HISTÒRIA DE L'ART a la universitat, és a dir de la posta en pràctica d'aquest enreixat teòric. Efectivament, som lluny de poder plantejar una assimilació entre totes les disciplines històriques que s'ensinistren a la Universitat tot incloent-hi la HISTÒRIA DE L'ART. Perquè mentre que la majoria d'especialitats històriques (històries econòmica, social, política...) són preses des de criteris aleatoris i a partir d'uns objectius d'estudi ben clars i diàfans, la HISTÒRIA DE L'ART està concebuda com una matèria autònoma, o gairebé autònoma, que en la majoria de les ocasions té uns objectius d'estudi excessivament heterogenis que varien en funció de la metodologia de l'historiador -de l'art-. Això provoca en l'estudiant un allunyament conceptual de la historiació de l'art com a part integrant de la història, malgrat que els plans d'estudis puguin fer creure una cosa diferent.

De fet, podem observar que les freturances que pateix la HISTÒRIA DE L'ART a la Universitat són conseqüència, diríem, lògica de la mateixa situació, deficitària i ancorada en el temps, que pateix la disciplina en si mateixa. La historiació de les produccions artístiques de l'ésser humà no ha estat objecte de

de cap revolució metodològica com hagi succeït, per exemple, amb la HISTÒRIA, la qual ha hagut de repensar els seus mètodes de treball arran de la forta influència rebuda des dels nous camins del pensament (marxisme, estructuralisme...). Fet i fet, la HISTÒRIA DE L'ART és una "ciència social" que no s'ha interessat en debatre constantment alguns "articles de fe" de la seva Bíblia particular, "articles de fe" que s'han vingut donant com a vàlids secularment sense contradir-los ni, tan sols, analitzar-los. (2)

En aquest sentit, la HISTORIA DE L'ART troba un obstacle perenne en el que és el seu propi objecte d'estudi: l'art mateix. L'estètica idealista domina d'una manera tan aclapadora, i des de fa tant temps, les concepcions que es tenen sobre el que és l'art que es fa gairebé impossible una pràctica historiadora distanciada i objectivadora del fenomen que s'estudia. Tothom parteix del fonament, ni que sigui inconscient, que l'obra d'art és quelcom sagrat, inusual i mereixedor de les més grans lloes i veneracions. I per aquest camí és ben difícil d'assolir una anàlisi científica de l'objecte d'estudi, sigui aquest un conjunt arquitectònic, sigui una composició pictòrica, sigui una realització teatral o cinematogràfica. És indispensable, al meu entendre, saber alliberar-nos d'aquesta adulació per tot el que sigui "artístic", com si aquest adjectiu ja fos credencial suficient d'impenetrabilitat analítica. Cal que, d'entrada, sapiguem superar les fortes, fortíssimes influències de l'Estètica idealista del segle XVIII i els seus constants i imperibles epígons. És necessari, com a premisa indefugible per a abocar-se a l'estudi d'una obra d'art, combatre el substrat idealista que ha quedat de les filosofies de Kant, Fichte, Schelling, Hegel, etc. Com a solució, dins dels terrenys de l'Estètica, de la teoria filosòfica, cal aprofundir en totes aquelles tendències materialistes que s'oposin a l'idealisme estètic i que procurin situar l'art en el seu just lloc. Qualsevol tendència que desacralitzi la pràctica artística i la situï en posicions accessibles a l'estudi imparcial -i fins negatiu, arribat el cas- serà profitosa.

Si això, si aquesta desmesurada reverència per tot el que sigui "artístic", es produeix en els sectors especialitzats, i també a la Universitat, és clar, no cal dir que encara és més greu en els sectors no específicament interessats per l'art ni

per la seva història. Des de tots els mitjans de comunicació, des de la mateixa Universitat, inclosos els Departaments d'Art -i aquesta és una de les crítiques fonamental que volem deixar plantejades- es fomenta un idolatria exacerbada cap a l'"art", un fanatisme que se sustenta a partir de conceptes tan abstractes i tan idealistes com, per exemple, "la genialitat" (de certes persones -els artistes- que estan per damunt de les altres), "expressió de l'esperit" (un esperit humà que no pot sortir a la llum més que per mitjà de l'art) i, naturalment, "la bellesa" (un dels universals més alienants al llarg de la història). Davant de la propagació d'aquesta religiosa devoció per l'art s'ha d'imposar una profunda acció iconoclasta, irreverent i desacralitzadora que col·loqui l'art dins d'unes coordenades humanes i històriques, no divines i sorgides per generació espontània com fins ara. I en aquesta democratització del concepte, tant estètic com popular, de l'art hi ha de jugar un paper primordial la Universitat.

Aquestes qüestions filosòfiques són essencials per entendre la disbaixa amb què molts dels professors d'assignatures d'HISTÒRIA DE L'ART tracten la disciplina. Com poden analitzar distanciadament una obra d'art si en el seu fons parteixen, comunament d'una forta idealització d'aquell objecte d'estudi? Com podem interessar-se per l'art com a "fet històric" si allò que primer els interessa és l'art com a "fet estètic"? (3). Efectivament, la idea que la Universitat proporciona als alumnes sobre la HISTÒRIA DE L'ART és una idea "ahistòrica", quant a l'objectiu de l'estudi, i "aristocràtica", quant a l'objecte.

I és que, d'entrada, aquesta democratització de la disciplina -"històrica"- que ens ocupa ha de començar per un canvi en l'orientació que la fa escollir uns productes com a "obres d'art" i uns altres com a indignes de rebre tal qualificació. Des de sempre ha existit un interès molt especial a limitar els productes que, fets per l'ésser humà, poden ser titllats d'artístics. En qualsevol cas sempre s'ha reduït l'estudi de l'art a aquelles obres que varen fer, o promoure, els sectors dominants de la societat. S'han estudiat palaus, castells, murals d'esglésies, el teatre aúlic, construccions religioses, les pintures dels "genis" etc. Només cal acudir a les omnímodes Històries Universals de l'Art per a comprendre el limitadíssim estoc de productes artís-

tics que la disciplina s'ha dedicat a estudiar i/o historiar. Posaré dos exemples pràctics d'això que anomeno "democratització" de la HISTORIA DE L'ART. 1) Pel que fa a l'estudi de l'Arquitectura, per què la HISTÒRIA DE L'ART ha bandejat sistemàticament aproximar-se a les construccions populars? La HISTÒRIA DE L'ART quant al llenguatge arquitectònic, es redueix bàsicament a l'estudi d'edificis religiosos, edificis militars i edificis cortesans. Esporàdicament, s'ha interessat també per alguns edificis civils, però el tant per cent proporcional és baixíssim. Dins d'aquest panorama, on queden els edificis populars? On queda l'estudi de les formes de construcció més antigues i més nombroses? Em refereixo, és clar, a les cases, als senzills però abandonadíssims habitatges de l'home al llarg de la història. Un exemple pràctic, a Catalunya, d'aquesta necessària vassant historiogràfica-co-artística seria l'estudi de les masies, de la clàssica construcció rural catalana, tot intentant d'esbrinar l'evolució històrica que ha seguit aquest sistema d'habitatge. Això en el ben entès que no solament s'han d'estudiar els seus aspectes morfològics (sistemes masiànics de tancament de portes i finestres, sistemes masiànics -molts cops intuïts sense cap consell tècnic-d'embigaments dels sostres, diferents maneres de construir en funció de la pedra de la zona, etc.), sinó que cal incidir en els nous corrents historiogràfics de la "Història social" bo i relacionant els tipus de construcció, les envergadures de les cases i d'altres elements concomitants amb la riquesa de terrenys de conreu de la casa, amb l'existència de masoveria, amb el paper de la dona a la ruralia i un llarg i, penso, inimaginable, ara per ara, etc. 2) Pel que fa a l'estudi de la pintura actual a Catalunya, i fins de tot l'Estat espanyol, per què no hi ha aproximacions sistemàtiques al conjunt de pintures murals urbanes de les ciutats industrials? Per què s'obvien les pintades murals, siguin de caire polític, reivindicatiu o simplement ornamental, quan resulten una forma de pràctica pictòrica absolutament popular, tant pel que fa als autors -anònims i fora dels circuits burgesos com als receptors- el públic majoritari en el seu sentit més extens i sense "elitismes" culturals?. I en aquest cas, també cal fer la precisió que aquesta pràctica historiadora, l'anàlisi de les pintures murals urbanes, no la veiem descontextualitzada o simplement morfològica, sinó intentant de connectar amb la situació política o social que ha originat aquella producció artística. En d'altres paraules,

l'objectiu primer de l'estudi d'una pintada, política per exemple, no seria descobrir el seu autor, per catapultar-lo a la "popularitat" dels entesos -al capdavant la popularitat, com he dit, l'obté amb l'obra mateixa, diàriament i malgrat l'anonimat-, sinó descobrir la seva significació general i contextualitzar el seu missatge en una situació històrica determinada, com la d'unes eleccions, per exemple.

Per aconseguir que la HISTÒRIA DE L'ART i, més encara, els professors d'Història de l'Art de la Universitat, s'interessin per temes similars als plantejats, cal que succeixi una revolució epistemo-metodològica que, sincerament i malauradament, és ben lluny de produir-se. Caldria que s'arribés a la conclusió, per a nosaltres evidentíssima -i en això seguim parcialment, entre d'altres, Nicos Hadjinicolau- que qualsevol producte que hagi estat manufacturat, ideat, realitzat, interpretat, etc., per un ser humà entra dins del qualificatiu d'"artístic". Qualsevol producte fet o pensat per un ser humà és ART. S'argüirà, des d'aquestes posicions estancades, que una pintada, que una masia, que un gerro per posar-hi la sal no poden considerar-se sota la mateixa categoria que un Picasso, que una construcció de Brunelleschi, que una ceràmica Artigas, per posar exemples estereotipats. L'idealisme estètic, la concepció limitada i anacrònica que es té d'allò que és art no deixa mai de condicionar i supeditar la HISTÒRIA DE L'ART.

La HISTÒRIA DE L'ART, efectivament, pateix d'un acientifisme molt preocupant, cau en reduccionismes caducs i barroers que ningú, o molt pocs, intenten de vèncer. I això passa des de qualsevol de les metodologies actualment vigents a la Universitat. Tant els formalistes (i és increïble pensar que, encara ara, pugui ensenyar-se l'art barrocs, per exemple, sota criteris exclusivament formalistes) com els semiòlegs no han realitzat aquesta "democratització" de la disciplina i continuen donant una visió aristocràtica i ahistòrica de l'art, sigui a partir de l'evolució formal dels estils, sigui analitzant, d'una manera tancadíssima i excloent, els signes artístics. Igual podem dir d'altres metodologies, malgrat que, potser, en menor mesura: iconografisme, icologisme, sociologisme, etc. (Es clar que l'únic mètode que ha procurat una popularització i democratització de la HIS

HISTÒRIA DE L'ART com a ciència ha estat el marxisme. El problema rau, però, en què aquesta metodologia està molt poc desenvolupada).

Tot això ens aboca cap al sentit últim de la nostra crítica i, per afegit, de la nostra proposta, potser ingènua, alternativa. La HISTÒRIA DE L'ART s'ensenya i es practica oblidant, o millor, obliquant, dos factors que li són essencials. En primer lloc que la HISTÒRIA DE L'ART és -o hauria de ser- una "ciència social". En segon terme que la HISTÒRIA DE L'ART és -o hauria de ser- una disciplina eminentment històrica, interrelacionada o su peditada, doncs, a la HISTÒRIA.

La HISTÒRIA DE L'ART com a "ciència social". Quant al primer aspecte cal remetre's a l'estudi d'Alexandre Cirici i Ximo Company citat anteriorment. En aquesta sèrie d'articles es reflecteix, ni que sigui succintament, l'absoluta falta d'interès de les metodologies tradicionals d'historiació de l'art pels aspectes socials de l'art. Com assenyalen Cirici i Company, si entenem l'art com un "producte social" tota la resta d'elements que usualment han estat motiu d'estudi -elements formals, biogràfics, iconogràfics, semiòtics, etc.- són subsidiaris i sense un objectiu final clar. Cito textualment: "El repte, però, roman intacte: comprendre el món per mitjà de l'art, estudiant no solament la superestructura formal de les obres, sinó també -i a fons- les basses infraestructurals del mode de producció històric on germinen aquelles".

D'altra banda, aquestes metodologies tradicionals, en bandejar el claríssim i preponderant factor social de l'art, en rebutjar la categoria de "ciència social" de la HISTÒRIA DE L'ART, eliminen un concepte d'aproximació al fet artístic, al nostre entendre, fonamental: el concepte d'art com a manifestació ideològica. Si només s'ensenya l'art a través de la seva qualitat de forma que evoluciona en el temps, de signe lingüístic, de producte que s'entén i només s'entén a partir de la vida de l'"artista" que l'ha produït, de resultat de l'"esperit" de l'època, etc. es deixa, incomprendiblement per aproximar-nos científicament a l'art en la seva vessant de transmissor d'una "visió del món" determinada, una "visió del món", una ideologia que, pel que fa a les obres d'art que s'han estudiat comunament fins ara, correspon a

la ideologia de la classe dominant. En d'altres termes: és evident que els edificis religiosos medievals expressen de manera més o menys mediata, els interessos, les concepcions del món, la ideologia, en definitiva, de l'església catòlica. Com també és evident, evidentíssim diríem, que les diverses estàtues de Francisco Franco que es col·locaren a múltiples ciutats de l'Estat espanyol durant la Dictadura transmetien una ideologia molt diàfana. (En aquest cas fomada no solament d'interessos econòmics i teològics, sinó també per interessos directes de propaganda política). En un i en un altre cas -i sóc conscient del reduccionisme dels exemples- la ideologia que es transmetia era -és?- la de les classes dominants, o fraccions de les classes dominants. Quan la HISTÒRIA DE L'ART es decideixi a ampliar els seus objectes d'estudi, es decideixi a historiar qualsevol producte fet o pensat pel ser humà, artístic per tant, sigui quina sigui la seva procedència, comprovarem que hi ha obres d'art que no vehiculen la ideologia dominant, ans al contrari. (Prenent l'exemple anterior, no cal ni dir que els interessos, la concepció del món, la ideologia que vehiculaven les pintades murals urbanes de caire reivindicatiu fetes a la dècada dels setanta a Catalunya no és en absolut la de la classe, o fraccions de classe dominant. Ben al contrari: vehiculaven, generalment, una ideologia crítica respecte al sistema establert per la classe dominant).

La HISTÒRIA DE L'ART com a disciplina interrelacionada amb la HISTÒRIA. Es difícil que els historiadors de l'art a l'ús s'interessin i aprofundeixin en l'element ideològic de l'art, perquè això implica un coneixement exhaustiu de la societat i del moment històric en què l'obra d'art neix o, si més no, surt a la llum pública. I això és una exigència que cap de les metodologies tradicionals d'historiació de l'art recull en els seus pressupòsits teòrics. Naturalment, un semiòleg, un formalista, un biografista, etc. pot ser un excel·lent coneixedor de l'època en què ha nascut l'obra d'art que s'ha decidit a estudiar, però es tracta, en tot cas, d'una opció personal, no d'una imposició de la metodologia mateixa. En general a les Llicenciatures d'Història de l'art s'ensenya, mal que bé, HISTÒRIA DE L'ART, però no s'ensenya HISTÒRIA (ni econòmica, ni social, ni política...), la qual depèn dels desigs d'"omplir forats" de l'alumne. Més ben dit: en funció de

les diverses, heterogènies i heteròclites, HISTÒRIES DE L'ART. Així, es pot acabar la llicenciatura sabent ART ANTIC (Egipte, Grècia, Roma...) sota criteris iconogràfics; ART MEDIEVAL a partir de la iconologia; ART BARROC a través del formalisme i ART CONTEMPORANI, si tens sort, sota mètodes sociològics. D'aquest bàttol, l'única coherència i unitat és que, excepte en l'últim exemple -i no de manera exclusiva-, se surt de la Facultat amb un desordre considerable sobre conceptes teòrics, sigui respecte al període que sigui, i amb un desconeixement absolut de la HISTÒRIA general d'aquell període.

L'ensenyament de la HISTÒRIA DE L'ART té, efectivament, el greu defecte de prescindir de la part més important de la disciplina, i que va ímplicita en el seu enunciat: la de l'Art com a contribució de la HISTÒRIA. El valor "estètic" d'una producció artística ha de ser estudiat i analitzat per la disciplina filosòfica que existeix per aquest fi: la ESTÈTICA. Del valor "històric" d'aquesta producció se n'ha d'encarregar la HISTÒRIA, en aquest cas la HISTÒRIA DE L'ART, la qual no ha de valorar, a partir del gust personal de l'historiador, un producte artístic: simplement l'ha d'analitzar, situar-lo històricament i ajudar a l'anàlisi del moment històric que l'ha vist néixer. (Amb això no afirmem, en absolut, que l'ESTÈTICA hagi d'allunyar-se encara més del que ho està de la HISTÒRIA DE L'ART a la Universitat. Tot el contrari: cal que l'alumne rebi, també, nocions sobre els postulats estètics d'una època determinada, però cal que aquestes nocions siguin conjuntades en un panorama històric, dins d'una HISTÒRIA DE L'ART TOTAL, i no com a una altra activitat autònoma i espontània).

Cal arribar a la plena consciència que la HISTÒRIA DE L'ART no té un desenvolupament independent del procés històric. Cal acabar, dic, amb aquesta suposada autonomia de la HISTÒRIA DE L'ART, com si es tractés d'una història particular que s'anés fent a partir d'una dialèctica pròpia. Cal oposar al concepte d'autonomia el seu antònim: el d'heteronomia. Les "ciències socials", totes elles i des de sempre, tenen com a objectiu final el coneixement de l'home, del ser humà. Teleològicament el ser humà està en el centre del seu camp d'estudi. Per tant, la HISTÒRIA DE L'ART, com a "ciència social" que és, malgrat que s'ocupi en primera instànc

cia dels objectes que ha produït el ser humà, ha de tenir clar que el seu objectiu final no és l'estudi d'aquests objectes, si no que en l'horitzó es troba l'estudi i coneixement del ser humà mateix dins del procés històric. En paraules de José Fernández Arenas: "La història de l'art, per la seva naturalesa i pels seus mètodes, procedeix per anàlisi i per síntesi: el seu objecte d'estudi és l'obra d'art i el seu objectiu final és el coneixement de l'home en societat". Jo em permeto extrapolar d'aquesta asserció i dir: la HISTÒRIA DE L'ART no és -no hauria de ser- un fi en si mateixa, sinó que és -hauria de ser- un mitjà o, si es vol, una part indeslligable de la HISTÒRIA.

En la fi d'aquest plantejament pretenc afirmar que no solament es tracta d'assolir una HISTÒRIA DE L'ART TOTAL, heterònoma, social, materialista i desacralitzadora del seu objecte d'estudi, sinó que cal anar més lluny i recercar una HISTÒRIA TOTAL que tingui més cura i atenció per la producció artística com a part integrant del procés històric general. Els historiadors -no de l'art- han de saber valorar d'una manera més equilibrada el paper de la producció artística humana dins del procés històric i no fer servir l'art només com a ornament o il·lustració de llibres. No es tracta tant d'estudiar l'obra d'art des de la història com que l'art ajudi a interpretar la HISTÒRIA. No és qüestió de veure tampoc, és evident, l'art com a causa del desenvolupament històric, sinó de comprendre l'art com a element d'estudi de la HISTÒRIA. I això no solament és tasca que correspongui als historiadors de l'art -que són, indefugiblement, els qui tenen més feina a repensar la seva disciplina-, sinó que també cal obrir els camps d'estudi, tant els concrets com els teòrics, de la HISTÒRIA en general.

En qualsevol cas, convinc que, de manera primària i urgent, el que més falta fa és que la HISTÒRIA DE L'ART evolucioni correctament i abandoni concepcions i metodologies que estan encorades en el temps i que van en contra de les seves pròpies essències "científiques". Si no és així, molt ens temem que, malgrat que l'organigrama universitari situï la HISTÒRIA DE L'ART en el conjunt de disciplines històriques, a l'hora de la veritat no sigui més que una matèria que es capbussi en si mateixa i intenti trobar les "seves solucions en aquest procés de capficament. De

moment, l'ensenyament d'HISTORIA DE L'ART que, en general, es
dóna a les nostres Facultats és una prova fefaent de tot el que
he procurat exposar.

NOTES

1. Cal remarcar que bandejo, ara i aquí, l'estructuració teòrica que les Universitats han disposat respecte a l'ensenyament de la HISTÒRIA DE L'ART. Vull aclarir que, en aquest moment, no m'interessa saber que a la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona, per exemple, la HISTÒRIA DE L'ART és, alhora, secció i especialitat (mentre que, per posar un altre exemple, PREHISTÒRIA I H^a ANTIGA és només especialitat), sinó que m'interessa més conèixer el paper que juguen a la pràctica les diverses assignatures que componen l'especialitat d'HISTÒRIA DE L'ART. M'interessa, a la fi, analitzar quina és la concepció ontològica que dona de la disciplina que es dedica a historiar la producció artística humana un centre transmissor de cultura, com és la Universitat, als seus alumnes.
2. Respecte a la reivindicació de la HISTÒRIA DE L'ART com a "ciència social" vegeu el conjunt d'articles d'Alexandre CIRICI-XIMO COMPANYY "Combats per la Història de l'Art" a la revista L'AVENÇ n^os. 63,64 i 65 (setembre, octubre i novembre 1983 respectivament).
3. Recullo l'encertada distinció que realitza José Fernández Arenas en el molt interessant "Teoría y metodología de la historia del arte", Barcelona, 1982.

HERÈNCIA I AVANTGUARDA EN LA HISTÒRIA DE L'ART CONTEMPORANI

M.^a Carmen Grandas Sagarra

Avans d'entrar en el tema d'aquesta comunicació, crec que és del tot necessari establir una definició, certament cronològica, del que s'entén com a "art contemporani".

Analitzant els diferents tractadistes i historiadors, s'arriba a la conclusió que, malgrat que el terme avui encara resulta ambigu, a "grosso modo" s'observen dues tendències. La primera d'elles fa vàlid que l'art contemporani s'inicia amb la fi del modernisme i l'esclat de les primeres avantguardes. Això vol dir, i és un fet prou simptomàtic, que es dóna amb la definitiva ruptura de tota llei formal mantinguda des del renaixement, obrint-se un període en l'història de l'art en el qual, paral·lelament i òbviament, canviarà el concepte d'obra d'art.

Per altra banda, una més propera tendència pren com a principi que l'art contemporani és el produït, i depenent dels diferents àmbits, aproximadament en els anys posteriors a la II Guerra Mundial. D'aquesta manera, tot el que s'havia entés sota el títol genèric de "darreres tendències" es defineix com art contemporani.

Creo que en el moment actual, la primera tendència ha perdut tot científisme i validesa, car les diverses i múltiples manifestacions artístiques que s'han anat donant al llarg del segle XX, i molt especialment l'esclat, a vegades paral·lel, de diferents tendències expressades a partir de l'art pop, obliguen a entendre cronològicament l'art contemporani des de l'esmentat pop fins a l'art conceptual. Cal que s'entengui, doncs, com a darreres tendències, des de la transvanguardia, el nou realisme, al neo-expressionisme que ara ens està arribant des d'Alemanya. Amb tot, ens trobem en un moment en què encara no s'ha trobat una sortida viable a un desconcert evident.

L'acceptació de la primera de les tendències citades produeix sovint un sentiment de rebuig de les darreres tendències,

ja que és normal, és a dir, freqüent, que s'expliqui l'art dels anys trenta fins als setanta com a la màxima i postrera conseqüència de les avantguardes de principi de segle, sense establir barreres i diferenciacions prou clares.

Així mateix, hi ha un segon fet que pot -i de fet ho fa- provocar una total no acceptació de l'art contemporani.

En l'àmbit universitari, ens trobem que l'estudiant, tal i com estan estructurats en l'actualitat els estudis superiors, quan arriba al segon cicle, on pot seguir les assignatures de "Darreres tendències en l'art" (en la qual es comença amb l'informalisme) i d'"Art del segle XX", ha hagut de treballar, obligatòriament, els diferents períodes de l'art, i té com a costum quasi innat fer una lectura immediata i sempre referenciada -gaire bé exceptuant amb el romànic- de l'obra d'art que té al davant.

Això comporta que les metodologies emprades siguin habitualment quatre: la sociològica, la iconològica, la psicològica i, la més habitual, la iconogràfica. En aquestes quatre metodologies, a l'igual que amb la resta, hi ha un greu problema, del qual no sempre l'estudiant o el mateix investigador n'és del tot conscient, i és que les referides metodologies sols són del tot aplicables, i per tant, amb un resultat satisfactori, quan han estat utilitzades pels seus conductors principals, tal i com A. Hauser i P. Francastel amb la sociologia de l'art; Erwin Panofsky i l'Escola de Warburg amb la iconologia (entesa com l'estudi de les idees), o el mateix Sigmund Freud, qui amb el seu llibre Psicologia de l'art va obrir una nova i complexa visió en la història de l'art.

La història de l'art com a disciplina científica es comença a entendre amb la figura de Winckelman, encara que els seus estudis se centressin en l'art grec. Les diferents teories aparegudes des d'ell són moltes, però hi ha una que va marcar una pauta molt forta en el seu moment i que també es va donar en el camp de la història: la teoria cíclica, de Toynbee i Wölfflin.

Molts anys després, Lionello Venturi va publicar un estudi des d'una altra perspectiva: la crítica de l'art. La seva Storia della critica d'arte fou publicada per primera vegada en anglès (Nova York, 1936) i ha conegut infinites edicions en varies llengües. L'any 1961 Venturi ja preparava una nova edició corregida, en la qual pretenia incloure l'expressionisme abstracte, però va ésser del tot impossible portar-ho a terme per què moria a Roma

el 14 d'agost del mateix any. Amb tot, aquest estudi no era el primer que publicava, el que reflecteix el seu interès i la necessitat que veia de confrontar, en un mètode, la identificació de la història de l'art amb la història de la crítica de l'art, la qual cosa significa una de les més grans contribucions al terreny de la historiografia.

Des d'aquest moment, les crítiques d'art s'han convertit en imprescindibles per al coneixement i estudi de l'art, juntament amb els articles de fons publicats a revistes especialitzades.

La consulta sistemàtica de diaris i de revistes comporta, però, una vessant que pot influenciar negativament en l'anàlisi i l'estudi. El fet que estigui publicat no vol dir que sigui veritablement cert. Ens trobem molt sovint amb què hem de desconfiar de moltes de les dades que ens apareixen en aquest tipus d'escrits, especialment en el que fa referència fins als anys quaranta. No es pot oblidar mai que tota comunicació és sempre subjectiva i que hi ha moltes maneres d'enfocar els fets artístics i d'interpretar-los.

El mateix succeeix amb els catàlegs de les exposicions. Sovint aquests són impresos abans d'inaugurar-se l'exposició i, en ells, per norma, s'adjunta el llistat de les obres que s'exposen. Aquestes, després, no sempre són exhibides -les raons poden ésser moltes-, però les obres constan en el catàleg.

Ens preguntarem com es pot suplir aquesta informació errònia i arribar a la certa. Un dels camins, si tenim sort, és anar a consultar el mateix artista. Amb tot, el grau de certesa que podem tenir tampoc no és total, ja que són pocs els artistes -encara que ara ja ho vigilan i controlen quasi del tot- que tenen ordenada i complerta la seva trajectòria i no sempre poden (o volen?) recordar els fets amb detall.

Tanmateix la crítica d'art avui està considerada com una disciplina científica, i a vegades comporten una visió i una anàlisi que pot conduir sense por a la conformació de la història de l'art.

D'uns anys ençà s'estan portant a terme una sèrie d'exposicions anomenades "antològiques" o "retrospectives", de les quals tristement encara n'estem força necessitats, que van acompanyades d'uns catàlegs que molt sovint són un ajut inestimable a

L'hora d'investigar. Sense anar més lluny, són molts els apareguts a Barcelona amb motiu de mostres organitzades pels estaments oficials o bé per Fundacions i alguns d'ells constitueixen autèntics catàlegs raonats amb unes dades de les quals no tenim perquè dubtar.

Les facilitats que té avui l'investigador quant al tema de la història de l'art contemporani són veritablement quantioses, però ha de tenir molt clara la dificultat que pot comportar aquesta quantitat de material en el moment d'entrar en el capítol de "fer història".

I no només el material hauria d'ésser un problema, sinó que, retornant al principi de la present comunicació, el més greu pot resultar una estranya "deformació" en l'anàlisi de l'obra d'art. Si únicament ens ensenyen a treballar realitzant una anàlisi formal -aquest és el problema d'haver estudiat primerament l'art del renaixement, del barroc..., fins el segle XX-, sota l'òptica de voler identificar i trobar sempre una explicació lògica i coherent a l'obra d'art, mai podrem arribar a aprehendre i acceptar tota obra abstracta o bé derivada d'ella.

A aquest fet s'afegeix l'aplicació dels nous medis tecnològics. L'aparició del Video art, per exemple, va fer plantejar si era o no una obra d'art.

Però no sols la tecnologia s'ha aplicat a la creació de l'obra d'art. Encara que al nostre país, evidentment per una claríssima manca de mitjans i d'atenció al terreny de la investigació, la seva aplicació i utilitat no és prou convincent, i l'ús de les computadores és del tot necessari, i no únicament en el moment de realitzar un banc de dades -que resulta el fitxer més pràctic i ràpid per treballar- sinó que s'empra en el camp de l'anàlisi, especialment en l'iconogràfic.

Sembla que amb cinc anys d'estudis universitaris ja és suficient per formar un investigador. Si l'estudiant no té un interès prou ampli i ve mínimament preparat per ell mateix, és molt difícil que pugui treure profit d'un curs d'art contemporani. La seva comprensió obliga a crear uns nous paràmetres en el plantejament, i força a la preparació d'un tipus de sensibilitat diferent. Serà amb aquests nous plantejaments i amb un cert escepticisme enfront de la informació que podrà fer una veritable "història de l'art contemporani".





**QUAN VEGEU
AQUESTA ENSENYA,
ENTREU**

Estem al vostre servei



CAIXA D'ESTALVIS DE CATALUNYA

LA CAIXA DE TOTS